

e-l@tina

Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>



ISSN 1666-9606



SEMANA DE ARTE
MODERNA - CATARMO
DA EXPOSIÇÃO - S. PAVLO
1922

13

Volumen 4, N° 13
octubre-diciembre de 2005

Udishal Revista de Estudios e Investigaciones
Catedráticas de América Latina



Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

e-l@tina es la revista electrónica de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Área Sociología Histórica), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **e-l@tina** es una revista de publicación trimestral que busca promover un enfoque transdisciplinario de las sociedades latinoamericanas.

La UDISHAL es un espacio de articulación entre actividades de enseñanza y actividades de investigación, generación de conocimiento científico y de material de difusión sobre las sociedades latinoamericanas, espacio en el cual los resultados de éstas proveen de "materia" a aquéllas, al tiempo que el desarrollo de contenidos a través del ejercicio docente estimula la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la investigación. El objetivo principal de la Unidad es la formación de latinoamericanistas. La dirección del conjunto de actividades de ella está a cargo de Waldo Ansaldi. Institucionalmente, la UDISHAL es una estructura informal que funciona dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En materia de investigación, sus actividades forman parte de las realizadas por el Área Sociología Histórica del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

La UDISHAL está constituida por: 1) el Equipo Docente de Historia Social Latinoamericana; 2) el Seminario Permanente de Estudios de América Latina; 3) el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina; 4) el Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales; 5) el Área de Difusión.

La UDISHAL tiene como símbolo distintivo una de las esculturas erigidas en el *Memorial da América Latina*, en São Paulo, Brasil, diseñada por Oscar Niemeyer. Ella es una mano de concreto armado, de siete metros de altura, con los dedos abiertos, en un gesto de desesperación. En la palma, un mapa esquematizado de América Latina, de color rojo, representa la sangre y los sufrimientos de la región y, según el propio Niemeyer, los "negros tiempos que el Memorial registra con su mensaje de esperanza y solidaridad".

El *Memorial da América Latina* fue construido, entre enero de 1988 y marzo de 1989, por iniciativa del ex gobernador paulista Orestes Quércia, con el propósito de promover la integración de América Latina y representar el testimonio vivo de los brasileños de São Paulo en favor de la unión de los pueblos latinoamericanos. Oscar Niemeyer fue el responsable del proyecto arquitectónico y el antropólogo Darcy Ribeiro, el autor del proyecto cultural.

"El Memorial es eso: una presencia física de latinoamericanidad (...). Él marcará, como obra de arte, nuestra generación en el tiempo, un tiempo en el que el sueño de una América, unida e fraterna, volvió a ganar nuevos alientos" (Darcy Ribeiro).

La fotografía aquí reproducida fue tomada por Marisa Montrucchio, en agosto de 1999, y digitalizada en nuestra Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales.

La UDISHAL se encuentra en Internet:

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Los artículos originales publicados en e-l@tina han aprobado previamente las instancias de arbitraje pertinentes

e-l@tina

e-l@tina, Vol. 4, núm. 13, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2005 – <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>
<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

ISSN 1666-9606

Vol. 3, N° 13

Octubre-diciembre de 2005

Imagen de tapa: Portada de Catalogo da Exposição Semana de Arte Moderno, São Paulo, 1922

Ejemplar de distribución gratuita

Los artículos e información publicados en la revista, pueden ser reproducidos libremente, con el único requisito de indicar la fuente y enviar copia de la publicación a **e-l@tina**, por vía electrónica o postal (para ediciones en soporte papel, dos ejemplares), según el caso. Se exceptúan aquellos artículos en los cuales se hace constar explícitamente la prohibición o, bien, el requerimiento de autorización previa.

e-l@tina no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos publicados.

e-l@tina

Área Sociología Histórica
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

contáctenos

Dirección postal: Presidente Urriburu 950, 6° piso
C1114AAD Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina
E-mail: elatina@fibertel.com.ar, o elatina@ubbi.com,

e-I@tina

Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>
<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

ISSN 1666-9606

Unidad de Docencia e Investigaciones
Sociohistóricas de América Latina
(UDISHAL)
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

Colectivo editorial

Waldo Ansaldi

Mara Burkart

Verónica Giordano

Mario Petrone

Lorena Soler

Los miembros del Colectivo Editorial tienen a su cargo la administración, redacción y dirección de la revista. Además, se desempeñan como docentes e investigadores en Historia Social Latinoamericana y/o Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Información curricular sobre cada uno de ellos podrá encontrarse en la página web de la UDISHAL:

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Autoridades Facultad de Ciencias Sociales

Decano

Federico Schuster

Vicedecano

Eduardo Grüner

Secretario Académico

Nestor Cohen

Secretario de Cultura y Extensión

Javier Brancoli

Consejo Asesor Internacional

Joan del Alcàzar i Garrido

(Historiador. *Universitat de València*)

Fernando Calderón

(Sociólogo. *PNUD, Bolivia*)

Germán Carrera Damas

(Historiador. *Universidad Central de Venezuela*)

Julio Cotler

(Sociólogo. *Instituto de Estudios Peruanos*)

Enzo Faletto (1935-2003)

(Sociólogo. *Universidad de Chile*)

Virginia Fontes

(Historiadora, *Universidade Federal Fluminense*)

Miquel Izard

(Historiador. *Universitat de Barcelona*)

Guillermo O'Donnell

(Político. *University of Notre Dame*)

Alberto J. Pla

(Historiador. *Universidad Nacional de Rosario*)

Maria Lúcia Prado

(Historiadora, *Universidade de São Paulo*)

Domingo Rivarola

(Sociólogo, *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos*)

Ángel Rivera Quintero

(Sociólogo. *Universidad de Puerto Rico*)

Lucía Sala de Touron

(Historiadora. *Universidad de la República*)

Edelberto Torres Rivas

(Sociólogo. *PNUD y FLACSO Guatemala*)

Hélgio Trindade

(Político. *Universidade de Rio Grande do Sul*)

Juan Carlos Volnovich

(Psicoanalista. *Buenos Aires*)

Secretaría de Gestión Institucional

Felicitas Elías

Secretario de Hacienda

Bruno Opromolla

Secretaria de Posgrado

Pablo Alabarces

(a cargo de la *Secretaría de Investigación*)

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Directora: Carolina Mera

CONTENIDO

Artículos

- María Belén Noceti, *"De Santiago, una más". Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes* 3
- Mario Toer, Pablo Martínez Sameck y Juan Diez, *El legado del pensamiento de izquierda Y la construcción de alternativas en la América Latina de nuestro tiempo* 17
- Agustín Haya de la Torre, *La difícil construcción de la comunidad política* 29

Resúmenes / Summaries 51

Homenajes

- Doctorado honoris causa al profesor Edelberto Torres-Rivas* 55

Congresos, reuniones, jornadas 57

América Latina en los libros 75

Normas para colaboradores

Buscando América Latina

Avisos de cortesía

- Artículos para Temas y Debates** 54
Novamérica. La revista de la Patria Grande / Biblioteca Virtual de CLACSO 56

Cómo citar

Si usted cita algún texto publicado en nuestra revista, por favor siga las siguientes indicaciones para una correcta referencia bibliográfica:

Apellido(s) del autor(a), Nombre(s), "Título del artículo" (entre comillas), en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Volumen y número, Buenos Aires, fecha, página(s), en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>. Fecha de visita o de descarga del artículo.

Muchas gracias por su observancia. Por cualquier duda o consulta, diríjase a una de nuestras direcciones electrónicas.

“DE SANTIAGO, UNA MÁS”. UNA DE TANTAS HISTORIAS VIVIDA POR CHICOS Y CONSTRUIDA POR GRANDES

MARÍA BELÉN NOCETI

Palabras de presentación

Comenzar a narrar la historia de Julio resulta para mi una responsabilidad muy grande en tanto adulto comprometido en aportar al cambio de condiciones de vida de niños considerados en riesgo social.

La historia de vida que voy a presentar es una más de tantas, escrita por adultos, protagonizada por niños.

Esta historia se construye a partir del relato de Julio, de su curadora, de su referente en el Hogar Convivencial donde vivió 7 años de su infancia; y de muchos otros adultos que lo acompañaron en este corto tiempo y en este largo recorrido. Con 21 años Julio ha transitado por experiencias que probablemente cualquiera de nosotros nunca pase, y que ojalá ninguno de nuestros hijos tenga la necesidad de vivir.

La sensación al enfrentarnos con historias semejantes es de extrañeza, lejanía. Típica reacción de alienación de nuestro ser genérico. Quizás sea en esta alienación donde radica el fracaso de cualquier acción, política o programa social que desde el Estado se implemente. Hasta tanto no consideremos que lo que acontece a estos niños es nuestra insoslayable responsabilidad como sociedad; que a todos nos compete; desde el funcionario político de turno, al vecino del barrio. Mientras todo siga igual, historias como la que sigue se nos harán cada vez mas habituales, y por tanto parte del paisaje, y lo que hoy vemos y sentimos dejará de dolernos y se nos hará invisible a los ojos.

Que así, No sea.

Introducción

La siguiente Historia de Vida es parte del corpus de mi Tesis doctoral en proceso denominada: *“Estudio etnográfico de instituciones destinadas a niños en riesgo social. Cambios en la adecuación medios-fines institucionales por referencia a los Paradigmas Jurídicos de la Niñez en el siglo XX, en Argentina”* la cual se desarrolla gracias al financiamiento del CONICET mediante su programa de Becas de Formación de Postgrado Internas.

He recortado mi presentación a la utilización de la metodología de Historias de Vida en el contexto de las instituciones para niños en riesgo social. Intentaré desde aquí y a través de la valoración de esta metodología de análisis de la realidad social, posibilitar reflexiones en torno al

e-I@tina, Vol. 4, núm. 13, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2005 – <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm> 3

desarrollo de programas de protección integral a niñ@s en situación de riesgo social en la provincia de Buenos Aires. A partir de la elaboración de una Historia de Vida se intenta cuestionar el rol del Estado y sus instituciones. Se espera problematizar las categorías culturalmente construidas a través de las cuales direccionamos como sociedad nuestras acciones en pos de la Protección Integral.

El artículo se organiza de la siguiente manera en una primera parte se detalla qué se entiende por Historias de Vida en el ámbito de las ciencias sociales, el aporte de la hermenéutica y la relación con corrientes filosóficas pragmatistas. En una segunda instancia se da cuenta de las técnicas específicas utilizadas y de las fuentes consultadas. A continuación se presenta la Historia de Vida de Julio. Seguidamente se proponen algunas reflexiones respecto al impacto del accionar estatal a través de sus instituciones en la vida de Julio y de sus Otros significantes. Cuestionaremos aquí algunas de las categorías culturalmente construidas que resultan directrices en el accionar tanto estatal como de la sociedad civil a la hora de garantizar la Protección Integral del niño. Finalmente se presentan conclusiones generales respecto a la utilización de la técnica de historias de Vida en este caso.

Las Historias de Vida en las Ciencias sociales

Pueden encontrarse ya en la época del Renacimiento, documentos biográficos de la vida de reyes, héroes y figuras de alguna manera significativas por su influencia en los acontecimientos históricos. Estos documentos han sido hasta principios de siglo XX, campo exclusivo de la Historia y sólo será con el surgimiento de disciplinas como la sociología y la antropología cuando documentos personales y relatos orales resultarán fuente de datos para el estudio científico de la sociedad y de la cultura

Hablar de Historias de Vida nos remite irrevocablemente a la Escuela de Chicago. Específicamente a aquella llamada por historiadores de la ciencia *Primera Escuela de Chicago*, fundada en 1890 y en torno a estudios cualitativos respecto a la sociedad. En ella se sitúa el origen sistemático y científico de los estudios sociales y de la metodología cualitativa a través de estudios multidisciplinarios. Conjugando trabajos de sociología con antropología, psicología social y filosofía a fin de explicar fenómenos sociales. Dos influencias serán decisivas en los primeros años de desarrollo de esta Escuela: Por un lado la filosofía pragmática de John Dewey, quien permanecerá en la universidad de Chicago durante diez años. Por otro la del interaccionismo simbólico inaugurado por Peirce y William James, y desarrollado por George Herbert Mead (si bien el nombre de esta escuela resultará propugnado por Blumer recién en 1937). Los primeros trabajos en torno a Historias de Vida estarán dedicados a explicar de alguna forma y a entender modos de vida hasta ese momento ininteligibles y construidos socialmente en tanto problemas, por ejemplo la inmigración y la delincuencia juvenil. Temas claves de la Escuela de Chicago atendiendo a la demanda social a este respecto que existía en la metrópoli donde se asentaba la Universidad.

El "Campesino Polaco", de Thomas y Znaniecki, será el trabajo que inaugura esta línea de investigación. Allí se conjugan análisis de distintas fuentes, datos compilados con distintas técnicas; autobiografías, entrevistas, documentos personales y oficiales. El fin, explicar la inmigración y el por qué de la delincuencia al llegar al país de destino migratorio. Fue por primera vez publicada en 1918. Labores sobre sociología urbana tal como el de Harvey Zorbaugh de 1929 "Gols COSAT and Slum" interpretando la vida en la ciudad. Trabajos sobre criminología de Clifford Shaw "The Jack Roller: a Delinquent Boy's own story" (1930) o "Brothers in Crime" (1938), han marcado un hito metodológico al igual que "Criteria for Life History" de John Dollard en 1935.

A partir de 1935 existe en las ciencias sociales un importante declive y hasta desaparición de trabajos de índole cualitativa, instalándose el imperio de los trabajos cuantitativos con la Segunda Escuela de Chicago. Será solo luego de finalizada la segunda guerra mundial y con la obra de Oscar

Lewis que los análisis cualitativos de la realidad social vuelven a tomar vigencia y renuevan la vieja discusión de fondo entre el status de ciencia de las ciencias sociales y su pretendida "objetividad" en el enfoque de su objeto de estudio. Los hijos de Sánchez y Antropología de la Pobreza resultan trabajos claves a partir de los cuales se sucederán otros como Biografía de un Cimarrón de Barnett, entre otros. Los temas a tratar estarán vinculados al claro giro en torno a la definición el objeto de estudio que sufre la Antropología.

Las minorías étnicas empobrecidas serán el referente empírico donde se hallarán informantes clave a los fines de narrar cómo es la vida de estos grupos ahora con el capitalismo instalado y las colonias imperialistas disueltas. Historias de vida de campesinos rurales en México, de Indígenas en toda América Latina, resultan centrales como lo fueron a principio de siglo las historias de operarios de fábricas en Inglaterra, o de Mineros en Francia, y Gremialistas en Italia.- Es clave la idea de reflejar los pesares de la pobreza y el fracaso de las economías capitalistas al intentar sustituir las economías tradicionales, ocasionando el deterioro de la calidad de vida de los mencionados actores sociales.

Definición y mirada Hermenéutica

¿Pero qué es una Historia de Vida? Es el relato sistemático y coherente de la vida de una persona, realizado con un objetivo claro y conciso a los fines de una investigación científica. El informante clave seleccionado debe ser lo suficientemente representativo del grupo social acerca del cual se está trabajando. Debe existir entre investigador e informante un excelente *rapport*. No necesariamente el relato comienza con el nacimiento del informante, ni culmina indefectiblemente con su muerte, puede también considerarse un segmento de su vida. La metodología combina distintas técnicas desde entrevistas en profundidad, semiestructuradas, entrevistas abiertas, genealogías, utilización de fotografías, análisis de documentos personales (elaborados por el informante - a pedido o no del investigador cartas, diarios personales, autobiografías), observaciones de actividades cotidianas.

Las historias de vida pueden ser comprendidas como un medio -no el único- para realizar un análisis hermenéutico de la vida sociocultural: como una forma de penetrar las representaciones simbólicas mediante las cuales los actores definen las situaciones, planean la acción y definen los grupos, las instituciones y los contextos de que forman parte. Nos permiten recuperar con fines teóricos las narrativas -tanto en términos de estructura como de contenido- que los propios actores construyen para dar cuenta de sí mismos y de sus grupos de pertenencia. El tomar las historias personales desde el punto de vista de la hermenéutica significa considerar que al contar una persona su vida no sólo describe -a manera de crónica- una serie de situaciones inconexas, sino que construye un relato en el que se revelan los significados y representaciones mediante los cuales está dotando de sentido a su sí mismo, a sus acciones y al mundo en el que participa. Implica, como dijera Ferraroti (1979) asumir que la historia de vida es una forma para "leer una sociedad a través de una biografía"

La historia de vida también se construye al recordar lo que socialmente es valorado y olvidar aquello que socialmente es insignificante. La memoria tiene un carácter selectivo socialmente referido. La memoria del individuo es una construcción social, pues depende en gran medida de su relación con los grupos de pertenencia y de referencia del individuo en cuestión (Douglas 1996) Existe una relación entre el acto de recordar y la relevancia existencial o social del hecho recordado, y, a su vez, el olvido de algo se explica por no ser significativo en ese momento, por perderse y omitirse en las conversaciones y narraciones cotidiana. Toda historia de vida posee un carácter históricamente situado; varía dependiendo del tiempo y el lugar en que se lleve a cabo y de la posición que ocupen en el espacio social el intérprete, el narrador o el historiador de su

propia vida. La historia de vida como recurso cognoscitivo y metodológico es una elaboración de los agentes implicados, construcción significativa a través de la cual se organiza e interpreta los materiales que resultan de base.

El contexto de investigación en el que se inserta esta Historia.

A través de mi Tesis doctoral intento caracterizar el Modo de Vida en un Hogar Convivencial para niños y niñas en riesgo social. Entendiendo como Modo de Vida la manera en que se construye el mundo social y cultural en un enclave determinado, atendiendo a las relaciones entre los actores, la constitución de normas a través del quehacer cotidiano, en general las formas de hacer y pensar. Mi intención es considerar este Modo de Vida en relación a los Paradigmas Jurídicos de la Infancia y determinar si responden a ideas vinculadas a la consideración del niño como objeto de derecho o a aquellas que lo construyen en tanto sujeto de derechos.

Describir la realidad vigente no resulta suficiente. Es necesario evidenciar cambios y tendencias, analizar el fenómeno desde una visión diacrónica, observando el comportamiento de aquellas variables constitutivas del Modo de Vida Institucional. Es por ello que a los datos resultantes de trabajo de campo etnográfico en el enclave seleccionado, se le sumaron análisis de fuentes que pudieran brindar una mirada histórica sobre la institución. Documentos de distinta índole y entrevistas en profundidad respecto a la historia de la institución, respecto a casos de niños institucionalizados e historias laborales de empleados del hogar. Del análisis de este material surgió la posibilidad de construir la Historia de Vida de Julio. Un niño que vivió en el Hogar, que egresó del mismo y en la actualidad se encuentra bajo la tutela de una empleada de dicha institución que resulta ser su curadora. A lo largo del relato es factible obtener datos respecto al Modo de Vida institucional al momento de la fundación del enclave y hasta el año 1999. Además es posible considerar el impacto que el mismo tiene sobre la vida de Julio, de los adultos que lo rodean y de la Institución en general. Finalmente también es viable proponer qué tipo de niño, que idea de familia y qué ideas sobre Estado entran en juego en el devenir de las prácticas institucionales.

La historia de Julio -por sus características- resulta representativa de un sinnúmero de historias que acontecen en lugares semejantes en nuestra querida Argentina.

Esta historia se confecciona triangulando información proveniente de distintas fuentes de datos. Entrevistas realizadas a Julio, a Mercedes su curadora, a Carmen el referente del hogar con quien ha mantenido una relación afectiva muy importante, y a distintos empleados del Hogar Convivencial. A su vez se tuvo acceso a registros documentales internos del Hogar tales como expedientes, fichas médicas, causa asistencial del tribunal, fichas de seguimiento del hogar. Documentos personales tanto de Julio como de Mercedes como fotografías, cassettes de música, cuadernos de escuela.

Julio y su relato

Julio, es un joven con una "leve discapacidad mental" según consta en fichas médicas incluidas en su legajo. Al momento de realizar las entrevistas en 1999, tenía 21 años y hacía 2 años había egresado de un Hogar Convivencial en la localidad de Gonnet, en cercanías de La Plata. Debiera haber egresado en 1999, pero hubo una confusión respecto a su edad y creyéndolo con 21 años en 1997 egresa ese año. Julio vive con Mercedes, empleada del Hogar quien al no aparecer familiares a la hora del egreso y dado el afecto que siente por él, le propone ser su curadora. y él acepta.

De Santiago, una más

Vísperas de la fiesta de la primavera, 20 de Septiembre de 1990. Una noche como tantas en la ciudad de La Plata en calle 1 y 44. Carmen zapateando en la esquina esperando que llegue Horacio. Para variar no llega, y ya pasaron quince minutos, media hora. Otras veces Carmen lo esperaba en 7 y 61 y con sus 23 años ocasionaba la envidia de las chicas de la esquina, porque todos los autos se le paraban en frente. Mas de una vez tuvo que explicarles que no tenía intención de robarles la clientela, pero el lugar resultaba estratégico para su labor de Callejeada. Nadie entiende qué es callejear, ni siquiera la propia Municipalidad de donde depende el Programa Chicos de la Calle. Sin ningún tipo de recaudo y con el sólo afán de "hacer algo por los pibes"; con el ojo adiestrado descubre dormitorios impensados -en los vagones de tren parados en la estación de ferrocarril, en nichos de gas de edificios públicos, en obras en construcción. Suele despertar a los chicos, compra algo para que coman y los invita a ir al Hogar donde pueden comer, bañarse e incluso dormir en una cama. Un lugar clave, la estación de Trenes. Vagones oscuros, guardías que "te corren a patadas" y kiosqueros que te dan pistas para encontrar chicos.

Cansada de esperar se va sola a la estación y allí lo encuentra. Sentado en un banco "con las patitas que le cuelgan, la ropa destrozada". Según el kiosquero llevaba horas por allí y "andaba con otro". Carmen compra unas *bolas de fraile* se sienta en el banco y le convida. Resulta que Julio estaba con Diego que apareció frente a la bolsa de facturas. La muchacha se dio cuenta que se habían conocido ese día, que Julio no sabía leer ni escribir y que Diego si. Les cuenta del Hogar y los invita a la fiesta de la primavera que se realizará al día siguiente. Cumplida la noche y sin ánimo de andar sola rumiando la bronca de que Horacio probablemente estuviera tranquilamente dormido en su cama, Carmen se va a su casa. Imposible imaginar que los chicos llegarían temprano al Hogar aprovechando el primer tren de la mañana.

Siete de la mañana del 21 de septiembre de 1990, Julio y Diego tocan a las puertas del Hogar en Gonnet, a una cuadra de la estación local. Los atiende Fabricio -director del establecimiento- y no los deja entrar hasta que llegue Carmen. Gustavo de dos años que vivía en el Hogar observa la situación y comienza a llorar suplicando al director deje ingresar a Julio que le resultaba simpático. No hay caso, Fabricio no se conmueve, y luego de esperar unas dos horas en la puerta los chicos deciden irse. Al momento en que Julio y Diego se alejan del Hogar con dirección a la estación de trenes, Carmen llegaba desde la Avenida Centenario, por lo tanto no se cruzarían. Gustavito nota el desencuentro, sale llorando y corriendo hacia los chicos por la calle de tierra que va del Hogar a la estación gritándoles que Carmen llegaba que no se fueran. "*Gracias a que Gustavito lloró, Julio se quedó*" Así recuerdan en el Hogar la llegada de Julio, con una cuota novelesca un poco de realidad un poco de imaginación como diría Carmen "momento fundacional del Hogar". Porque al quedarse Julio se pone en funcionamiento la Casa 2 donde Carmen resulta referente hasta 1995.

El Hogar Convivencial se encuentra en Gonnet, construido sobre una manzana donde hoy se erigen 4 casas en las que residen hasta 5 chicos con un referente permanente. Este referente se toma francos de fin de semana cada quince días. Ese fin de semana es suplido por un referente de francos.

Además de las 4 casas existen 5 construcciones más. Tres habitaciones en las que funcionan la panadería, el gabinete escolar, y la oficina del equipo técnico con un baño interno. Alejada de las casas se encuentra un garage americano con un fogón y la quinta construcción es un salón de usos múltiples. El resto del predio se encuentra parquizado, hay juegos de plaza para niños, tendales para la ropa, una canchita de fútbol, y un sector con árboles frutales. Desde el tren se puede ver los colores brillantes de las casitas que integran el Núcleo convivencial y los murales que supieron pintar sobre la pared externa de la oficina técnica los alumnos de las Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, en ocasión de realizarse una práctica no rentada.

En 1995 cuando el Hogar recién comenzaba a formarse, sólo se contaba con una casa. La segunda casa conocida hoy como "casa 2" estaba construyéndose y aún no se terminaba de instalar cuando llegó Julio. Ante la necesidad de que el niño se quedara a vivir allí se finalizó lo más rápido posible. Es más, la primer noche que Julio durmió allí lo hizo en un colchón en el piso junto a Carmen, entre ventanas y puertas sin colocar, latas de pinturas abiertas, e innumerables cajas y herramientas.

Durante 1990 a 1992 fueron cuatro los referentes de casa 2: Carmen, Horacio, Mercedes y José. Los cuatro provenían de la Callejeada y abandonaron esa labor para hacerse cargo del rol de referentes haciendo turnos rotativos de 6 horas.

De allí en más la vida de Julio fue cambiando de no quedarse en ningún lado y estar en todas partes; a vivir en una casa y transitar por las calles con horarios y avisando con quién está y dónde está.

Julio tiene una discapacidad mental "moderada" eso significa según los diagnósticos psicológicos que tiene imposibilidad de pensamiento abstracto, por lo tanto nunca llegaría a leer ni escribir. En las escuelas especiales a las que fue *"no perdían el tiempo en enseñarles cosas que eran imposibles que aprendiera"*. Carmen siempre discrepó con esos diagnósticos y como Maestra de escuela tenía la esperanza que algún día Julio lograría leer. El niño demandaba aprender y fue ella quien dedicó cuatro años a enseñarle. Hoy lee de corrido y entiende perfectamente el contenido de la lectura.

Estuvo medicado en el Hogar tal y como lo sugirieron reconocidos profesionales de escuelas, hospitales e instituciones dedicadas a niños con deficiencias.

"Pero vivía dormido, así que le suspendimos la medicación al mes, y trabajamos su falta de atención de mil maneras para tratar de evitar las drogas. Y hubo cosas que logramos"
Carmen 1999

Como todo chico al llegar a una Institución de tipo convivencial se le inicia un legajo interno. Se comienza a rastrear de dónde viene, por qué está en la calle, verificar si estuvo en otras instituciones. En el caso de Julio se había fugado de varios institutos.

¿Pero cómo llegó Julio a las calles, específicamente a Retiro donde fue encontrado por primera vez por un policía?

Según consta en los expedientes judiciales Julio deambulaba por la estación de trenes de Retiro y un policía lo encontró. Se le preguntó acerca del paradero de su familia, a lo que respondió con una dirección y con el nombre y apellido de su mamá. En la comisaría detectaron la existencia de esa dirección en la localidad de San Martín, y como allí llega el tren desde Retiro presumieron el niño venía de esa localidad. Detectando que "hablaba raro", supusieron que tenía alguna deficiencia e informaron a los tribunales. De allí en más se organizó la búsqueda de familiares con el nombre que el chico daba en la localidad de San Martín. La búsqueda fue infructuosa y nadie se ocupó más de informar por radio y televisión de su aparición. Fue preocupación del aparato estatal ubicar a este niño en alguna institución para que no estuviera en la calle. Así llegó al instituto de registro y ubicación del Consejo del Menor de la Pcia. de Buenos Aires en la localidad de La Plata conocido como Los Grillitos. Allí se concentraba a los niños que habiéndose iniciado causa judicial por "estado de abandono y situación de riesgo", esperaban su destino en función de plazas disponibles entre los institutos y Hogares asistenciales existentes en la provincia.

El primer instituto al que Julio es trasladado es el Instituto Galeano puesto que, en ese momento, no había vacantes en ningún "instituto para niños con deficiencias mentales". Luego de fugarse en repetidas oportunidades y existiendo lugar en un instituto especializado en Necochea es enviado a dicha localidad. Allí el equipo técnico no puede contenerlo y tras numerosas fugas es trasladado nuevamente a Los Grillitos, y de allí destinado otra vez al Instituto Galeano. El equipo técnico del Instituto Galeano pide al tribunal que Julio no permanezca allí, el tribunal desconoce el pedido y el niño permanece hasta que se ofrece una vacante en Quinta Ro -lugar dedicado a la atención de niños con problemas mentales- De Quinta Ro también se escapa en repetidas oportunidades. Durante una de estas fugas se encuentra con Carmen en la estación de trenes de La Plata. Aproximadamente el tránsito de Julio entre los institutos duró un año y medio desde su aparición en Retiro. Ante la pregunta acerca del motivo por el cual se fugaba de los institutos, la respuesta que da Julio es siempre la misma "*me trataban como tonto y no me dejaban hacer nada y en Necochea me pegaban*"

Una vez detectada la necesidad de alojamiento de Julio, el equipo técnico del Hogar inicia en el tribunal los trámites a través de los cuales se propone que Julio sea permanezca en el Hogar Convivencial.

Julio es nuevamente evaluado por un médico para saber qué edad tiene, pareciera tener 13 años. Al principio de su vida en el Hogar el equipo técnico se preocupa por su origen y realizan trámites ante el tribunal para que por medio de los medios de comunicación locales se avise de que fue hallado. Pero luego y ante la urgencia de las demandas cotidianas, ya nadie puede ocuparse de buscar a la familia del niño.

Julio vive en el Hogar hasta 1997, cuando supuestamente cumplía los 20 años. Pero sucede que en varias oportunidades Julio cumplía y descumplía años, según el médico que lo revisaba tenía 13, 11, o 16 años. La situación era complicada porque siempre que había un cambio había que explicarle que tenía más o menos años. La verdadera edad de Julio (11 años al entrar en el Hogar) recién puede corroborarse cuando en 1998 Cecilia una colaboradora del Hogar encuentra en la provincia de Tucumán a la familia del muchacho.

Cuando le preguntaban a Julio cómo llegó a Capital él respondía: "*Llegué nadando de Uruguay, crucé el río nadando*" O contestaba "*me vine caminando*", o "*me vine en tren*". Ante tales respuestas nadie tomaba en serio lo que decía. Pero si se comparaba el expediente judicial específicamente con el informe del oficial que lo encontró deambulando por Retiro la última frase cobraba sentido.

Le preguntaban en qué estación subió y él respondía "*De Santiago, una más.*" La dirección que dio cuando se lo encontró en 1989 en la estación de trenes es la misma que hoy repite sin cesar y el nombre de su mamá no ha variado. Fue en 1997 cuando Cecilia realizando un taller de arte con los chicos del Hogar reflota las preguntas sobre el origen de Julio. Y será ella quien se dedique a buscar las rutas de los trenes y las estaciones existentes. La siguiente estación a Santiago del Estero es Tucumán. Cecilia preocupada recoge los datos que Julio fue dando tanto verbalmente como aquellos que constaban en los expedientes judiciales al momento del inicio de la causa. Viaja a Tucumán medio año después, se baja del tren y recorre las calles aledañas a la estación, y no solo encuentra aquella dirección sino que encuentra a la familia de Julio con los nombres que el siempre mencionó. Cursaba 1998 habían pasado 8 años, desde que Julio tomó el tren que lo llevó a Retiro.

¿Pero qué sucedió en estos 8 años? ¿Cómo fue la vida de Julio?

La mamá alarmada ante la desaparición del niño y luego de meses de búsqueda se dio por vencida suponiéndolo muerto. La policía de Tucumán le había asegurado que acontecían casos de desapariciones de niños muy frecuentemente y que ellos creían era por tráfico de órganos. Con 4 hijos más, en ese momento, la mujer -sumida en la miseria- abandona la búsqueda y se resigna a la muerte de su hijo.

Según cuenta el propio Julio se subió al tren con un amigo, como generalmente solía hacer. Ese día había tenido un altercado con su padrastro -quien siempre bebía-. A él no le gustaban estas situaciones y, oportunamente ese día se quedó dormido en el tren y llegó hasta Retiro; según él no sabía volver. Carmen asegura "*nunca quiso volver*".

"Un chico que sabe manejarse perfectamente en micros que ha llegado a conseguir cosas que un adulto no puede conseguir, es obvio que no quiso volver" Carmen 1999

Amigo de Todos

"*Si Julio pudiera su ocupación sería ser Amigo*" Con esta frase Mercedes, la actual curadora de Julio resume cuál es el sueño de Julio.

Realizar una lista de los trabajos que Julio ha tenido es impensable, basta señalar que han sido muchos y de corta duración. Con excepción del Diario "Hoy" donde trabajó 9 meses aproximadamente.

"El problema no es de Julio el problema es mío"... "Soy yo la que tiene que cambiar porque quizás lo que él logre es eso- ser sociable-, tener amigos en todas parte. Quizás nunca tenga un trabajo estable, y quizás yo tenga que aceptarlo así. No le va, eso de que tenés que tener tu sueldo para comprarte cosas, para tener lo tuyo. Si él siempre tiene lo que quiere igual. Porque lo consigue de alguna forma, lo consigue. Nunca robó, desde que entró al Hogar nunca tomó drogas. Es un chico sano. El tema es que no ansía lo que el común de la gente ansía. Y es eso un pecado? No, al contrario es admirable que alguien a quien siempre se lo catalogó como deficiente en realidad es mas eficiente que cualquiera de nosotros en lograr lo que quiere, tiene un arte para conseguir lo que quiere que es envidiable" Mercedes 1999

Julio era el "*payaso*" de los más chiquitos y el "*tonto*" entre los adolescentes del Hogar. Al principio le tomaban el pelo pero luego lo fueron incorporando como uno más. Todos lo querían y como dice Carmen llegó a ser "*El Rey*". "Conseguía de todo para todos". Un día apareció con una video reproductora, que se la habían regalado unos amigos dueños de un video, de allí en más le daban las películas gratis.

"... Entonces todos los chicos le pedían traé ésta (película), trae aquella, y él las traía, por ahí tenía que devolverlas en 2 horas porque estaban encargadas, entonces la miraban y salía corriendo a llevarla en el horario acordado." Carmen 1999.

En el Hogar recuerdan anécdotas increíbles respecto a sus logros. Entre ellas citaré la siguiente para comprender por qué Carmen supone que él sabía de donde venía y no había querido volver.

"...Era fanático de Eros Ramazotti, cuando el cantante vino a la Argentina quería ir a verlo a toda costa. Yo le dije mirá Julio vamos a ver si de la caja chica de la Casa 2 podemos rescatar algo de dinero del que está destinado a recreación. Porque habría que comprar 2 entradas, para vos y alguien más, porque solo no vas.. Bueno, bueno. Al cabo de dos semanas el tipo se aparece con 2 entradas para ir a ver a Eros Ramazotti a Velez, y con 2 pasajes de micro ida y vuelta La Plata- Capital, que incluía un aperitivo. Yo me quedé dura. ¡¡¡De dónde sacaste ésto!!! Resulta que se había echo amigo de una piba que trabajaba en un localcito -ahí en una galería en calle 8, yo no sabía ni que existía- que vende entradas para los recitales. Tienen un paquete armado que te llevan hasta el estadio y te esperan y te traen, te llevan en un micro re lindo. Y él le hacia

favores a la piba, porque si ella no podía salir a tomar un café en horario de trabajo, él se lo compraba y se lo llevaba, y le hacía mandados. Entonces la piba le regaló 2 entradas. ¡Y yo no lo podía creer!! Nos fuimos a ver a Eros Ramazotti, él y yo, con las entradas que él consiguió y en el micro bárbaro que él consiguió. Entonces no puedo pensar que si el hubiese querido volver a su casa no lo hubiese logrado... ¿me entendés? (Carmen 1999)

Julio terminó la escuela especial, y en 1996 creyéndolo con 19 años comienza en el Hogar una serie de discusiones entre los referentes y el equipo técnico a fin de programar el egreso de Julio, que no podía extenderse más allá de los 21 años.

Julio comienza a tener diversos trabajos con la idea de que al irse mantenga un sueldo que pudiera permitirle vivir en una pensión con la supervisión diaria o semanal de algún integrante del equipo técnico. Esta idea comienza a derrumbarse al verificar que Julio no logra mantener un trabajo. Por distintos motivos no puede sumirse a las normas, no respeta los códigos de la patronal, no respeta horarios. Así desfila por lavadero de autos, kioscos, limpieza de calles y demás. En 1997 logra mantenerse en el diario "Hoy" durante 9 meses a raíz de que el supervisor de su zona, le tiene ciertas contemplaciones tales como: permitirle salga a vender los diarios más tarde, permitirle no quedarse en una parada fija sino caminar, le lleva los diarios hasta el Hogar. A su vez en su recorrido se hace amigo de varias personas " *que de alguna manera lo cuidan*".

Cuando el supervisor cambia en 1998, también lo hace la situación. Ya nadie le lleva los diarios sino que tienen que levantarse como cualquier canillita a las 4 de la mañana e ir a la sede del diario a que le entreguen los ejemplares. Debe abrir un puesto en Tribunales (calle 13 y 48) a las 6 de la mañana, no puede caminar -es una parada fija-, y no le permiten hablar con los transeúntes. Tras diversas llegadas tardes y violar estas normas del diario, lo echan. A esta altura Julio ya estaba fuera del Hogar y vivía con Mercedes.

Pero volvamos al Hogar en 1996, en medio de las discusiones por cuál será el programa de egreso de Julio, aparece una disposición del tribunal diciendo que Julio debe tener un curador de por vida. Por tanto la idea de una pensión comienza a desdibujarse. Se recurre a una jueza jubilada que supo tener la causa de Julio, que le tenía un afecto especial y había manifestado en algún momento hacerse cargo de él. Pero la jueza se había hecho cargo de otro chico y en ese momento no quería responsabilizarse por alguien más. Así es que los caminos para Julio se trazaban en dirección a alguna institución cerrada para adultos con deficiencias mentales. Opción que el mismo equipo técnico suponía sería infructuosa a la larga. Ya habían tenido un caso insostenible por la edad y que hubo que derivarlo a la Quinta Ro

"la misma gente de la Quinta le abrió las puertas porque era muy complicado, en los papeles dice se fugó, pero en la realidad se quería ir y como le daba trabajo le dieron plata para el micro y el pibe se fue... ahí está deambulando por las calles... y como ya es adulto nadie se hace cargo" (Mercedes 1999)

La pregunta en el Hogar según Mercedes era siempre la misma ¿Qué hacemos con Julio? En ese momento a ella se le ocurrió que como vivía sola y le tenía mucho cariño ella podría hacerse cargo. A todos les pareció maravillosa la idea y comenzaron el proceso de egreso de Julio proyectándole su vida con Mercedes.

El egreso de Julio y el abandono a Mercedes

"Si tuviera que criticarle algo al Hogar, es eso, no hay política de egreso. No hay acompañamiento, no hay nada, mientras viven acá todo bien. Pero una vez que cumplieron

la mayoría de edad arreglate como puedas ... yo me sentí muy sola, sentí que me abandonaban, que no me daban una mano... y las cosas que logré lo hice por fuera del hogar... incluso con abogados que yo misma tuve que poner, para conseguir la curaduría, la pensión. La gente que me ayudó del Hogar lo hizo individualmente, no como institución" Mercedes 1999

De un día para el otro, Mercedes se hizo cargo de Julio, se le explicó a él y aceptó. Encontró trabajo cerca de la casa de Mercedes en un lavadero de autos y como empezaba un lunes el fin de semana anterior hizo la mudanza. El trabajo lo sostuvo por 3 semanas. Luego de esto y mientras Mercedes tramitaba la pensión y la curaduría, buscó otros trabajos y no pudo mantenerlos.

En los primeros 3 meses de convivencia no existió más ingreso que el salario de Mercedes por el Hogar y por un trabajo de tarde en casa de familia. Mercedes tiene 35 años en 1999 al momento de las entrevistas. Su casa es una casa humilde en el barrio Hipódromo en la localidad de La Plata. Ella critica la desidia del Hogar de no ayudarla económicamente con Julio en ese periodo, de no darle el dinero correspondiente a la beca que Julio aún recibía del Consejo del Menor. Como Julio egresa al cabo de 3 meses de vivir con ella se lo da de baja del sistema de beca al comenzar a percibirse una pensión por discapacidad desde el tribunal de familia, y habiéndose gestionado ya la curaduría.

"...Pero esos 3 meses la pasamos mal, para no pasar hambre yo me llevaba comida del hogar. Obvio que todos sabían que era para Julio. Pero no es la cuestión si a él le correspondía la beca lo correcto era que me dieran ese dinero a mi. Lo único que hizo la ONG es darme el 50% de los materiales que necesité para construirle otra pieza a Julio en mi terreno." Mercedes 1999

Una vez lograda la pensión, Mercedes la administra para ropa y comida de Julio, lo que resta lo guarda en una caja de ahorro en el banco.

Vivir con Julio es difícil, primero se creyó que Mercedes lo quería en su casa porque estaba enamorada de él. A ella le costó convencerlo que no era así. Luego la cotidianidad del orden en horarios, comidas, ropa, y pertenencias fue para ella *"todo un desafío"*.

"Salió del Hogar pensando que podía comerse el mundo. Diciendo que ahora que era grande iba a hacer lo que quería cuando quisiera y como quisiera. Entonces no se bañaba, no comía porque se tenía que cocinar. Vos pensá que yo no estoy en todo el día. Me voy a las 7 de la mañana y llego a las 8 de la noche. La ropa sucia. Hasta que empecé a ponerle orden y cuando a él se le rompía las cosas porque no las cuidaba yo no le prestaba las mías. Así fue entendiendo que las cosas cuestan y que cuesta volver a tenerlas" Mercedes 1999

El hecho de que Julio no sostenga sus trabajos es un problema para Mercedes por su propia situación económica. Ella puede hacerse cargo de él, en la medida que él también *"se haga cargo de su historia"*. Esto implica se responsabilice de alguna forma de su situación. El planteo de Mercedes fue cambiando con el tiempo de pensar en renunciar a la curaduría a plantearse que quizás, lo que ella deseaba para Julio era inalcanzable, y que quizás el rumbo del muchacho pasaba por otros ejes.

"Quizás su vida sea siempre así, trabajar y no durar, o trabajar hasta comprarse lo que él quiere en un momento dado. Quizás su vida sea eso, tener amigos, él es feliz así, si tiene ganas se va a visitar a los chicos del video y se viene con alguna película, si le duele algo se va hasta el servicio de Alerta donde se hizo amigo de unos doctores que siempre lo atienden gratis y hasta le dan los remedios. Y cada tanto se aparece con ropa linda porque algún amigo se la dio, ropa usada pero ropa siempre en buen estado. Y es verdad la gente lo ayuda, y quizás si fuera normal, eso no lo lograría"... "quizás la equivocada sea yo y no él" Mercedes 1999

Regresar y no encontrarse

En 1998 Cecilia llegó al Hogar con la noticia del encuentro de la familia de Julio, incluso hasta los filmó y les sacó fotos. Hablar con Julio al respecto, fue una decisión que se tomó en el Hogar y Mercedes la encargada de la contención afectiva que ese hecho suponía.

Julio se desesperó por reencontrarse con su familia. Con el dinero que Mercedes ahorró de la pensión se fueron en avión hasta Tucumán. Allí se abrazó con su abuela, su tío materno, su mamá, su padrastro y sus 8 hermanos.

La familia vive como dijera en el Hogar "en la miseria absoluta". Mercedes y Julio estuvieron en Tucumán 4 días de emotivos llantos, risas y volvieron.

Al cabo de tres meses Julio le dice a Mercedes que se quiere ir a vivir a Tucumán. Ella lo habla con Carmen y ante tantos enfrentamientos por ese motivo Mercedes decide que Julio se irá en diciembre de 1998 a la casa de su madre. Así resulta y Mercedes pierde contacto con Julio por 1 mes y medio, hasta mediados de febrero en que recibe un llamado telefónico del tío materno del muchacho diciéndole que lo veía muy mal y que le permitiera volver a La Plata con ella. Luego de varios inconvenientes logra hacerle llegar dinero para el pasaje y Julio vuelve con 10 kilos menos de los que se fue y con mucha angustia.

El mes y medio que vivió en Tucumán estuvo repleto de desilusiones. Vivió en una villa miseria, en una ciudad desconocida, en una casa donde no lo conocían, con personas que lo consideraban un incapaz e incluso difícil de alimentar. El quería salir y la madre no lo dejaba, discutía con ella entonces el padrastro le pegaba.

La situación se tornó tan tensa que el tío materno lo llevó a vivir y a trabajar con él. Julio quería volver a La Plata y necesitaba dinero para el pasaje en tren. Vendió banderines en una cancha de fútbol, trabajó en un lavadero de autos hasta que el dueño durante una discusión le disparó con un arma de fuego. Una vez colectado el dinero para el pasaje y en ocasión de ir caminando sin documentos la policía lo detuvo y lo llevó a la comisaría. Allí le pegaron durante horas y le sacaron el dinero que traía. Lo dejaron libre una vez que llegó su tío a buscarlo. Intentó durante varios días comunicarse por teléfono con Mercedes a través del sistema de cobro revertido, pero de los locutorios lo echaban al momento de discar el 19, y desde los teléfonos públicos no lograba comunicarse. Finalmente su tío telefoneó a Mercedes y el dinero le llegó a la oficina postal luego de haberse extraviado el giro en dos oportunidades.

Julio de vuelta en La Plata le pide a Mercedes lo perdona por todos los problemas que le causó y promete no irse más.

Al día siguiente de la llegada de Julio Mercedes recibió una carta del tribunal donde le informaban que "... *habiendo evaluado las condiciones de vida de la familia de Julio consideraban inconveniente la permanencia del muchacho con ellos, e inviable su estancia allí.*" El tribunal le pedía a Mercedes que de ser posible no renunciara a la curaduría y que no permitiera a Julio permanecer con su familia de origen en Tucumán. Mercedes explicó a Julio la resolución del tribunal y él entendió.

Reflexiones

En torno a este caso caben algunas reflexiones con relación a los roles institucionales y el papel del Estado. Un primer aspecto surge de la inexistencia de una búsqueda sistemática y programada de la familia del niño por parte de alguna de las instituciones de Protección a la Niñez que actuaron en la vida de Julio. No existió algún actor social institucional que asumiera la búsqueda

de la familia como su rol. Cada actor social supuso que no le correspondía. Los datos que el niño dio quedaron en su legajo a título informativo. Sólo se cumplió con lo que el protocolo policial predispone para estos casos, "pasar un breve anuncio por radio y televisión en las emisoras locales". El problema residía en la definición de "local", la cual estuvo dada por el lugar donde se encontró al niño. Al acotarse el área de búsqueda los resultados fueron infructuosos.

Un segundo aspecto radica en la catalogación de "discapacitado moderado" que recibió Julio a lo largo de su vida. Estigma que institucionalmente lo habilitaba para ciertas cosas y lo inhabilitaba para otras.

Un tercer factor tiene que ver con su egreso y la falta de contención institucional de la que fue objeto tanto él como su curadora.

En los tres factores mencionados las situaciones de incapacidad institucional son superadas por la actuación de actores individuales. En relación a la familia es una colaboradora ad-honorem del Hogar quien se dedica a la búsqueda de parientes del muchacho, logrando su objetivo con la movilización de sus propios recursos. Una vez hallada la familia otra vez la ineficacia del Estado, que a pesar de contar con programas de apoyo y de revinculación familiar no solo no los utilizó en el caso de Julio, sino que terminó por truncar toda posibilidad de reencuentro al dictaminar la imposibilidad de estadía de Julio en Tucumán a través del tribunal de familia.

En torno a la categoría de discapacitado será Carmen quien rompa de alguna manera con la rigidez de dicha categoría posibilitando que Julio la supere logrando desarrollos físicos y psíquicos no contenidos en dicha clasificación. En torno a este tópico cabe cuestionarse hasta qué punto son generalizables este tipo de calificaciones, no cabría la posibilidad de que los profesionales de los ambientes médico-psicológicos públicos pudieran evaluar caso por caso? Hasta qué punto son fiables en un 100% nuestras categorías construidas culturalmente en tiempo y espacio determinado, y bajo ciertos aspectos socioculturales? ¿Y si estas categorías resultan aplicables solo a un cierto porcentaje no al total de los casos si se cambian los ejes espacio temporales o las condiciones socioculturales de los individuos catalogados? Resultaría mas conveniente quizás, plantear modalidades de acción y no de inacción, estrategias de hacer y no de no hacer.

En el tercer factor será Mercedes quien posibilite su egreso, ella llega a cambiar sus propios valores y conceptos en torno a su noción de "trabajo" con el fin de ocuparse de Julio. Otra vez la cuestión de las categorías y de los conceptos. "Trabajo" ¿qué supone? ¿A qué nos habilita? ¿Qué perseguimos con el mismo?

Si consideramos que la cultura es un esquema de clasificación y que el uso que hace el individuo de los sistemas de clasificación depende de su posición en un determinado ordenamiento social, estaremos de acuerdo entonces en que las representaciones colectivas son hechos sociales y la psique individual está constituida por estas clasificaciones que se construyen socialmente. De acuerdo con la tradición durkheimiana las categorías no son cosas son posiciones y la solidaridad solo es posible cuando se comparten categorías de pensamiento. En este aspecto es dable verificar la posición de Mercedes frente al "Trabajo" y sus replanteos de coordinar su visión con la de Julio para poder seguir siendo su curadora. Como ya lo hemos hecho en esta línea cabe cuestionar la categoría "discapacitado moderado", e incluso cabe pedir al Estado defina su idea de Protección Integral. Consideremos que en la Convención Internacional de los Derechos del Niño se "*enfatisa la obligación del estado de brindar apoyo a la familia para cumplir sus responsabilidades y aumentar sus capacidades para el logro del pleno desarrollo de los niños y adolescentes. Desde su Preámbulo y en varios de sus artículos hace un reconocimiento explícito sobre el carácter prioritario de la familia para el bienestar de la infancia, estableciendo disposiciones que*

garantizan el derecho a vivir con su familia como eje organizador de las decisiones legislativas, judiciales y de política pública en general. El concepto de familia cobra un sentido amplio por lo que además de los padres, las responsabilidades, derechos y deberes se extienden a la familia ampliada y a los miembros de la comunidad" En ese sentido, la protección del niño en su calidad de sujeto de derechos, lejos de su "rescate", recuperación y segregación en sistemas especiales, implica la promoción de todas aquellas normas, instituciones, acciones, políticas y prácticas que permitan su inclusión en las políticas públicas universales, en su ámbito familiar y comunitario. Este enfoque de derechos promovido por la Convención se perfila a partir de los principios de universalidad, no -discriminación, interdependencia de los derechos y la participación de los titulares de esos derechos. Compromete a los países a construir una institucionalidad superadora del modelo tutelar, orientada a reformular las nuevas relaciones dentro del estado, entre poderes del Estado, niveles de gobierno y entre el estado y la sociedad civil que, a su vez, se conjuga con una reorientación en los contenidos y coberturas de los programas sociales dirigidos a los niños y sus familias.

Podría afirmarse que el Estado, en este caso, no coordinó acciones en torno a la Protección Integral de Julio, mientras intentó salvaguardar ciertos derechos –salud: alimentación, vestido-vulneró sistemáticamente otros -derechos vinculados a la familia, educación, identidad, pleno desarrollo, expresión, -. Tampoco supo definir para el muchacho una política de egreso institucional que lo apuntalara hacia una inserción social al salir del Hogar una vez cumplida su mayoría de edad.

Sería conveniente plantear concretamente a la hora de accionar en pos de la integridad de un niño: los objetivos de acción (teniendo en cuenta la noción de Protección Integral del niño acuñada en la Convención Internacional de Derechos del Niño –art.75 de la Constitución Nacional-), delimitar y definir los roles de los actores sociales intervinientes y sus áreas de acción, esquematizar y coordinar acciones entre actores, definir la distribución de recursos en función de las acciones.

Palabras Finales

La Historia de Vida de Julio resulta emblemática a los fines de analizar cómo se ponen en marcha los distintos dispositivos estatales y de la Sociedad Civil de Protección de la Niñez existentes en Argentina. Más allá de la falta de coordinación, podemos cuestionarnos también el esquema de categorías culturales que se utilizan a la hora de diseñar acciones tendientes a la "Protección integral de los niños". Entre las categorías ya cuestionadas mas arriba de trabajo y discapacidad podemos agregar las de familia, la de niño, la de Estado. Por otro lado un niño es un futuro adulto, por tanto los programas de protección debieran apuntalar a un niño en desarrollo, y no a un eterno niño. Es evidente que aquí no se pensó institucionalmente que Julio crecería y que había que ofrecerle herramientas para enfrentar el mundo cuando ya ese mundo no lo considerara un niño. Institucionalmente no se fomento la afiliación de Julio a un mundo social por fuera del hogar, no se trabajó en torno a la generación y mantenimiento de redes sociales que contuviera al individuo, quizás aquí radique una posibilidad de trabajo prometedor a la hora de la Protección Integral y la contención no solo laboral sino espiritual de niños como Julio.

Bibliografía

Douglas, Mary: *Cómo piensan las instituciones*. Alianza Universidad, 1986.

Douglas, Mary: *La aceptabilidad del riesgo en ciencias sociales*. Barcelona, Paidós. 1996.

Ferrarotti, Franco: "Acerca de la autonomía del método biográfico", en Jean Duvignaud (comp.). *Sociología del conocimiento*. México: edit FCE, 1979.

Konterllnik, Irene: *Políticas de protección a la infancia y apoyo a la familia en países seleccionados Una descripción desde la perspectiva de la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño*, Buenos Aires, UNICEF Argentina 2003.

°Rodríguez Salazar, T.: "La fecundidad metodológica de la analogía del texto en el análisis social", en *Revista Universidad de Guadalajara* Número 182000,

Thompson, Paul.: *La Voz del Pasado*, Valencia, Edicions Alfons El Magnánim, 1988

María Belén Noceti, "De Santiago, una más'. Una de tantas historias vividas por chicos y construida por grandes", en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 4, n° 13, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2005, pp. 3-16. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

EL LEGADO DEL PENSAMIENTO DE IZQUIERDA Y LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS EN LA AMÉRICA LATINA DE NUESTRO TIEMPO*

MARIO TOER, PABLO MARTÍNEZ SAMECK, JUAN DIEZ

En América Latina se han venido desarrollando fuerzas políticas que enfrentan al neoliberalismo dominante en los años noventa y ensayan experiencias que pretenden ir más allá del *posibilismo*, de la mera respuesta coyuntural a los problemas que se acumulan y son crónicos en la región, evidenciando un significativo respaldo popular.

Estas fuerzas poseen cada una un perfil propio y se han venido interpelando una a otra hasta alcanzar un mutuo reconocimiento. Son los casos de los gobiernos actuales en Venezuela, Brasil, Argentina y Uruguay. A pesar de la diversidad de sus orígenes, pretenden explorar caminos afines, y han establecido convocatorias similares con sectores significativos de la opinión pública y movimientos sociales que los respaldan. A su vez, algunos acontecimientos últimos, como los de Ecuador, Bolivia, Perú, México, de naturaleza diversa y por fuera de los gobiernos, muestran una tendencia a la generalización de posturas convergentes con las dominantes en la costa atlántica.

Este nuevo panorama regional es francamente diferente y claramente más promisorio del que primara en los años noventa, sustentado en el compromiso de encarar cambios profundos sobre las graves cuestiones que nuestros pueblos mantienen pendientes.

Pero, para el largo plazo, no bastan las buenas intenciones. Si se pretenden sentar bases sólidas, ninguna construcción puede quedar librada al pragmatismo, o a la intuición del día a día. Se requiere una conceptualización acorde con los tiempos que corren, condición que implica elaborar una *revalorización crítica* de las tradiciones ideológicas que han confluído e inciden en este espacio.

Las cuatro experiencias que destacamos se enfrentan a una diversidad de problemas y dilemas de difícil solución, pero en su seno persisten las expresiones que reiteran la voluntad de trascender la mera administración de los escasos recursos y sentar las bases para un cambio profundo. El más explícito, hoy por hoy, es el Comandante Chávez, quien ha llamado a concebir el “socialismo del siglo XXI”. El PT, históricamente se ha considerado la herramienta para construir el “socialismo *petista*”, aunque ahora se piense inmerso en una etapa que precede a tal objetivo. En el Frente Amplio, el predominio de una izquierda histórica obliga a Vázquez a aclarar que las *tareas del socialismo* también serán parte de una etapa posterior y no una tarea de su gobierno. La mayor ambigüedad del ideario peronista le evita a Kirchner

* Agradecemos la participación y colaboración brindada por Amílcar Salas Oroño, integrante del seminario “Las concepciones del poder en las fuerzas alternativas de América Latina. De la Komintern al Foro de Porto Alegre”.

tener que hacer este tipo de precisiones. Pero, para el común de los analistas, su estilo “setentista” está queriendo aludir a los anhelos de toda una época.

Se podría decir que las urgencias del diario gobernar no admiten tiempo para la reflexión o elaboración teórica; esto no es necesariamente así. No hay mejor prueba que las abundantes obras producidas por varios líderes de los principales procesos revolucionarios del siglo XX.

Sin duda, muchas de las organizaciones que confluyen en estos cuatro escenarios han originado trabajos significativos e interesantes en los tiempos de acumulación de fuerzas y, aún hoy, algunas reflexiones públicas de sus principales dirigentes tienen un carácter doctrinario. Pero no creemos que sea suficiente. A su vez, lo más notable, usualmente, es la ausencia de referencia a las experiencias pasadas. Interesa aquí comenzar a avanzar en una reflexión teórica sobre los cambios en la naturaleza del *poder* y de las *políticas de alianzas* que se tienen hoy respecto del ayer y cómo entender aquel pasado.

Por cierto que esto se inscribe dentro de una carencia, producto de una crisis mayor, la que acompañó a la implosión de la URSS y su campo de influencia. Pero, en cualquier caso, este renacer de las expectativas obliga, como dijimos, a dar pasos en la dirección de la coherencia conceptual. Se explicita o no, en América Latina los espectros de décadas de enfrentamientos rondan nuestras cabezas y condicionan nuestros actos. Comprender y otorgarle significación a todo este singular esfuerzo que nos antecede en pos de un mundo mejor, cualquiera haya sido la envergadura de las derrotas y el perfil de los errores, es una tarea impostergable. La perspectiva del tiempo nos lo hace posible, sin la necesidad de recurrir a la inflexibilidad que el ardor de los conflictos acarrearía en su momento. Sí necesitamos entender las *lógicas* que llevaron a “callejones sin salida” e intentar evitar tropezar con la misma piedra, al tiempo que descubrimos los momentos de esplendor que conjugaron liderazgos ampliamente reconocidos por los postergados de nuestra tierra. Resulta necio querer encontrar verdades incólumes en los discursos del pasado. Nuestro ánimo tiene que sustentarse en el reconocimiento a la generosidad de aquellos esfuerzos. Pero, para ser coherentes con esos anhelos, no podemos ser superficiales ni ambiguos con los errores de aquel pasado. Respeto y gratitud para los que nos precedieron, aún cuando se encontraran en alineamientos divergentes. Rigor para el análisis de las propuestas que posibilitaron avances y retrocesos.

Nuestra humilde intención es repasar algunos de los hitos más salientes protagonizados por la izquierda latinoamericana para contribuir a esta tarea.

Quienes se han abocado al estudio de las revoluciones triunfantes coinciden en que éstas tienden a instalarse en términos de *referencia mítica* para sus contemporáneos y las generaciones venideras. Ocurrió así con la Revolución Francesa, reiteradamente invocada por los revolucionarios europeos y americanos. Otro tanto sucedió con las Revoluciones Rusa, China y Cubana; sabido es el influjo que éstas tuvieron en América Latina, particularmente la primera y la última.

El influjo de la Revolución Rusa fue decisivo para la conformación de la izquierda orgánica en nuestro continente. La presencia previa del socialismo fue poco más allá de ambas orillas del Río de la Plata y las cuencas mineras de Chile. En cambio, la presencia de partidos que se reconocían como parte de la Tercera Internacional habrá de gravitar en cada uno de nuestros países.

La Revolución Rusa, el carácter de la revolución y las alianzas

Los procesos revolucionarios suelen ser analizados de diferentes maneras. Las más reiteradas son las que se caracterizan por el encandilamiento a partir de la resonancia épica de los acontecimientos, que derivan en la tentación de emularlos sin más. Otra modalidad tiende a respaldarse en la perspectiva histórica para descalificar con suficiencia las limitaciones que el tiempo puso en evidencia. Aquí intentaremos sustraernos de ambos extremos.

No cabe duda que lo que más ponderaron los hombres que se alinearon en el ideario de la Revolución Rusa en nuestra región fue el hecho de que semejante acontecimiento se producía en la periferia del mundo capitalista, a pesar del atraso y de las dificultades que esto implicaba. Resultaba atrayente vislumbrar que un rumbo similar podía encararse en estas latitudes; algunos de los epígonos de la gesta facilitaban que se vieran principalmente la *decisión* y el *coraje* como rasgos decisivos para tamaño emprendimiento. Recordemos que el propio Lenin tuvo que escribir un elocuente texto, “La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo”, para intentar llamar la atención a muchos de los más entusiastas que se empeñaban en quemar etapas, subestimando la lucha legal y una *política de alianzas*.

De los muchos aspectos que podrían aludirse en este abordaje nos centraremos en uno: *el papel de la política de alianzas en el proceso de acumulación de fuerzas*. En un sentido general, podemos afirmar que las revoluciones triunfantes en el siglo XX siempre fueron antecedidas por *políticas de alianzas* que constituyeron conglomerados de fuerzas, por momentos muy amplios, contra enemigos comunes de las grandes mayorías.

Los propios bolcheviques fueron por años una fracción del *Partido Socialdemócrata de Rusia*, instancia compartida con *mencheviques* y grupos menores. Precisamente, el tema de las *alianzas* atravesó a este conglomerado e incluso algunos criticaron a Lenin su fórmula de “dictadura democrática de obreros y campesinos”, en tanto supuesto de una *etapa* previa a la revolución *socialista*. La consideraban una fórmula ambigua o equívoca, de mera suma algebraica, aduciendo que en esos términos no quedaba explicitado que la dirección del proceso debía quedar en manos del proletariado, tal como planteaba el histórico núcleo conceptual de la *revolución permanente* de Trotsky. El carácter de esta polémica tiene varias facetas, y sólo habrá de quedar mucho más clara cuando Gramsci incorpore los conceptos de *bloque histórico* y *hegemonía* que permitieron trascender dilemas esquemáticos.

Por de pronto, digamos que lo que surge del propósito de Lenin con esta formulación estratégica es precisamente asegurar la construcción de un *bloque* lo suficientemente vigoroso como para posibilitar el enfrentamiento con la autocracia, para cuyo fin, como él mismo lo dice, los bolcheviques estaban dispuestos a *aliarse con el mismo diablo*. Si la intención era sumar a los campesinos, mal se hubiese podido utilizar una fórmula que explicitara el mensaje de “súmense, pero dirijo yo...”.

Está claro que el afán de Lenin, y esa fue siempre su principal característica, era fundamentalmente *político*: pensar y expresarse desde el *qué hacer*, aunque quizá no se pudiese desprender del todo de un lenguaje que tendía a referenciarse primordialmente en las *clases en sí*, rasgo que por otra parte involucraba a todos los que provenían del tronco de la II^o Internacional y abrevaban de los textos de Kautsky y Plejanov.

Otro tanto puede decirse de lo que se conoció como las “Tesis de Abril”, en las que argumentara a favor del nuevo curso *socialista* de la revolución, cuestión que implicaba una nueva estrategia destinada a recuperar la iniciativa y disputarle al Gobierno Provisional la conducción del proceso abierto con el derrocamiento del Zar, en febrero de 1917. El afán, más *político* que doctrinario de sus postulados, quedaba por demás claro cuando Lenin ofrecía hacer suyo *todo* el *programa* para el campo de los *socialistas revolucionarios*¹, reflejado al asimilar su consigna central de “paz, pan y tierra”. Por otra parte, vale la pena tener en cuenta que la consigna de “todo el poder a los Soviets” se despliega cuando en su conducción aún primaban los *mencheviques* y *social revolucionarios*.

¹ Se trataba, por lejos, de la principal fuerza política entre los campesinos. Pero, a pesar de ser en su mayoría, junto con los mencheviques, la apoyatura del Gobierno Provisional en los *Soviets*, sólo un ala de izquierda del SR aceptó, por algunos meses, integrarse al nuevo gobierno después de octubre, retirándose al poco tiempo en oposición al acuerdo de paz por separado con Alemania.

Este es un problema clave para quienes quieren definir una estrategia. No basta invocar a las clases interesadas: se trata de generar una interlocución positiva con los nucleamientos políticos que inciden sobre las fuerzas sociales con las cuales todavía no se tiene influencia directa.

Este principio queda muy claro cuando Lenin, en el referido texto de *La enfermedad infantil...*, analiza la situación en Inglaterra, reclamándole a las cuatro pequeñas organizaciones de comunistas allí existentes que se unifiquen y procuren un acuerdo electoral con los *laboristas*. Incluso, si no fuera posible dicho acuerdo, los apoyen en la gran mayoría de los distritos, a excepción de aquellos en donde existiesen serias posibilidades para imponer a un candidato propio. La única condición, que no podía concederse, era la de conservar la *autonomía* para desplegar la propaganda propia. Para Lenin, se trataba del único camino atendible a seguir para que los trabajadores ingleses, por su propia experiencia, terminen por verificar las limitaciones de las posiciones laboristas predominantes. Son siempre las masas las protagonistas, quienes deben sacar sus propias conclusiones, que atenderán a quienes, sin soberbia, pretenden aportar una orientación.

Asimismo, para la comprensión del mayoritario consenso que obtienen los *bolcheviques* en octubre de 1917, es imprescindible sopesar adecuadamente un momento crucial de ese año. Se trata del intento, en agosto, del Mariscal Kornilov de derrocar al endeble Gobierno Provisional, cuyo único poder residía en el respaldo de *mencheviques* y *social revolucionarios*, mayoritarios momentáneamente en la conducción de los *Soviets*. Los *bolcheviques* se encontraban ilegalizados y debilitados tras las manifestaciones del mes de julio, entendidas como un conato de insurrección. La consigna de *todos contra Kornilov*, y el consiguiente ímpetu de los *bolcheviques* para parar la asonada, les devuelve no sólo la legalidad, sino que los coloca en el centro de la escena, que no abandonarán hasta constituirse en la primera fuerza en el Congreso de los *Soviets*.

Nos hemos detenido en estos señalamientos para poder observar, en perspectiva, el influjo de una visión simplificada de los hechos que nutriera la constitución de los primeros partidos comunistas en América Latina. Como en otros lugares, la pretensión de sumarse a la *ola revolucionaria* llevó a que el intento de constituir *soviets* y el horizonte insurreccional connotara, de manera casi excluyente, la esforzada práctica de toda una época.

El izquierdismo

Los PCs latinoamericanos alcanzan poca gravitación en los escenarios políticos latinoamericanos con anterioridad a 1935. Recién en 1928, con el VI Congreso de la Internacional, este *partido sin fronteras* reparó en lo que se llamara “el descubrimiento de América” (Caballero, 1987).

Estos primeros años estarán signados por una esforzada labor en la organización desde la base, particularmente sindicatos, con alguna incidencia en el campo de la innovación en las artes y la cultura, pero con escasa proyección en la escena política. En la mayor parte de los casos predomina el *doctrinarismo de izquierda*.

Sugestivamente, 1935 estará marcado en América Latina por un paradójico acontecer que parece balancearse entre dos épocas. El rápido crecimiento de la influencia del PC brasileño con una *política de alianzas* que en buena medida se nutre de la nueva perspectiva del VII Congreso, de una parte, y la fallida rebelión que protagoniza, respaldándose en el ascendiente en los cuarteles que contaba el nuevo jefe del partido, Luiz Carlos Prestes.² Este acontecimiento denota el fuerte condicionamiento de la práctica de la izquierda a los rasgos más destacados de la mítica revolución de octubre.

² El capitán Prestes era una de las figuras de mayor prestigio de la sublevación de los *tenentes*, que tiene lugar a partir de 1922 en Río de Janeiro, y que se extiende por todo el país. Entre los varios acontecimientos de

Durante años, el debate de los comunistas y su periferia -incluyendo a la disidencia *trotskista*- estará centrado en el tema del *carácter de la revolución* y, consiguientemente, sobre la condición feudal o capitalista de las relaciones de producción predominantes en la región. Por cierto, quienes con mayor nitidez subrayaban las características “feudales”, concebían una *etapa democrática* a la manera de la revolución de ese carácter que promoviera Lenin antes de 1917, añadiéndole, con diverso énfasis, posibles confluencias con una *burguesía nacional* constreñida por el imperialismo. Por el contrario, quienes renegaban de cualquier etapa intermedia, remarcaban el carácter mercantil del período colonial y se hacían eco de la *revolución permanente* de Trotsky, según la cual el proletariado debía ser la clase que, desde el poder, se hiciera cargo de las tareas democráticas pendientes y diera rumbo a la revolución socialista.

En los hechos, las oscilaciones de las políticas seguidas por los PCs no tendían a originarse en este último tipo de referencia. En vano se intentará descubrir un presunto “permanentismo” en alguna jerga del PC de El Salvador, cuando se pone a la cabeza de una extendida insurrección campesina en 1932. Tampoco parece ser un núcleo conceptual que explique el insurreccionalismo del PC brasileño. Más aún, las corrientes que sostuvieron insistentemente las tesis *trotskistas*, prácticamente nunca protagonizan un *proceso de acumulación de fuerzas* que implique alguna presencia en la escena política de sus países.³

En cualquier caso, lo que estuvo ausente es una elaboración de una *matriz de actuación*, como nos refiriéramos para el caso de Lenin, que permitiera constituir *frentes políticos* lo suficientemente amplios como para posibilitar una presencia significativa, sin resignar una perspectiva revolucionaria.

Los Frentes Populares

Hasta 1935, las experiencias adolecen de la limitación que acabamos de señalar. A partir de este año comienza un nuevo período que tiene como rasgo dominante la *política frentista* en todo el mundo, signada por el reconocimiento de que el ascenso del *fascismo* redefinía los conflictos a escala planetaria. Este período, con sus matices, habrá de durar hasta la instalación de la *guerra fría* en 1946.

Como lo destacara Eric Hobsbawm al referirse al período en cuestión: “...esta fase del pensamiento comunista ha sido la única en que se han tomado de alguna manera en consideración y de manera realista a escala internacional los problemas específicos de la marcha al socialismo” (Hobsbawm, 2000). La concluyente aseveración del historiador inglés, conocedor en el terreno de las tribulaciones del período, en tanto joven integrante del PC alemán en tiempos del ascenso *nazi fascista*, puede corroborarse ante el hecho generalizado que, con posterioridad al VII Congreso, los PCs salen de su ostracismo y se transforman en protagonistas importantes de la escena política en un buen número de países.⁴

esos años, el más espectacular de ellos es la columna, de alrededor de 1500 hombres, que Prestes dirige a lo largo de 24.000 Km. por buena parte de Brasil, entre abril de 1925 y marzo de 1927.

³ La influencia entre los mineros bolivianos del Partido Obrero Revolucionario, encabezado por Guillermo Lora, puede ser una excepción. También podría mencionarse una influencia *sui generis* al interior del Partido Socialista chileno, a partir de la escisión de orientación *trotskista* que se aleja del PC y se suma al nuevo partido. Cuestionamientos al Frente Popular, primero, y la resistencia al ingreso del Partido Radical y de disidentes de la Democracia Cristiana en la UP, después, tienen esta inspiración, circunstancialmente prevaleciente, que no consigue opacar la gravitación de Salvador Allende en el partido. Por último, el crecimiento del MAS, en los años '80 en la Argentina, resulta efímero al producirse su reiterado fraccionamiento.

⁴ Tanto en la etapa previa a la guerra (Francia, España, Chile, México, Cuba y otros), como en el curso del conflicto y en la resistencia (China, Francia, Italia, Grecia, Yugoslavia y otros), los PCs participan de frentes, gobiernos y acciones de masas que marcan un claro contraste con el aislamiento previo.

Por supuesto que, así como en el período anterior predominaba con diversos énfasis el *oportunismo de izquierda*, en esta nueva época habrán de primar variantes del *oportunismo de derecha*⁵. Por cierto que no resulta difícil *a posteriori* encontrar errores de diferente calibre. El crecimiento y la gravitación política suelen ir acompañados del peligro al desdibujamiento de los perfiles propios y los proyectos estratégicos. También es palpable que se ha producido un cambio conceptual significativo. De todas maneras, nos parece que suponer que esta nueva política, por sí misma, implica una renuncia a la estrategia revolucionaria es, por lo menos, una exageración. Sobre todo, porque en ningún caso se produjo el abandono de un proceso promisorio que se sustentara en opciones contrapuestas.

Por cierto que, para el caso latinoamericano, uno de los temas que mayores cuestionamientos ha generado es la caracterización del *quién es quién*, en este período. En particular, en los casos de las variantes que genéricamente han sido llamadas *populistas* (México, Brasil, Argentina)⁶. Aquí cabe evocar una reflexión autocrítica de quien fuera un importante dirigente del PC argentino, algún tiempo después de su alejamiento del partido:

“La izquierda debe diferenciarse en objetivos propios e integrarse en una realidad múltiple en la cual el populismo es una fuerza potencialmente transformadora” (Giudice, 1983).

No siempre se entendió así. Habremos de abordar este tema en trabajos posteriores.

Esquemáticamente podemos decir que, desde 1946 hasta 1959, la situación generalizada es la ilegalidad. La lucha, por lo tanto, se centra en la recuperación del estatus legal y la incidencia en los movimientos de masas, de manera precaria, desde la clandestinidad.

La Revolución Cubana instala un nuevo revulsivo en la región que, durante casi dos décadas, habrá de gravitar en la escena política latinoamericana. De la misma manera que en el caso ruso, la Revolución Cubana se constituirá en *referente mítico* con gran influencia entre los revolucionarios latinoamericanos.

La Revolución Cubana

Cuando se produce el desembarco de lo que iba a ser la columna guerrillera que comenzaría a acosar a Batista, a muy pocos se le podía ocurrir que esto constituiría el inicio de un capítulo trascendente en la historia de América Latina y momento fundamental de los debates ideológico-políticos en la izquierda en la región.

Ninguno de sus protagonistas, salvo algunos casos con pasajes ocasionales por las filas de los jóvenes comunistas, había transitado de manera destacada en las filas de organizaciones de izquierda; tampoco existían documentos precisos en los que los rebeldes anticiparan sus aspiraciones. Como su jefe, Fidel Castro Ruz, la mayoría eran jóvenes militantes del ala más radicalizada del *Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos)*, que enfatizaba la lucha contra la corrupción que se había apoderado de los gobiernos *auténticos*. Cuando Batista recurre al golpe de Estado, para impedir el posible triunfo del *Partido Ortodoxo* en las elecciones de 1952, Fidel Castro, un joven abogado que había sido candidato a diputado por el partido gracias a la proyección nacional obtenida por su rol como dirigente estudiantil, inicia la preparación del grupo que habría de intentar el fallido asalto al cuartel Moncada. Su proyecto apuntaba

⁵ Las posturas que enfatiza el Secretario del PC de EE.UU., Earl Browder, apuntan a darle máxima proyección a los acuerdos con el bloque de los aliados, empezando por EE.UU. cuyos rasgos imperialistas se suponen mitigados, dando campo a especulaciones sobre posibles disoluciones de los PCs como meras corrientes en instancias más amplias. Si bien para la URSS ganar tiempo para la reconstrucción resultaba vital, al poco tiempo de concluido el conflicto se alienta una crítica severa a lo que se llamaría “browderismo”, que había contado con un ascendiente apreciable en los PCs de la región.

⁶ Desarrollamos algunas reflexiones al respecto en otro trabajo (Toer, Martínez Sameck y Diez, 2004).

generar una rebelión en el oriente de la isla para desde allí convocar a una huelga general y a una movilización nacional que produjera la caída del régimen. De fracasar en el intento, existía la idea de replegarse en las montañas y desplegar una resistencia similar a la que habían protagonizado los *mambises* en su hostigamiento a la dominación española en el siglo XIX.

En la mayoría de los casos, el debate latinoamericano posterior a estos acontecimientos apareció en torno a las formas de lucha –sus métodos, estrategias, organización- relegando un aspecto central del acontecimiento: el que tiene que ver con *el proceso de acumulación de fuerzas*. De manera acompasada, los revolucionarios cubanos fueron estableciendo nexos y articulaciones con el conjunto de la oposición a Batista. Como toda *política de alianzas*, supuso una diversidad de concesiones. En ese sentido, la composición del gobierno revolucionario tras el derrocamiento del dictador, en 1959, es el testimonio más concluyente del amplísimo espectro que el *Movimiento 26 de Julio* convocó en su lucha por el restablecimiento de la Constitución de 1940 y de las libertades y derechos democráticos conculcados⁷.

Quienes constituyeron el núcleo central de la rebelión no tenían entre sus objetivos explícitos la implantación de una *revolución socialista*; se trataba, en todo caso, siguiendo con la antigua nomenclatura, del intento por establecer una *revolución democrática*. De allí también el tino de su conducción para desplegar nuevas etapas en el momento oportuno, producto más bien de una sensibilidad dirigente que de un plan preconcebido, condición que permitió la consolidación de un poder revolucionario capacitado para enfrentar los sucesivos embates de los EEUU y la elite local, que tienen su momento cumbre con la derrota de la invasión de Playa Girón y la proclamación del carácter *socialista* de la Revolución.

El *relato* de la Revolución que servirá de referencia a sus émulos latinoamericanos, tal como había ocurrido con la Revolución Rusa, se sustentará en una lectura con énfasis en sus aristas más contundentes, las cumbres de la confrontación, situación que llevará a que se pierdan de vista aquellas mediaciones, esos aspectos *grises* que signan los acuerdos, así como otras características particulares menos espectaculares que permiten comprender el fenómeno en su conjunto.

De este modo, la “historia” de la Revolución Cubana privilegió el papel desarrollado por un ejército generado desde un puñado de hombres en la sierra, sin una referencia exacta a la influencia manifiesta de las organizaciones políticas preexistentes que desplegaban la resistencia a la dictadura en todo el escenario social. Se pasaba por alto la proyección *política* del liderazgo de Castro y la ostensible imposibilidad del camino electoral, cuestión que unificaba a una muy amplia oposición a Batista, que veía en los hombres de la sierra la continuidad de una resistencia generalizada en toda la isla, alentada por la masiva distribución del Programa del Moncada, que unificaba estas aspiraciones sintetizadas por el Movimiento 26 de Julio.

Como bien lo sintetiza Marta Harnecker refiriéndose a las versiones que con mayor superficialidad se inspiraban en aquel relato:

“Sin tener en cuenta las condiciones concretas de cada país, la lucha armada llegó a ser considerada el único camino para llevar adelante la revolución. De medio se transformó en fin. La consecuencia revolucionaria se medía por la disposición a tomar un fusil y partir al monte o a la lucha clandestina en las ciudades [...]

Muy pocos eran los que intentaban agotar primero todos los otros caminos para mostrar a los pueblos que no eran los revolucionarios los que elegían la violencia, como sabiamente lo hizo Fidel en Cuba, quien poco antes de lanzar la expedición del Granma volvió a plantear a Batista la posibilidad de evitar la guerra si se iba a elecciones verdaderamente libres, para

⁷ Tanto el Jurista Manuel Urrutia, designado presidente, como Miró Cardona, primer ministro, se encontraban lejos del pensamiento socialista, como los hechos lo pondrían en evidencia más adelante.

dejar bien claro que la violencia no era elegida por ellos, sino impuesta por el enemigo”
(Harnecker, 1999)⁸.

Este legado fue asumido prontamente por distintas variantes, desde diferentes perspectivas y recomponiendo múltiples tradiciones políticas. Tal fue el caso, por ejemplo, del PC de Venezuela que, junto a escisiones de AD, enfrentó al recientemente electo Rómulo Betancourt, sin que estuvieran dadas, ni por lejos, las condiciones de deslegitimación que reclamara el propio Che en sus escritos. En este mismo sentido hay que entender las derrotas de Hugo Blanco y Luis de la Puente en Perú, entre otros casos históricos.

En términos comparativos, las experiencias guerrilleras que alcanzaron una gravitación mayor fueron aquellas que se desarrollaron en países con antigua tradición de resistencia rural y que padecían regímenes despóticos de larga data, como en Centroamérica. Particularmente en Nicaragua, en 1979 - bajo la *referencia mítica* a Sandino-, tras un largo *proceso de acumulación*, pudo componerse un amplio *frente político* a la manera de lo que realmente había ocurrido en Cuba. Estas experiencias alcanzan el poder en muy particulares circunstancias. No hay que perder de vista que los EEUU se encontraban estupefactos tras la derrota en Vietnam y su presidente, James Carter, comprometido en evitar un permanente y –en esa coyuntura- impopular intervencionismo⁹.

Otra variante que se inspirará, a su manera, en el legado cubano y que alcanza una significativa gravitación, es la guerrilla urbana de Montoneros¹⁰, que surge y enfrenta al régimen militar de Onganía en la Argentina con la consigna de promover el retorno de Perón, de indudable legitimidad popular. Sus enfrentamientos con el propio Perón por el sentido que le había dado a la conducción del movimiento, después que éste retorna, precipitarán una espiral de violencia que culminará con uno de los más aplastantes operativos de aniquilamiento perpetrado por las FFAA en toda la región.

Como es sabido, las experiencias guerrilleras se sucedieron en la región durante los años sesenta y buena parte de los setenta, hasta que la oleada represiva cubrió la mayor parte del continente con regímenes militares que tuvieron como objetivo terminar con el desafío en cualquiera de sus formas. De todas maneras, en el ínterin, tiene lugar una experiencia que se desenmarca de este formato y que también alcanza un notable predicamento. Se trata del triunfo y posterior derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular.

La vía chilena

La derrota y muerte del Che en Bolivia había sido un duro revés para la estrategia *foquista* de base rural. Para entonces, Chile se encontraba gobernada por una variante que reunía prácticamente todos los requerimientos a que había aspirado la Alianza para el Progreso como suma de recursos para contrarrestar los “ímpetus revolucionarios” en la región: la Democracia Cristiana y su “revolución en

⁸ El testimonio de Marta Harnecker no es sólo valioso atendiendo a su rigor conceptual, sino también a su condición de compañera del comandante *barbaroja*, responsable del vínculo del PC cubano con los revolucionarios del continente.

⁹ El fracaso para consolidarse de parte de los sandinistas, salido EE.UU. de su momentáneo trauma, ya con Reagan en el poder, permite que se monte el cerco y el hostigamiento militar hasta el desgaste del gobierno, marcando uno de los hitos fundamentales que nos conducen al período que vivimos.

¹⁰ Esta evaluación, sugerida por la extendida simpatía con que contaba esta organización, no comprendía la influencia carismática que todavía poseía el líder, finalizando en una confrontación de abiertos cuestionamientos. Por otra parte, presuponer que la represión estatal no iba a ir mucho más allá de lo conocido, también supone una subestimación de la crueldad sin límites que pueden ejercer las clases dominantes cuando ven desafiado su poderío, incluso en el terreno que mejor dominan, la guerra.

libertad”. Con el respaldo de la derecha, que se retira de la contienda para impedir el triunfo de Salvador Allende, la DC impone a Eduardo Frei en 1964. El inconveniente, no menor, consistía en que ese gobierno se encontraba flanqueado por dos partidos *marxistas* que querían trascender los límites de las reformas encaradas por Frei y su gobierno. No sin dificultades, producto de la resistencia de sectores del PS a ampliar el *frente*¹¹, en 1970 se constituye la Unidad Popular que suma, a la alianza de socialistas y comunistas, al Partido Radical y a un desprendimiento de la DC: el MAPU. Las elecciones de ese año, que le permiten alcanzar la presidencia a Salvador Allende, tienen la particularidad de que se restablece la histórica pugna a tres bandas.¹²

De lo mucho que puede decirse de los tres años de gobierno de la Unidad Popular hasta su derrocamiento en 1970, nos detendremos en un aspecto que es central en el desarrollo que venimos proponiendo. La conducción del *frente* nunca compartió un posicionamiento unificado con relación a una *política de alianzas*, condición que produce una situación paradójica. El ala izquierda, representada por el PS y refrendada desde afuera por el MIR, insistía en radicalizar el programa, particularmente en lo que hace a las nacionalizaciones en el campo y la ciudad. Por su parte, el PC y Salvador Allende se resistían a este rumbo sin contar con los recursos para redefinir el pleito. Debilitado el gobierno, tiende en respaldarse en sectores de las FFAA, particularmente en el Ejército, pero su liderazgo, el del Gral. Prats, sufre un creciente deterioro ante el embate golpista. El impasse en las FFAA y el consistente respaldo popular, que se expresa en el 44% de los votos en las elecciones legislativas de marzo de 1973, explican que el desenlace no ocurriera con anterioridad.

En todo este período, hay un antes y un después muy manifiesto: la recuperación del *freísmo* de la conducción de la DC. A partir de ese momento, se cierra todo espacio para posibles acuerdos, escasamente intentados por las diferencias expuestas, y la nueva conducción se inclina hacia las campañas de hostigamiento, crecientemente masivas, que impulsa la derecha del Partido Nacional, coordinando al “estado mayor” del golpismo. Otras expresiones, como el MAPU, también se dividen, pero no tanto por un tema del carácter programático, sino porque un ala, conducida por Eduardo Aquevedo, pondrá en cuestión lo que considera como “falta de vigor” para sustentar en el movimiento de masas una política contrainsurgente que se anticipe al “golpe” por venir.

Desde la perspectiva histórica, no es fácil distribuir responsabilidades, pero hay una aseveración del sociólogo Tomás Moulián que es por demás elocuente:

“En ese campo de alternativas rápidamente decrecientes la Unidad Popular transfirió hacia el discurso la mágica capacidad de resolución de cuestiones que eran operativamente irrealizables, como si nombrar el deseo bastara para materializarlo. En la Unidad Popular se pueden encontrar todas las virtudes del idealismo, de la voluntad enervada, pero poca capacidad de cálculo estratégico, escasa racionalidad instrumental. Su discurso revolucionario es una retórica, el anuncio verborreico de proyectos y planes que no pueden materializarse, una acumulación delirante de palabras en el vacío.”

Cuesta no reconocer en diferentes cenáculos de nuestros países la fácil reproducción de este discurso. Sostiene Moulián a continuación:

“La Unidad Popular sucumbió asfixiada por el acoso externo, las divisiones intestinas, los círculos viciosos sin solución. No tenía los medios para hacer la revolución que había anunciado. Como la posibilidad de lo prometido se alejaba, compensó la distancia creciente

¹¹ Para la nueva conducción del PS, liderada por Carlos Altamirano, desvirtuar el “frente de trabajadores”, con partidos “pequeño burgueses”, implicaba una desviación resistida por un sector significativo que reconocía sus fuentes trotskistas.

¹² Mientras la UP gana con el 36 % de los votos, la derecha, alcanza el 35 % y el líder del ala izquierda de la DC, que ha desplazado a los seguidores de Frei, Radomiro Tomic, llega al 28 por ciento.

entre la realidad y los deseos con declaraciones de fidelidad a sus utopías. Con ello, hizo cada vez menos posible la negociación que necesitaba". (Moulián, 1997)

Obviamente, la negociación debía ser con la DC, y hubo muchas ocasiones para hacerlo: una temprana, preelectoral, que quizá hubiese sido la más difícil; la de las vísperas a la asunción, que se limitó a una simple firma de "garantías"; la posterior a la asunción, que se hubiese mostrado como generosa y plausible; la posterior al asesinato provocador del ex ministro DC Pérez Zújovic; etc. En definitiva, quien procura construir *alianzas* también crea las condiciones más apropiadas para su materialización.

Enseñanzas de la historia

Las referencias que hemos recorrido nos ayudan a dejar sentadas algunas premisas para los tiempos que corren.

Hasta el momento, *nunca ha tenido lugar una revolución que se proclame desde un inicio como socialista*. Quienes quieran ver en la Revolución Rusa un caso de estas características, se equivocan, porque el traspaso del poder a los *Soviets*, en octubre, es un momento que en realidad se inicia con la revolución de febrero contra el Zar y que, como vimos, después se transforma en una pugna entre dos poderes que se gestan sin que ninguno de los actores con incidencia política reclamara un carácter *socialista* de la revolución.

Ningún proceso revolucionario en nuestro continente, triunfante o no, se desarrolló en nombre de una *revolución socialista*. Ni siquiera se ha producido, en su nombre, un *proceso de acumulación de fuerzas* mínimamente significativo. Todos los procesos revolucionarios que tuvieron lugar en nuestra región fueron variantes nacionales, democráticas, antiimperialistas, aunque después, como fuera el caso de Cuba, se haya reclamado socialista. Y, todas las experiencias derrotadas pasaron por una fase en donde el grueso de los sectores medios fuera ganado por los objetivos *contrarrevolucionarios*.

Si esto es así, ¿tiene sentido insistir en la necesidad de *programas socialistas* o *frente de trabajadores* como una entidad autosuficiente para *acumular fuerzas* en la escena política? En consonancia con lo antedicho, ¿tiene algún sentido proclamar por anticipado la disposición de recurrir a las "leyes de la guerra" para *asaltar el poder*? ¿Tiene sentido proclamar una nueva forma de *poder* que no ha sido diseñada en el transcurrir por el movimiento de masas? Evidentemente no. Sin embargo, las variantes del pensamiento político que sostienen estas tesis siguen teniendo alguna incidencia en sectores que se reclaman de *izquierda*.

No cabe duda que, para aspirar a gravitar en el escena política, hay que recuperar y recrear una *política de alianzas*, como *concepción del poder*, que permita reagrupar a las mayorías frente a lo que alguna vez se llamara el *enemigo principal*, representado, hoy en día, por quienes controlan los grandes flujos del capital financiero a nivel mundial y sus respectivos incondicionales a nivel local. Es una *lógica del frente único* que espontáneamente esas mismas mayorías tienden a diseñar. Las mayorías optan por ésta cuando recurren al *voto útil*. Le dan la espalda a las corrientes de *izquierda*, cuando aparecen como soberbias impugnando a todos los que no comparten sus principios, y mucho más cuando las alternativas de *derecha* llegan a ser una opción real. De allí que las iniciativas de la *izquierda* hacia el *centro* del espectro político sean la piedra de toque para la construcción de alternativas. Esto no tiene porqué confundirse con la dilución. *Resulta fundamental conservar la identidad y el espacio de crítica radical a la lógica capitalista*. Pero no hay motivo para contraponerlo a la búsqueda de acuerdos en todos los terrenos que aislen a la derecha. La vocación unitaria resulta siempre valorada positivamente por los que quieren avanzar. *Crítica radical y propuesta constructiva y unitaria*, deberían constituir la fórmula distintiva.

Es oportuno tener en cuenta que el *centro izquierda*, como un todo apelmazado, tiende hacia el *centro*. Distinto es que se constituya un *frente de la izquierda* con el *centro*. Los peligros de corrimiento no

desaparecen pero, al menos, existe una *identidad* independiente que puede pensar la realidad desde un lugar que pretende ir más allá de una “buena administración”. Además, obviamente, para que sea posible, es necesario que la *izquierda* exista.

No se trata de apabullar con discursos grandilocuentes que remarquen las limitaciones de las *políticas reformistas*. Las mayorías intuyen esas limitaciones, aunque se les aparecen como insuperables por las condiciones del mundo actual.

En el siglo globalizado que comienza, la ilusión de producir un cambio profundo en un país aislado no tiene sentido. Esa es una de las razones que explica buena parte del descrédito de *la política* y de *los políticos* a escala planetaria. De todas maneras, las escenas políticas siguen siendo locales y las claves sólo pueden develarse en el presente y a nivel local, donde estamos insertos. Es allí donde deberían desarrollarse experiencias que puedan generar la fuerza suficiente para constituirse en redes, e ir construyendo nuevas instituciones que generen garantías frente al poder omnímodo del capital financiero. No es poca cosa, pero a favor contamos con las crecientes evidencias que el capitalismo no genera “un mundo que merezca ser vivido”.

Las apreciaciones que pueden hacerse sobre los procesos en curso en América Latina no pueden ser sino muy generales. A partir de nuestro análisis, queda claro que la clave de cada uno de ellos se sustenta en el modo de construir una *política de alianzas* que les permita mantener la iniciativa. También es posible advertir que la *lógica* al interior de cada país se complementa y articula con la que se debe desplegar a nivel regional. Sin duda que, después del plebiscito, Chávez se ha consolidado en Venezuela; pero es indudable también que no puede desenmarcarse de lo que ocurra en Brasil y el resto de la región. Tendrá que esforzarse para evitar que la provocación cierre los canales de comunicación con los sectores de la oposición que puedan sustraerse al golpismo. La debilidad del PT a nivel institucional, en minoría en el legislativo en el país más parlamentario de la región y con el gobierno de sólo 3 estados sobre 24, resulta ser un condicionante decisivo a la hora de ponderar la redefinición de *políticas* que pretenden no otorgar flancos a posibles “golpes de mercado”. El riesgo de un chantaje permanente de las fuerzas más retrógradas del espectro político le obliga a cuidarse de algunos aliados y, al mismo tiempo, de no aislarse, como ocurriera en algunos municipios. En este sentido, el Frente Amplio del Uruguay es la fuerza que quizás se encuentre mejor situada, aunque al mismo tiempo, en términos de escala, es quien más depende de la suerte de sus vecinos. Tampoco se debe desestimar la memoria de la burocracia estatal, por más de un siglo en manos de Blancos y Colorados. La apuesta de Kirchner de “plebiscitar su gobierno” en las elecciones de renovación parlamentaria, en octubre de 2005, puede otorgarle recursos en cuanto al perfil propio que hoy carece y retomar la convocatoria *transversal* que en su momento esbozara.

La *lógica de construcción de la hegemonía*, de configuración de un *nuevo bloque histórico*, de contribuir al aislamiento del principal adversario, nos sitúa en la temática sobre cómo puede concebirse en nuestro tiempo el tema del *poder*. Somos concientes que quedan temas pendientes que trascienden el espacio del que aquí disponemos, pero esperamos estar contribuyendo a un debate en esa dirección que renueve el ámbito de las ciencias sociales y las rescate del mero terreno administrativista de *gestión del equilibrio* al que se pretendió circunscribirlas.

Bibliografía

Caballero, Manuel (1987), *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana, 1919-1943*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

Cole, G.D.H. (1964), *Historia del pensamiento socialista*, Fondo de Cultura Económica, México.

García, Marco Aurélio (1990), "El PT y el fantasma de la Socialdemocracia", en *Teoría & Debate* N° 12, San Pablo, noviembre. (Versión en castellano en *Doxa* N° 8)

Giudice, Ernesto (1983), "El surgimiento de una nueva realidad argentina, 1943-45", en *Todo es Historia* N° 193, Buenos Aires, junio.

Harnecker, Marta (1999), *La izquierda en los umbrales del siglo XXI*, Siglo XX Editores, México.

Hobsbawm, Eric (2000), *Revolucionarios*, Crítica, Barcelona.

Lenin, Vladimir (1965), *Obras escogidas*, Tomo VI "Los últimos años 1920-1923", Editorial Cartago, Buenos Aires.

Moulián, Tomás (1997), *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Arcis - LOM, Santiago de Chile.

Toer, Mario, Pablo Martínez Sameck y Juan Diez (2004), "Las miradas desde afuera a la izquierda latinoamericana. Un desafío", ponencia presentada en el Segundo Congreso Nacional de Sociología, Buenos Aires.

Mario Toer, Pablo Martínez Sameck y Juan Diez, "El legado del pensamiento de izquierda y la construcción de alternativas en la América Latina de nuestro tiempo", en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 4, n° 13, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2005, pp. 17-28. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD POLÍTICA

AGUSTÍN HAYA DE LA TORRE*

La democracia en el Perú tiene dificultades serias para consolidarse. La precariedad de las instituciones públicas es la expresión de esta situación que se debe al hecho de que no se ha afirmado un discurso consistente, que se traduzca en el consenso social necesario para construir una comunidad política democrática, sobre la base de una pluralidad de partidos.

La razón de esta situación se encuentra en el conflicto no resuelto entre discursos antagónicos a la propuesta democrática; o de otros que sin estar plenamente concientes de ello, no contribuyen a su consolidación.

El análisis plantea un repaso de los discursos contrarios al proyecto democrático y de aquellos que no ayudan a darle consistencia por sus propias carencias, lo que hace necesario revisar el contenido de los discursos autoritarios y de otras propuestas ideológicas, presentes en el debate nacional. Para ello se proponen elementos conceptuales que contribuyan a la construcción de la democracia social, que debe sostenerse en los derechos plenos de los ciudadanos y en la pluralidad de partidos, como pilares de la comunidad política.

Como temas principales, trataremos los siguientes:

- a.- La evolución de los conceptos
- b.- El discurso autoritario y sus expresiones dictatoriales
- c.- El discurso fascista, una sombra del pasado
- d.- El discurso totalitario de Sendero Luminoso
- e- Indigenismo y multiculturalidad
- f.- El neoliberalismo autoritario
- g.- El izquierdismo sindical y político
- h.- ¿Democracia representativa versus democracia participativa?
- i. - La comunidad política como democracia social.

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Nimega (Holanda). Coordinador de la Maestría en Política Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Presidente de la Comisión Nacional de Planificación Estratégica del Partido Aprista Peruano (PAP).

La evolución de los conceptos

El esfuerzo de precisar las dificultades que se encaran en la construcción de la sociedad política en el Perú contemporáneo, nos lleva a revisar la evolución de conceptos como democracia, ciudadanía y sociedad.

En la Grecia antigua el concepto básico es el de *polis*, entendida como una *koinonía politiké*, como una comunidad política que precede e incluye la existencia del *polites*, que luego los romanos llamarían el *civis*. En esta noción el todo da origen a las partes y no al revés. La polis, la comunidad, lo es todo y a ella sirve el ciudadano. La polis es la vida en común, basada en la igualdad (*isos*) y en la armonía (*symphonía*).

La democracia nace de la polis ateniense, el poder del pueblo. Una serie de reformas de Solón a Clístenes, hasta Efialtes, en la época de Pericles (siglo V a.C.) consagran las normas que permiten el funcionamiento de la *ekklesia*, la asamblea de todos los ciudadanos que alcanzan a serlo, que colectiva, regular y masivamente decidían sobre todos los aspectos de la marcha de la comunidad.

La idea de lo que es común como expresión de la vida pública, se sustenta en el reconocimiento de la igualdad ante las normas, la isonomía, que reconocía a todos los ciudadanos como iguales y permitía que los cargos se designen por sorteo. Sabemos por Tucídides y los filósofos, que esto funcionaba porque practicaban la virtud, la *areté* y porque querían vivir bien. Por tanto se trataba de aportar de la mejor manera para contribuir al bien común.

Una de las paradojas de la Grecia clásica es que no han sobrevivido los escritos de los defensores de la democracia. Los argumentos de los sofistas, en particular de Protágoras, los conocemos por los Diálogos de Platón, opuesto al poder popular que consideraba degenerado. En esta posición influyó de manera decisiva la condena a muerte de su maestro Sócrates, contrario al poder popular. La posición de Platón no se limitaba a rechazar la democracia sino que en su percepción del poder todas las formas reales eran degeneradas, cada una peor que la anterior. Los hombres no conseguían reproducir el modo adecuado de gobernarse, que permanecía en el mundo de la idea. Aristóteles tampoco se inclinaba por la democracia pero tenía una posición más moderada. Su tesis de que el buen gobierno resulta de una mezcla donde los mejores lo hacen con el apoyo de la mayoría y que debe sustentarse en aquellos que no sean ni tan ricos ni tan pobres, esto es en la clase media, es la primera formulación que vincula el poder con un sustento social determinado.

Los sofistas postularon que el arte de gobernar podía enseñarse y se dedicaron a ser maestros de virtud, por lo que propugnaron la educación gratuita. La democracia ateniense cayó cuando la libertad se convirtió en licencia y los demagogos le abrieron el paso a la tiranía. De ese modo, la democracia devino en una mala palabra durante siglos y se le asociaba con la experiencia frustrada del autogobierno de una pequeña comunidad. Entonces no existía la sociedad como concepto diferente a la comunidad. Por eso es que el que no participaba en la polis era el *idion*, esto es, el idiota. El criterio que explica la relación con el poder es de horizontalidad: los iguales deciden sobre todo, entre ellos.

La *civilis societas* surge con la República romana que enriquece el *zoon politikon* aristotélico y lo extiende al *sociale animal* de Séneca. Sigue siendo la cosa común pero el desarrollo territorial, el crecimiento geográfico y una economía más compleja, promueven intereses diversos que exigen normas más precisas para garantizar la vida social. Por eso el gran aporte de Roma a la civilización fue el derecho, que le permite a Cicerón definir al pueblo como "*coetus humanae multitudinis iuri consensu et concordia communi sociatus*". Esto es, el agregado social que se reconoce por su respeto a la ley que norma su comportamiento.

La evolución de la política y la ciudadanía es cortada con la caída del imperio romano en el siglo V y la consiguiente entronización del cristianismo en la Europa medieval. La religión se impone como el eje central de la existencia social. El propio concepto de la política como la relación entre gobernantes y gobernados que Aristóteles había definido, desaparece. El poder se entiende en sentido negativo, como el instrumento para evitar que los hombres desborden sus pasiones. La fuerza es usada para que sean conducidos por el camino de la salvación, como sostiene Isidoro de Sevilla. El terror de la espada de los gobernantes es sacralizado, perdiéndose los límites entre el buen

gobierno y la tiranía. El cristianismo medieval justifica la división social del feudalismo como algo natural.

La política logra su autonomía en el Renacimiento. Nicolás Maquiavelo va a ser el primero que usa en su sentido actual la palabra Estado y aparece la estructuración jerárquica, la idea de la verticalidad en la organización y el ejercicio del poder. Al conseguir su autonomía, se distingue de la moral y a la religión; se independiza porque tiene sus propias leyes y se convierte en autosuficiente, pues se explica por sí misma. Vuelve a tener vigencia cuando profundas transformaciones anuncian el nacimiento de un nuevo mundo. Se inicia la globalización, aparecen los estados absolutos sustentados en la noción de soberanía y la reforma protestante individualiza la religión.

La otra idea que evoluciona es la de sociedad. Hasta en la Europa de los siglos XVI y XVII, por debajo del gobierno político existe un gobierno doméstico. Recordemos la frase inicial de *Los seis libros de la República*, de Juan Bodino, de 1576: “*Republicae est familiarum rerumque inter ipsas summa potestas ac ratione moderata multitudo*” (La República es el recto gobierno de varias familias y de lo que les es común, con poder soberano).

El contrato social que postula Thomas Hobbes en el *Leviatán* (1651) se da entre los padres de familia que deciden mediante la transferencia recíproca de derechos, crear la sociedad política. Es recién con John Locke que se descubre la sociedad, como el espacio que permite la convivencia pacífica entre los hombres a partir del mutuo reconocimiento de derechos fundamentales.

Influye de manera decisiva para que la definición de sociedad se afiance, la aparición de la economía como una esfera distinta, con sus propios mecanismos de funcionamiento. La escuela de la Ilustración escocesa establece que la economía es diferente de la política lo que repercute en la autonomía de la sociedad.

La palabra política dejó de usarse casi tanto tiempo como sucedió con la democracia y sólo vuelve a ser mencionada por Altusio en 1603 y por Benito de Spinoza en su *Tractatus Politicus* de 1677. Al volverse más densas las sociedades humanas, el poder adquiere una estructura vertical. En el siglo XX, con la entrada de las masas en la política, se democratiza. Así el poder político se universaliza, lo que permite que sus decisiones legítimas alcancen a todos. Tiene que aplicar el principio de inclusividad a fin de que en las decisiones se recojan los intereses del conjunto y el de exclusividad, que le permite el monopolio de las armas y el impedimento de que surjan otros grupos armados.

Las grandes revoluciones liberales de los siglos XVII y XVIII, en Europa y en América, le dan una dimensión superior a la idea de la sociedad política. Los ingleses tuvieron su siglo de la revolución entre 1640 y la revolución gloriosa de 1688, que culmina con la limitación de la monarquía por el Parlamento. La representación del pueblo le va a imponer límites nítidos al poder real y desde entonces el poder queda dividido. La revolución de la independencia de las colonias británicas del norte de América da un paso decisivo. Por primera vez en la historia de la humanidad una sociedad decide organizarse a partir de un texto constitucional, cuyos fundamentos son buscados en los valores de la cultura grecorromana. En ese histórico documento se establecen los principios de la organización del poder y los derechos del ciudadano.

La Constitución de los Estados Unidos de América es, desde 1787, la expresión de la voluntad de la sociedad norteamericana de organizarse como república. Las condiciones del imperio británico que colonizó ese territorio tienen que ver con que en su seno alumbraba la revolución burguesa. La organización administrativa en las llamadas provincias corporativas, combina el poder político con el interés de los emprendedores. Así, los colonos participan en las decisiones reunidos en asambleas, lo que permite crear el clima que germinó las ideas republicanas y democráticas.

La francesa cerró el ciclo de las grandes revoluciones con su Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Sus dos Constituciones, en 1791 y 1793 postularon los principios liberales de dividir y limitar el poder. El curso accidentado de las guerras napoleónicas contra la reacción europea y la restauración conservadora no impidieron el esfuerzo perenne de los republicanos franceses por restaurar los principios de la revolución de 1789.

El hecho de que existan sociedades que se organicen sobre la base de textos escritos, que las fundan, es un referente fundamental. Se trata de la voluntad conciente por organizarse y establecer

las normas que garanticen la convivencia pacífica. Para hacer esto factible, hay que reconocer los derechos de los ciudadanos y crear una estructura política que los proteja. El Estado debe contribuir al bien común, garantizar los derechos esenciales y permitir la solución en paz de los conflictos.

El discurso autoritario y sus expresiones dictatoriales

En el Perú, la revolución liberal nos llega bajo el influjo de la Constitución de Cádiz de 1812, que reclamó la soberanía para el pueblo ante la invasión francesa. Bonaparte quería acabar con las monarquías absolutas en Europa y en España consiguió una respuesta paradójica. Los patriotas proclamaron la soberanía popular, reconocieron como ciudadanos a los españoles de América y sometieron a consulta una Constitución basada en los principios liberales. Allí se inició la gesta independentista de las colonias del Nuevo Mundo.

Si bien las élites americanas estaban empapadas con las doctrinas revolucionarias, la dimensión de las luchas independentistas fue diferente de región en región. El Perú no fue tierra propicia quizás porque se había prolongado demasiado tiempo lo que Bodino calificó como la monarquía despótica que Carlos V había impuesto sobre el antiguo reino de los Incas. Este despotismo colonial, marcadamente teocrático, reforzado por el monopolio mercantil y las encomiendas feudales, cerró las puertas a las ideas republicanas y liberales. La propia gesta de Túpac Amaru era al inicio un reclamo para la recta aplicación de la justicia imperial.

Los europeos que no admitían el despotismo entre ellos, fueron capaces de imponerlo en ultramar. Esta es una categoría muy importante de entender, poco usada por la historia oficial, que nos permite comprender porqué en el Perú no hubo un terreno fértil para la prédica revolucionaria, como si existió en la Nueva España, en Buenos Aires o en Caracas.

El despotismo teocrático y la servidumbre feudal que trajo el colonialismo español durante casi tres siglos no favorecieron la difusión de las ideas liberales. Esto no quiere decir que no existiesen núcleos que estuviesen al tanto de las transformaciones, pero la posibilidad de que conecten con una base social era muy escasa. El feudalismo colonial, el peso absorbente del catolicismo de la contrarreforma que había terminado por parecerse al del medioevo pre renacentista, asfixiaba cualquier tendencia libertaria.

El territorio peruano fue el último campo de batalla de la independencia de la América española. Los ejércitos libertadores tuvieron que venir de Caracas y el Río de la Plata para acabar con la colonia. El virrey Abascal sometió a la consulta de los cabildos la Carta de Cádiz y si bien la respuesta fue positiva, ello no dio lugar a grandes levantamientos. Fernando VII recupera el poder absoluto al grito de ¡vivan las cadenas! y sofoca los escasos arrestos anticoloniales de las élites peruanas.

La iniciación del Estado independiente quiso hacerse con una Constitución, que se discutió y redactó bajo los principios del liberalismo republicano por una brillante representación de diputados. Nunca se aplicó por que el jefe militar José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete exigió todo el poder para quienes hacía la guerra. Así terminó ese primer intento y cada vez que quiso ser retomado, el curso del esfuerzo republicano fue complicado.

La pregunta a responder es porqué sucede algo así. Durante casi dos siglos se intenta articular la sociedad política sobre principios constitucionales sin conseguirlo. Lo que pasó con nuestra primera Carta queda como una especie de maldición histórica que se ha prolongado en el curso del tiempo. El propósito de una élite de políticos liberales de fundar la casa común sobre normas básicas no duró ni un día.

Diversas son las causas que explican esta primera gran frustración. La independencia peruana no fue el resultado de un proceso endógeno quizás porque aún subsistían los efectos de la gran derrota del alzamiento de Túpac Amaru producido en 1781. El caudillo cusqueño no tuvo un proyecto claro de liberación nacional. Quería restaurar la justicia del monarca contra los abusos de sus representantes. Nunca objetó el despotismo ilustrado de Carlos III ni reveló que hubiese bebido de fuentes liberales. Sólo quería restaurar la autoridad que un mal ejercicio había menoscabado.

La envergadura del movimiento que desató sobrepasó sus intenciones iniciales y de haber durado un tiempo más, probablemente hubiese alcanzado otra dimensión. El germen anticolonial estaba en la superficie. No era tampoco el primer movimiento que se formaba en esta región como lo comprueban los comuneros de Nueva Granada. Si bien eran tiempos de cambio como lo anunció la revolución norteamericana, vista con beneplácito por los Borbones, estos no podían permitir que algo ni remotamente parecido sucediese en sus dominios.

El movimiento de José Gabriel Condorcanqui despertó tendencias autonomistas, lo confirman la fuerza y la ferocidad de la rebelión de Túpac Katari, cuyo radicalismo antihispánico y el racismo que la caracterizan hizo temblar a la Corona. La represión fue feroz y ello aletargó la lucha por la libertad.

En el primer período constitucional del Perú, entre 1823 y 1834, se enfrentan dos tendencias, los liberales y los autoritarios. Aquellos quieren reproducir el diseño estatal de las grandes revoluciones del siglo XVIII, que llegó mediante la Constitución de Cádiz. Implantar la soberanía popular, dividir el poder del Estado, reconocer libertades civiles y políticas, era la propuesta, que extendía la ciudadanía a todos los peruanos mayores de 21 años e incluso reconocía a las fuerzas armadas conformada por ciudadanos de plenos derechos.

Puede argumentarse que el proyecto liberal no iba acompañado de un cambio social y que al permanecer la abrumadora mayoría de la población sujeta a relaciones serviles en la tierra, en las minas y en los obrajes, nunca se formó el piso social que permitiese el ejercicio de la ciudadanía activa. San Martín le extendió carta de ciudadanía a los indígenas y Bolívar disolvió las comunidades para facilitar el desarrollo del mercado, pero ninguna de esas medidas tuvo eco suficiente porque las masas feudalizadas, sujetas al modo de vida del catolicismo medieval, desconocían que tenían derechos. La pesada herencia cultural que los había hecho pasar del despotismo incaico al despotismo colonial estaba demasiado arraigada como para ser superada por la proclama liberal del primer congreso republicano.

Este país de “oro y esclavos” como lo había definido con clarividencia el Libertador Bolívar, era pues un serio obstáculo para cualquier proyecto de cambio. En este período los debates por la forma de gobierno no están resueltos en el seno mismo de las corrientes patrióticas. La discusión entre los Libertadores era intensa sobre si convenía o no una monarquía constitucional con un príncipe traído de Europa. La polémica se zanjó con la dura actitud del caraqueño en Guayaquil que le increpó a San Martín que sería su general si él se proclamase rey, pero que “recoger y traer basura de la calle era inadmisible”.

Para ser justos, los puntos de vista no eran en el fondo tan encontrados pues la filosofía liberal definía entonces como la mejor forma de republicanismo a la monarquía, como señalaba el propio Immanuel Kant. En ese entonces el republicanismo y la democracia eran no sólo corrientes distintas sino antagónicas. Desde otra perspectiva, los federalistas norteamericanos pusieron en la agenda la confrontación, temerosos de que las mayorías democráticas debilitasen el nuevo edificio republicano. De allí la idea de los pesos y contrapesos en la división de poderes y el presidencialismo como expresión de una autoridad fuerte en ese contexto.

Puede reinterpretarse aquél debate como el sostenido entre dos variantes del republicanismo, el monárquico constitucional y el presidencialismo fuerte. En 1826 Bolívar quiso imponer, en Bolivia y en el Perú, un modelo de organización del Estado copiado del consulado napoleónico con una presidencia vitalicia.

La siguiente propuesta, en 1828, está animada por los mismos propósitos de la Carta de 1823 aunque sin los extremos parlamentaristas y democráticos de aquella. Se introduce definitivamente la institución del presidente de la República en reemplazo de la junta colegiada de gobierno y se elimina el carácter ciudadano de las fuerzas armadas. Para poder llevar a la práctica, sus proponentes, el mismo núcleo liberal del Congreso de 1822, tiene que buscar un militar que concuerde con sus ideas. No se atreven a que un civil gobierne, porque se saben sin fuerza. La maniobra dura poco porque aparece Agustín Gamarra, un caudillo militar de definida vocación autoritaria.

Gamarra sintetiza el choque frontal de la concepción autoritaria con el liberalismo. No le interesa en absoluto el respeto a la Carta Magna, que considera un conjunto “vicioso, imperfecto e

inverificable”. Le molesta cualquier atisbo de fiscalización parlamentaria sobre el ejercicio del poder y no tolera la práctica ciudadana de las libertades.

El gamarrismo, además de que es nacionalista hasta la autarquía en economía, deja una huella indeleble. Allí se perfilan los rasgos que moldean el proyecto autoritario y conservador a lo largo del tiempo. Está abiertamente en contra de la división de poderes. Reclama un ejecutivo fuerte, autoritario y concentrado en la figura del presidente de la República. Desprecia las normas que quieren limitar el ejercicio cotidiano del poder sin tapujos. Francisco de Paula González Vigil, el gran liberal tacneño, lo encara en el Congreso y lo acusa, en una muestra de que el espíritu cívico del republicanismo no temía enfrentarse a la arbitrariedad del caudillo militar.

Lo que pasó con ese debate es premonitorio. La poderosa oratoria de Vigil tiene razones contundentes que demuestran la violación de la constitución y la ley pero la mayoría no se atreve a respaldarlo y Gamarra se consolida. La visión de la mano dura que concentra el poder se traduce en la Constitución de Huancayo, de 1839. El esquema que impone Gamarra en la Convención constituyente es típico. Una mayoría sumisa asegura que el debate sea breve. No hay mucho que discutir, se trata de consagrar el poder del hombre fuerte.

Las dos primeras décadas de la naciente República dejan ver los límites del liberalismo y el triunfo del autoritarismo bajo la forma del caudillismo militar. Aunque no se consigue la estabilidad política ni siquiera bajo la fórmula del hombre fuerte por los enfrentamientos sucesivos entre los militares, sus guerras y ambiciones traban la construcción de la sociedad política.

El autoritarismo subsiste en diversas formas a lo largo del siglo XIX siempre enfrentado a las corrientes liberales. Se disfraza cuando las circunstancias hacen inevitable el ordenamiento del Estado con la Constitución de 1860. La transacción entre liberales y conservadores permitió que se convirtiera en un referente durante seis décadas, restableciéndose en dos ocasiones.

El militarismo caudillista de viejo cuño fue modificándose por la inevitable profesionalización de las fuerzas armadas. Durante 35 años, desde Piérola hasta el golpe del comandante Sánchez Cerro contra Leguía, desapareció del ejercicio directo del poder, salvo el golpe de Benavides contra Billinghurst..

Desde 1930 hasta el final del siglo XX, volvió a convertirse en una fuerza gravitante. Siete militares ocupan directamente la presidencia de la República con lo que impiden la vigencia de la Constitución de 1933, que subsiste formalmente hasta 1980. En ese período otro gobierno civil, el de Manuel Prado entre 1939 y 1945, ejerce el mando de forma autoritaria y excluyente. En la última década del siglo, Alberto Fujimori da un golpe de estado con apoyo de las fuerzas armadas, que disuelve el Congreso y los gobiernos regionales, interviene el Poder Judicial y el Tribunal de Garantías Constitucionales.

Hasta el propósito de cambio social del régimen velasquista, el esquema autoritario se mantiene en esencia. Se prohíben o se restringen las libertades civiles y políticas; la existencia de los partidos y los sindicatos; se domestican o se anulan los parlamentos; se descarta la descentralización y la autonomía de los gobiernos subnacionales. En definitiva, el factor de poder más importante a lo largo del siglo XX, es el de las fuerzas armadas.

La relación entre los gobiernos autoritarios y la existencia del Congreso de la República, está siempre marcada por la idea de subordinar el Parlamento a los designios del poder Ejecutivo. Cuando no es posible, las dictaduras lo clausuran.

El Congreso Constituyente de 1931 perdió casi inmediatamente su carácter plural cuando Sánchez Cerro ordena la detención y expulsión de la primera célula parlamentaria aprista. Pese a ello, siguió funcionando y hasta promulgó la Constitución. Prorrogó su mandato bajo la dictadura del general Oscar Benavides. En 1939 el Partido Aprista no pudo presentar listas propias pues estaba ilegalizado constitucionalmente por la aplicación del artículo 53 de la Carta de 1933. En 1945 la movilización democrática permitió el triunfo del candidato del Frente Democrático Nacional, Luis Bustamante y Rivero, que contó en sus listas parlamentarias con representantes apristas.

Entre 1948 y 1950, la dictadura del general Manuel Odría suprimió el Poder Legislativo. Cuando fueron convocadas las elecciones que pretendían legitimarlo, su candidatura resultó la única

posible, al igual que su lista parlamentaria. El Congreso que funcionó hasta 1956 era un simple apéndice de la dictadura.

La junta militar que derrocó a Manuel Prado al final de su período, en 1962, no necesitó de parlamento. El más largo episodio sin que funcione la representación nacional durante el siglo XX, se produjo durante los doce años de los gobiernos militares de Juan Velasco Alvarado y Francisco Morales Bermúdez. El “gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas” tenía definido el criterio de que la institución parlamentaria, expresión fundamental de la soberanía popular y del autogobierno, era cancelada por su proyecto dictatorial.

Los militares del periodo 1968-1980 no asumieron en ningún momento como propuesta del orden político la existencia de los partidos y del parlamento. Elaboraron en reemplazo, una deleznable tesis del “no partido” y quisieron disfrazar su iniciativa como una forma participativa de democracia, sin derecho al sufragio, sin elecciones, sin partidos, sin órganos de autogobierno que expresen el poder popular.

Fujimori pretendió imponer algo parecido en los primeros meses del golpe de abril de 1992, pero luego desistió ante la presión internacional. Se vio obligado a convocar un congreso constituyente, boicoteado por la mayoría de partidos democráticos y a tolerar la existencia del Poder Legislativo en sus siguientes períodos. Su visión autoritaria y antidemocrática la exhibió desde su discurso golpista. Disolvió el Congreso porque no podía imaginar que este no aprobase a rajatabla las leyes de emergencia que proponía. Anunció su hartazgo ante la exigencia de diálogo que los partidos democráticos le planteaban, como es normal en cualquier democracia representativa.

Este comportamiento del pensamiento autoritario frente a la existencia de los parlamentos ha traído como consecuencia que:

- no se establezca el equilibrio de poderes
- no se asuma como un rasgo elemental de la sociedad política la responsabilidad de los gobernantes ante la representación nacional.
- no se consolide un sistema de partidos políticos y que, por tanto
- no existan las condiciones para que algo parecido a una “clase política” se afiance.

Por el contrario, la representación popular ha estado siempre bajo amenaza de ser intervenida por la fuerza, como ocurrió en 1932, 1948, 1962, 1968 y 1992.

El modelo que imprimió el gamarrismo en el siglo XIX trae otro componente significativo, que tiene que ver con el rechazo a los gobiernos subnacionales. Su existencia se percibe como una amenaza para la concentración del poder. Durante el siglo XIX las juntas departamentales no lograron organizarse y los concejos departamentales incluidos en el texto de 1933 jamás fueron aplicados. Es recién con la Constitución de 1979 que se aprueba una fórmula efectiva de regionalización del país, que empezó a cristalizarse en 1989 pero fue abruptamente cancelada por el golpe fujimorista de 1992. Las elecciones municipales sólo se restablecieron tras 140 años de vida republicana, en 1963, aunque volvieron a ser interrumpidas por los militares en 1969. Desde 1980 han podido realizarse sin impedimento.

El militarismo, componente principal del pensamiento autoritario, es uno de los grandes obstáculos que por décadas ha impedido la construcción de la sociedad política. A ello ha contribuido la definición de las Fuerzas Armadas como “fuerzas tutelares”, recogida en la Constitución de 1933 como herencia de la constitución fascista de Primo de Rivera en la España de los años veinte. Este concepto se encuentra bastante arraigado en diversos sectores de la sociedad peruana y es uno de los temas claves que conciente o inconcientemente, el autoritarismo difunde cada vez que tiene ocasión.

Esta noción del viejo derecho romano para proteger a los menores de edad, desliza la idea de que los ciudadanos peruanos son inmaduros para decidir sobre su destino y ejercer el poder adecuadamente. Deben ser por tanto protegidos, supervisados permanentemente y de darse el caso, salvados de su propia incapacidad por el golpe militar. El supuesto carácter “tutelar” hace que sea

una doctrina aceptada la preparación permanente de las Fuerzas Armadas para ejercer el poder, cuando sea necesario.

Esta concepción reaccionaria dificulta que la sociedad peruana asuma con claridad que la soberanía popular, por principio, es el poder supremo. No sólo no necesita tutela alguna, sino que, al revés, la fuerza armada es una institución subordinada a los principios del Estado democrático.

La corriente autoritaria sobrevive en importantes sectores de la población como el recurso a la mano dura, al hombre fuerte, como la única forma de poner fin al desorden. El militarismo ha impregnado aspectos de la vida cotidiana hasta en la educación escolar. La cultura del diálogo es despreciada por la oferta de la corrección inmediata de los problemas que el autoritarismo ofrece. El combate a esta forma de ver las cosas es una tarea permanente en la política peruana.

El discurso fascista, una sombra del pasado

La influencia del fascismo europeo en el pensamiento autoritario peruano es dejada de lado en los análisis políticos por diversas razones. La más importante sin duda, tiene que ver con la derrota del nazi fascismo en la II Guerra Mundial y el reacomodo posterior de sus adherentes. Ello no obsta para subrayar que entre 1930 y 1945, el fascismo tuvo una fuerte influencia en el Perú y que incluso llegó a organizarse un partido de masas, la Unión Revolucionaria, tras las banderas de esa ideología.

José Ignacio López Soria en un notable ensayo titulado *El pensamiento fascista*,¹ publicado hace casi un cuarto de siglo, plantea que en los años treinta hubo tres componentes del fascismo de acuerdo a su origen de clase: el aristocrático, el mesocrático y el popular.

Paladín de la variante aristocrática es el escritor José de la Riva Agüero. Brillante prosista, este intelectual que se adhiere al catolicismo tradicional, propone una suerte de sobrevivencia de la tradición señorial en el discurso que Benito Mussolini ofrece desde Italia. Pretende enfrentar la demanda de las masas por sus derechos, que califica como “barbarie” con la alternativa “civilizada” del orden autoritario. Riva Agüero era un hombre que sabía unir la palabra a la acción. No dudó en apoyar a Sánchez Cerro para ser luego ministro del general Oscar Benavides.

Sánchez Cerro, un militarista de viejo cuño, que había visto el nacimiento del fenómeno fascista en la caótica Europa de la postguerra formó la Unión Revolucionaria (UR), a raíz del golpe con el que derrocó al oncenio dictatorial de Augusto B. Leguía. De esa forma se propuso canalizar la desesperación de las masas por los efectos de la crisis mundial del capitalismo de 1929, para las elecciones de 1931.

La plutocracia costeña, nacida de los negociados del guano, aún en sus sectores más modernos que intentaron enlazarse con el capital imperialista bajo Leguía, quedó de pronto desamparada con la caída de ese gobierno. El peligro palpable era que los movimientos sociales que habían surgido entre 1918 y 1923, en la lucha por las ocho horas, en la reforma universitaria, en las demostraciones por la libertad de conciencia, se habían organizado ahora en fuerzas políticas autónomas. El Partido Socialista y el Partido Aprista aparecían como alternativas de una democracia radical de inspiración marxista, como fuerzas autónomas frente a los partidos oligárquicos.

El aprismo naciente se había convertido en la mayor amenaza, porque osó entrar, apenas fundado a la arena electoral. Su rápido arraigo de masas, en el que veía fructificar más de una década de acción social y debate intelectual de su generación fundadora, estremeció a las clases dominantes. Solo cabía enfrentarlos en su mismo terreno, con una respuesta lo suficientemente fuerte como para agitar a las masas.

La confrontación fue inevitable. La vieja derecha favoreció el triunfo electoral de la Unión Revolucionaria y a las pocas semanas de asumir el poder, Sánchez Cerro se convertía en dictador al expulsar a los parlamentarios apristas del Congreso.

¹ López Soria, José Ignacio: *El pensamiento fascista*. Mosca Azul Editores, Lima 1981.

Los intelectuales fascistas se sumaron al gesto y desarrollaron un intenso trabajo para unificar a las diversas vertientes que recogían ese discurso. Como apunta López Soria hubo un fascismo mesocrático que tuvo su expresión más clara en los militantes de la Acción Católica, en la Universidad Católica y en el colegio La Inmaculada. Raúl Ferrero Rebagliati fue su promotor más destacado y entre los nombres que surgen, está buena parte de la que luego sería la plana fundadora de la Democracia Cristiana. Su motivación principal era la de acabar con la anarquía que venía de abajo imponiendo el orden. Su conversión posterior a la democracia se vio facilitado porque preferían el orden legal antes que la violencia.

No era el caso de los que se alineaban con los métodos agresivos y violentos de la Unión Revolucionaria, un fascismo de masas que organizaba grupos armados para enfrentar a sus enemigos apristas y comunistas. Ideólogos como Carlos Miró Quesada Laos y otros miembros de la familia propietaria del diario *El Comercio*, respaldaban sin tapujos la represión violenta de las dictaduras de la época contra las organizaciones populares.

Si bien Sánchez Cerro demostró desde el inicio de su régimen que no tenía ningún proyecto democrático en mente, su partido no fue al principio claramente fascista. Su primer secretario general, Abelardo Solís, criticaba las ideas fascistas casi con tanta fuerza como la hacía con el comunismo, el leguismo y el imperialismo.² Si bien su máximo líder impuso una dictadura brutal, el perfil propiamente fascista se acentuó luego de su asesinato, cuando Luis A. Flores se asienta en su dirección. Ferozmente anticomunista y antiaprista, organiza grupos armados para perseguir a sus enemigos. Se calcula que hacia 1936 estos grupos tenían unos seis mil integrantes, cifra considerable si se señala que el ejército regular llegaba apenas a los diez mil efectivos.³ Su peso era tal, que sus cuadros armados son entrenados por oficiales del ejército.

La UR organiza a sectores sociales empobrecidos en la ciudad y en el campo. Hizo un intenso trabajo entre mujeres pobres, marginales urbanos, yanaconas. Fundó un destacamento juvenil al que llamó la Legión Juvenil Fascista. Propició abiertamente la lucha armada contra las fuerzas de izquierda bajo la consigna de que fascismo significa “religiosidad, conservatismo y conducta derechista”.⁴

La acción fascista estaba claramente respaldada por las grandes empresas nacionales y extranjeras. La *International Petroleum Company* era anunciante regular de *Acción*, periódico oficial del partido. Firmas como Klinge, Oechsle, Berckemeyer, Cánepa, el Banco Alemán, el Casino Pigalle, Panagra, la Compañía Ítalo Peruana de Seguros, las Empresas Eléctricas Asociadas, el Ferrocarril Central; respaldaban a la UR.⁵ Los empresarios concluyeron que necesitaban un destacamento armado para enfrentar la intensa movilización social que promovían apristas y comunistas.

Un elemento que normalmente no es tomado en cuenta en el análisis político es la larga lista de intelectuales que en las décadas del treinta y del cuarenta del siglo pasado se identificaron con el fascismo. Muchos de ellos, tras la derrota de Hitler y Mussolini, aceptaron los mecanismos electorales y pasaron a militar en partidos de derecha o de centro derecha y otros sobrevivieron como colaboradores de dictaduras. López Soria cita una larga lista de nombres entre los que figuran, aparte del emblemático Carlos Miró Quesada, gentes como Aurelio Miró Quesada, César Miró, Raúl Ferrero Rebagliati, Guillermo Hoyos Osores, Carlos Sayán, los hermanos Pareja y Paz Soldán, E. Cipriani Vargas, Ernesto Alayza Grundy, Carlos Rodríguez Pastor, Pedro Benvenuto, Alzamora Valdés, César Arrospeide, Pérez Aranibar, M. Cobián Elmore, Alfonso Tealdo, Víctor Andrés Belaúnde, Felipe Sassone, Jorge del Busto, Cristóbal de Losada y Puga, entre otros muchos.

No todos los señalados eran militantes de la UR y entre ellos existía un fuerte núcleo de la Acción Católica, interesados en formar una milicia universal de “Cristo Rey”, más bien en el esquema de las fuerzas conservadoras que se inspiraban en el franquismo español, una variante católica militante del fascismo europeo. La influencia de los grupos católicos conservadores de origen fascista, se extiende a lo largo del tiempo, por su notoria presencia en universidades, colegios, medios

² Anderle, Adam: *Los movimientos políticos en el Perú*. Casa de las Américas, La Habana, 1985 p. 294

³ Anderle, Adam. *Op.cit* p. 295.

⁴ Anderle, Adam *Op. cit.* p. 296.

⁵ López Soria, José Ignacio *Op. cit.* p.26.

de comunicación y grupos empresariales, que cultivan y difunden la palabra de la jerarquía eclesiástica como un referente clave en la política cotidiana

El diario *El Comercio* fue siempre su baluarte principal, aunque tenían injerencia en otros dos diarios de gran influencia durante décadas, *La Crónica* y *La Prensa*. Si bien la UR se debilitó desde fines de los años cuarenta y finalmente se disolvió con la muerte en los años sesenta de su sempiterno secretario general, Luís A. Flores, el predominio de los círculos conservadores permaneció. Varios de ellos destacados intelectuales, han construido una visión reaccionaria de la historia peruana para justificar el autoritarismo como forma de gobierno.

José Pareja Paz Soldán, por ejemplo, está convencido de que hay un sedimento que viene desde los Incas, que transcurrió durante el despotismo colonial para continuar en la República, que hace que el Perú sólo pueda ser gobernado por caudillos fuertes y autoritarios. Cultores de la visión medieval que piensa que las dictaduras son una especie de castigo que el pueblo debe soportar por sus pecados, nunca han favorecido realmente la construcción de una sociedad democrática. Un sesgo interesante de este abogado constitucionalista es que encuentra la prolongación de esa tendencia en la institución del presidencialismo. Para él resulta vital que el poder se concentre en el jefe del ejecutivo.

Periclitada la Unión Revolucionaria que subsistió formalmente hasta la década del sesenta, los mentores intelectuales disimularon su antigua adhesión aunque algunos fueron fieles al franquismo hasta el final. Estas expresiones quedaron en la preocupación intelectual, cuyo esfuerzo iba dirigido a resaltar los valores hispanistas de la conquista y la colonia. Aunque hubo siempre pequeños grupos de extrema derecha, sobre todo provenientes del catolicismo conservador, no han tenido capacidad de transformarse en fuerza política.

En los últimos años entra en escena el movimiento de los hermanos Ollanta y Antauro Humala, oficiales del Ejército que tras levantarse en octubre del 2000 contra la dictadura de Fujimori, decidieron organizar un grupo político. Se definen como “etnocaceristas”, calificativo que expresa un proyecto nacionalista y racista (“la raza cobriza”) asociada a la figura del héroe de la guerra con Chile y ex presidente del Perú, Andrés Cáceres.

Ambos componentes ponen de manifiesto una ideología racista y conservadora, que se expresa en una organización militarizada, sustentada sobre todo en reservistas del Ejército. En la imaginación de ciertos sectores de la sociedad peruana, el indigenismo ha cultivado desde los años veinte la reivindicación del Imperio incaico. Está fuertemente enraizada la imagen de un imperio justo y poderoso, donde la gente vivía bien. Esta arcadía comunitarista fue destruida sin misericordia por la conquista española.

La figura del general Cáceres es rescatada por su heroica guerra de resistencia a la invasión chilena. Los “etnocaceristas” ocultan sin embargo su posterior trayectoria política conservadora en el ejercicio de la presidencia. Apenas asumió el mando ordenó la ejecución de sus lugartenientes campesinos en la resistencia chilena y tuvo que ver en la sangrienta represión que sofocó la rebelión de Atusparia. Su gobierno fue más bien favorable al dominio terrateniente y a los contratos entreguistas con el capital extranjero. Así lo demostró con el criticado acuerdo con la Grace, que le concedió la explotación de puertos, aduanas, minas, petróleo y ferrocarriles por más de sesenta años.

En la parafernalia de los “etnocaceristas”, al lado de sus posiciones comunitarias, hay símbolos de origen nazi y su discurso nacionalista hasta la xenofobia acentúa sus rasgos fascistas. El 1 de enero del 2005 toman por las armas la comisaría policial de Andahuaylas, en el sureste andino. La asonada demostró ser más que nada un acto propagandístico, tendiente a recuperar posiciones en la opinión pública, después de una marcada decadencia en los medios de comunicación. Los asaltantes asesinaron a cuatro policías que intentaron retomar la comisaría, pero a los tres días terminaron por rendirse, ante el cerco militar y el rechazo generalizado de la opinión pública.

Recuerda por momentos los orígenes del sanchezcarrismo aunque con un liderazgo poco articulado. La relación se encuentra en que tratan de generar apoyo social en sectores empobrecidos e indiferenciados de la población predispuestos a su discurso autoritario. Incluso no deja de ser anecdótico que su líder, el comandante Ollanta Humala fuese designado, al igual que el derrocado tirano, agregado militar en París.

Especie de fascismo popular, nacionalista, racista y militarista, ha demostrado hasta el momento severas limitaciones. No sólo por la debilidad de su liderazgo, sino porque estrecha su base de acción a la captación de reservistas del Ejército, a los que quiere convertir en “regeneradores” de la Fuerza Armada. Un pequeño grupo de altos oficiales que colaboraron con el velasquismo forma parte del proyecto, quizás atraídos por un obsoleto y desfasado sueño guerrerista, que se cultiva en las fuerzas armadas, de vengar la derrota sufrida ante Chile en 1879.

El discurso totalitario de Sendero Luminoso

El Partido Comunista Peruano fundado por Eudocio Ravinez en 1930, sufrió en los años sesenta una fuerte división, como resultado de la ruptura del movimiento comunista internacional entre soviéticos y chinos. Los grupos tributarios del pensamiento de Mao Tse tung se aglutinaron en la facción Bandera Roja, que al poco tiempo volvió a dividirse. El grupo que dirigía el comité regional de Ayacucho fue dando forma a lo que luego se conocería como Sendero Luminoso, consigna escogida inicialmente para la acción de sus grupos universitarios por parte de los comunistas huamanguinos.

El núcleo de profesores de la Universidad San Cristóbal de Huamanga que encabeza esta tendencia, se orienta pronto por un camino totalmente distinto al del resto de las facciones comunistas. Mientras los que se adhieren a la línea pro soviética e incluso los grupos de las juventudes maoístas, se inclinan por el tradicional esquema del trabajo entre las masas obreras y campesinas, los senderistas decidieron alzarse en armas en un plazo determinado.

Asumen entonces una línea política sin precedentes en la historia del comunismo peruano, que hace del terror el componente fundamental de su acción subversiva. SL creyó encarnar una auténtica “línea proletaria revolucionaria” que lo ubicaba a la vanguardia de la revolución mundial. Tal delirio mesiánico fue producto de su particular evaluación de que todas las demás organizaciones comunistas del planeta, tanto las que estaban en el poder como las que no, habían caído en severas “desviaciones” que negaban su fidelidad al marxismo leninismo.

Premunidos de estas definiciones, los senderistas se alzaron en armas contra el proceso electoral de 1980. Un par de años antes habían anunciado su rechazo a participar en la Asamblea Constituyente convocada para poner punto final a la larga dictadura militar iniciada en 1968. Pocos se percataron de tal decisión dada la insignificancia política del grupo, reducido a un mero activismo proselitista en pequeños núcleos universitarios y sindicales.

Con su ataque a la oficina electoral de Chuschi, una pequeña aldea ayacuchana en la víspera de las elecciones generales, anunció su nueva estrategia. Hasta la captura de Abimael Guzmán, su jefe e ideólogo, en setiembre de 1992, realizaron una intensa acción terrorista que causó miles de muertes. Sendero Luminoso fue la única fuerza política que entre 1978 y 1980 se alzó contra el proceso constituyente que se abría en el Perú. Cuando todas las fuerzas del espectro ideológico hicieron retroceder a los militares y decidieron refundar la república con la aprobación de una nueva Constitución, Sendero se lanzó a la acción terrorista.

No le interesaba en absoluto contribuir a la construcción de la comunidad política. Su objetivo era imponer la dictadura de su partido. Su ideología estaba compuesta por una mezcla de consignas maoístas con una interpretación de la historia peruana, que los llevaba a creer que desde épocas prehispanicas el poder sólo se sostenía mediante la violencia permanente. Dicha concepción los lleva a justificar la aplicación del terror para acelerar la destrucción del “podrido estado reaccionario” y como instrumento para encauzar a las masas por el camino de su revolución.

SL quería repetir el esquema de la lucha revolucionaria que los comunistas chinos desarrollaron hasta el triunfo de su revolución en 1949. El problema es que jamás comprendieron que la lucha armada es siempre un proceso político que evoluciona de acuerdo a las circunstancias y a las correlaciones de fuerzas en cada momento.

Sendero partió de otro punto de vista. Su dogmatismo convirtió la acción armada en factor determinante de su concepción de la política. Más cerca de Carl Schmitt que del marxismo, define la política por la oposición amigo-enemigo, donde el elemento que cualifica la antinomia es el enemigo,⁶ en una relación asimétrica. Guzmán convierte a sus adversarios de cualquier clase en enemigos mortales. Incluso las masas populares que en su ideología elemental deben apoyar su revolución, son castigadas hasta con la muerte si no entienden su propuesta. Aquí se acerca más a las viejas categorías del cristianismo medieval que creía que el poder político servía para corregir los pecados de los hombres y que mediante la espada debían ser conducidos por el camino de la salvación.

Guzmán en ningún momento tiene el propósito de construir una sociedad política democrática, plural y pacífica. Niega la democracia y la pluralidad. Es intolerante con todo aquel que no comulgue con sus ideas. SL quiere imponer su dictadura al costo que sea. Quizás el proyecto más próximo en la historia contemporánea haya sido la dictadura de Pol Pot en Camboya, cuyo primitivismo anticapitalista lo llevó a dinamitar los bancos y a vaciar las ciudades, cometiendo genocidio con centenares de miles de personas.

La forma como empezó su lucha armada es una clara demostración de su propósito anti democrático. Cuando la movilización social y política obligó a los militares a dejar el poder y se abrían las puertas para que sin limitación alguna se discutiera la refundación constitucional de la República, Sendero Luminoso se alzó para imponer su dictadura.

Cuando en una sociedad se da un debate constitucional, es un momento extraordinario, pues permite que se discutan las bases mismas sobre las que se va a diseñar la vida nacional. SL se lanzó contra ese momento histórico. Nada le impedía participar en la Constituyentes o en las elecciones generales, si así lo hubiese decidido, como sucedió con las demás fuerzas de inspiración marxista leninista. Al escoger el camino de la guerra y el terror, no se levantó contra una dictadura sino contra la libertad y la democracia.

La errada óptica de principio, de combatir abiertamente contra la democracia, le valió su aislamiento y su derrota final. Es cierto que causó temor por su implacable política terrorista, pero nunca logró apoyo popular. Su política de ajusticiamiento de poblaciones enteras que no se sumaban a su prédica, demostró su carácter antipopular.

Su proyecto de país, de organización económica y social es bastante simple. No tienen idea de cómo organizar realmente la administración del Estado. Su “programa” no pasa de ser un farragoso enredo de consignas, que solamente deja en claro que su objetivo es la implantación de una dictadura de partido único, bajo la presidencia de su líder. Resultó así la primera vez que el proyecto de una dictadura totalitaria desde abajo, se expresó con tanta fuerza en la política peruana.

Entender correctamente a SL es vital para aislarlo y derrotarlo, dado su carácter de enemigo declarado de la comunidad plural. Desde el punto de vista de la construcción de la comunidad política democrática, es imposible convivir con posiciones que buscan destruir la democracia. La actuación de SL nos pone en el viejo dilema de John Locke en sus Ensayo y Carta sobre la tolerancia, en los que establece que el límite de la tolerancia es la intolerancia.⁷ Es decir, SL se define como una fuerza contraria a las libertades civiles y políticas, como enemiga de los derechos fundamentales, en nombre de su ideología totalitaria.

Con una identidad ideológica de esa naturaleza, contraria a la libertad, es imposible convivencia alguna. Por eso es que yerran aquellos que desde una visión compasiva, proponen la “reconciliación después de la violencia” sin precisar que ello sólo es posible a partir de la condena y

⁶ Sartori, Giovanni, *Elementos de Teoría Política*. Alianza Universidad, 1992, pp. 291, 220.

⁷ Locke, John. *Ensayo y Carta sobre la tolerancia*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, p. 46.

la renuncia explícita del proyecto totalitario del senderismo, que incluye por cierto la aceptación de la sanción por el crimen cometido.

Indigenismo y multiculturalidad

El indigenismo es un tema vigente desde mediados del siglo XIX en los debates sobre la nación peruana. El concepto mismo de nación aparece para la mayoría de las corrientes de pensamiento sobre el Perú, como difícil de resolver pues no logra identificarse con claridad la sociedad que lo sustenta. Desde diversos puntos de vista, predomina la idea de nación como comunidad lingüística cultural, en la que el componente étnico es fundamental. Pese a la modernidad del concepto, que aparece con las revoluciones burguesas, se afina con la revolución industrial y adquiere un contenido más preciso con el romanticismo europeo de la segunda mitad del siglo XIX; se ha convertido para muchos en una entelequia cuyo origen quiere verse en las primeras civilizaciones que poblaron lo que desde 1821 es el territorio del Perú republicano.

De alguna manera, la vieja división colonial entre la república de españoles y la república de indios, subsiste en estas corrientes ideológicas. Durante la Colonia, el asunto fue abordado y resuelto de acuerdo a la noción europea, cuando se forman los estados nacionales y al tipo de cristianismo imperante. Esto suponía asumir como identidad los términos impuestos por el régimen político despótico y teocrático del Virreinato. Lo que le daba identidad a la sociedad colonial de españoles e indios era su vinculación absoluta con la Iglesia Católica y el Emperador, en una época en la que la Contrarreforma afianza el carácter universal del Imperio a partir de su fe católica. El feudalismo colonial reforzó en el plano social y económico, ese carácter.

Con la Independencia llega a su fin esta sociedad despótica y teocrática, aunque muchos factores continúan vigentes. La República replantea el debate sobre la existencia de la nación, por la clara marginación de los indios reducidos a la servidumbre. La corriente indigenista, nace en los escritos de Juan Bustamante y de Manuel Gonzalez Prada en la segunda mitad del XIX. Más tarde aparecen lo que Tamayo Herrera llama los “tres tipos de indigenismo” que a su juicio son el cusqueño, el puneño y el limeño.⁸ Los cusqueños van a elaborar posiciones donde lo andino es el eje de la nacionalidad, tal como lo afirman Luis E. Valcárcel y Uriel García. En Puno, el grupo Orkopata que edita el Boletín Titikaka le va a dar un sesgo más bien cultural. En el caso limeño hay diversos matices, entre ellos el de la Asociación Pro Indígena de Pedro Zulen y Dora Mayer, que percibe la cuestión indígena desde una visión paternalista. Luego la influencia marxista convierte el problema del indio en una reivindicación económica y social, tal como se expresa en las propuestas de José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre.

Quizás estos últimos sean los que más se alejaron de una definición étnica, acercándose a una definición política del problema. El sesgo étnico, definitivo en la idea lingüístico cultural de la nación, ha pesado como una loza en casi todos los esfuerzos por definir “lo peruano”, desde la Conquista. El dilema acerca de si el núcleo de la nacionalidad es lo español, lo indígena o lo mestizo, ha desgarrado a varias generaciones de ensayistas y no ha sido ajeno a formulaciones racistas.

El debate sobre la identidad peruana sigue enfrentando a los que se adhieren a la propuesta de la etnicidad como sustento principal de su ideología. De ello se han derivado tendencias racistas que alimentan lo que Nelson Manrique considera el principal obstáculo para la construcción de una ciudadanía extendida.⁹ Este es parte del problema de fondo, pues la idea de la comunidad nacional es pensada por la mayoría de autores desde lo étnico y cultural, que supone recrear los valores imaginados de la comunidad antigua, inevitablemente pre moderna y no democrática. Otros han usado la identidad territorial y la voluntad de vivir juntos al estilo de Ernest Renan. No se ha puesto el acento en el problema de fondo, que si la nación quiere organizarse necesita una estructura política, que inevitablemente va más allá de los factores culturales y raciales.

A lo étnico-cultural se le ha dado un carácter esencial, como una categoría con existencia real que supone que los seres existentes permanecen idénticos en el tiempo, cuando la identidad, como

⁸Tamayo Herrera, José: *El pensamiento indigenista*, Mosca Azul, Lima, 1981.

⁹Manrique, Nelson: *Sociedad Enciclopedia Temática del Perú*, Tomo VII Editora El Comercio, Lima 2004 p. 36.

apunta Claude Dubar “no es lo que permanece necesariamente idéntico, sino el resultado de una identificación contingente”.¹⁰ Esto quiere decir que de acuerdo a los contextos hay diversas identidades que cambian con las generaciones. Por tanto la imaginación colectiva varía y el sentido de pertenencia tiene que entenderse de otra manera. No tanto porque se recuerde un “pasado glorioso” o se pretenda restablecerlo, sino porque es imprescindible edificar la institucionalidad orgánica que permita la convivencia.

Estas precisiones son necesarias porque la ambigua concepción de la nación en términos étnicos, ha llevado a que se difunda la idea de que la cuestión de fondo de la sociedad peruana y de su estructura política, es que no reconoce que se trata de una sociedad pluriétnica y multicultural. Esta definición no sólo no resuelve el problema de la precariedad política del Estado peruano, sino que resulta peligrosa. No hay sociedad humana que no se haya formado por una sucesiva mezcla de etnias y culturas. Cierta corriente que ha reinterpretado el borroso indigenismo de las primeras décadas del siglo pasado, sostiene que la debilidad política de las instituciones democráticas en el país se debe al no reconocimiento de la multiculturalidad de origen étnico. Incluso difunden la idea de que la democracia no es factible en una sociedad diversa, sin tomarse siquiera el trabajo de contrastar la pluralidad étnica mucho mayor de las sociedades más consistentes y avanzadas en términos de organización democrática del mundo actual.

El dilema es que los ideólogos del multiculturalismo se colocan en el terreno del conflicto, desde donde la identidad étnica se convierte en excluyente. De ese modo, se ataca la pluralidad como expresión de la convivencia democrática, pues no se entiende el reconocimiento recíproco como norma elemental del comportamiento social. Esta corriente se empeña en fabricar diferencias al crearlas artificialmente, para lo que recurre a “identidades” más o menos remotas que le permitan construir su explicación ideológica.

Esta tendencia es impulsada por ciertas corrientes políticas y antropológicas, que se empeñan en resucitar estrechas identidades tribales que fueron diluyéndose con el desarrollo del mercado. Al recrear estas diferencias y reclamar derechos de grupo por encima de los derechos fundamentales, abren un espacio de confrontación que dificulta la construcción de la paz intercultural.

El neoliberalismo autoritario

El neoliberalismo apareció en el debate académico y político como respuesta a la creciente intervención del Estado en la economía luego de la I Guerra Mundial. Parte de la idea de que la libertad política sólo es posible si hay libertad económica, si el poder político no interviene en el funcionamiento del mercado librado a la ley de la oferta y la demanda. Desde los académicos de la Escuela de Friburgo en la Alemania de la década del veinte hasta los de la Universidad de Chicago en los cincuenta, propusieron un esquema donde la libre competencia y la libre concurrencia, forman los precios y donde el mercado es la institución natural que permite que los hombres establezcan relaciones entre sí y satisfagan sus necesidades.

Quien mejor expone estas tesis es el economista austriaco Friedrich von Hayek, crítico del constructivismo racionalista. Para este autor, la sociedad bien ordenada se sustenta en la libertad de los individuos y en la espontaneidad social, por lo que su buen funcionamiento requiere abolir las pretensiones racionalistas. La racionalidad es siempre limitada pues no somos capaces de conocer la realidad, por lo que renuncia a cualquier interpretación metafísica. Cree en el evolucionismo de las estructuras mentales, que lo lleva a rechazar la filosofía cartesiana de categorías universales y necesarias. Más bien piensa en reglas aprendidas en un procedimiento de ensayo y error, que permiten operar en los hechos sociales, siempre espontáneos. De aquí se deriva la ficción de la “mano invisible”, puesto que las pautas de comportamiento repetidas al azar y fruto de infinitas iniciativas individuales, acaban por beneficiar al conjunto.

Inspirado en la escuela de la Ilustración escocesa del siglo XVIII y en el gobierno de la ley, acepta la sabiduría oculta de las instituciones tradicionales y consagra al mercado como el modelo del orden espontáneo.

¹⁰ Dubar, Claude: *La crisis de las identidades*, Ediciones Bellamar, Barcelona 2002, p. 11.

El capitalismo competitivo resulta entonces la base de la libertad política, razón por la que el intento estatal de regular la economía debe reducirse al mínimo y si es posible, desaparecer. En todo caso, como explicaba con claridad Adam Smith, el Estado existe para defender la propiedad privada.

Estas ideas se difundieron en el Perú desde fines de los años cuarenta, siendo su principal promotor el diario *La Prensa* de Pedro Beltrán Espantoso. Por décadas, este periódico se convirtió en el gran propagandista de las ideas de la libertad económica. Su ciclo terminó con la dictadura militar de Velasco y Morales Bermúdez, pero sus ideas fueron retomadas luego del triunfo de conservadores y republicanos en Gran Bretaña y los Estados Unidos en 1980.

Hacia fines de esa década y a raíz del clima político creado por la frustrada estatización de la banca durante el gobierno de Alan García Pérez, la derecha resucitó la vieja consigna de la libertad de mercado. El escritor Mario Vargas Llosa se puso a la cabeza de esta corriente. Los avatares de la política llevaron a que su rival en las elecciones de 1990 aplicara desde el gobierno las políticas neoliberales.

Alberto Fujimori dio forma a un gobierno que impuso las recetas neoliberales mediante un formato autoritario. Esta mezcla le permitió neutralizar a los partidos y reducir el papel de los sindicatos. Desmontó la presencia del Estado en la economía, mediante una intensa campaña de privatización de empresas productivas y de servicios.

Carlos Boloña, el ministro de Economía que se encargó de imponer las pautas neoliberales, resumió con claridad el proyecto aplicado en lo que calificó como los cinco principios, las cinco reformas y los cinco resultados del programa económico.¹¹ Los principios se refieren a la economía de mercado, la propiedad privada, la apertura al exterior, el Estado pequeño, la igualdad ante la ley; las reformas se refieren a la vigencia absoluta de la oferta y la demanda, la desregulación, la preeminencia de la empresa privada y la privatización de todas las empresas estatales. Las políticas deben centrarse en una reforma del Estado que garantice la generalización de la ley de oferta y demanda.

El neoliberalismo como propuesta política se centra en la limitación extrema del papel del Estado, en su esfuerzo por definir su rol “subsidiario” y en su permanente ataque contra los partidos políticos y los sindicatos.

Como se ha mencionado, para Hayek las fórmulas racionales en el manejo de la economía resultan un esfuerzo inútil. El predominio absoluto del mercado debe concebirse como el espacio que permite la interrelación de múltiples iniciativas, en las que cada individuo actúa por decisión soberana. Esta autonomía privada, autosuficiente facilita una selección natural que resulta en un mundo de ganadores y perdedores. Este orden social se autorregula en función de las relaciones que se establecen entre los agentes económicos. Se ordena a sí mismo sin la intervención de ninguna voluntad racional. Por tanto no es necesaria sino más bien prescindible la existencia de organizaciones políticas y sociales que pretendan regular la economía y orientar la redistribución social de la riqueza.

Sus alternativas de organización del Estado resultan bastante peculiares, pues pretende que el sistema político funcione con dos asambleas, una legislativa y otra gubernamental, elegidas por largos periodos de tiempo y donde los electores y los elegidos sean gente mayor de 45 años.

Aunque el neoliberalismo criollo no ha llegado aún a esos extremos, su prédica es permanente contra las instituciones de autogobierno, los partidos y los sindicatos. Desde esta posición, el autogobierno organizado constitucionalmente, en el Congreso Nacional, las asambleas regionales y los concejos municipales, debe discutir lo menos posible y ser numéricamente reducido. La existencia de un sistema consolidado de partidos, que ciertamente tiene que articularse en el régimen parlamentario tampoco es vista con simpatía, criterio que se extiende hasta la negación en el caso de los sindicatos.

¹¹ Boloña Bher, Carlos: “El programa económico peruano: 5x5x5”, en *El Comercio*, Lima 22 de agosto de 1996.

El neoliberalismo tiene efectos contraproducentes al restringir el acceso al mercado de las grandes mayorías, por lo que acaba siendo antidemocrático. Su discurso a favor del estado mínimo y su metáfora de la mano invisible, lo lleva inevitablemente a disminuir los alcances de la democracia como autogobierno. Las expresiones organizadas de la sociedad, como hemos señalado, lo incomodan, pues tratarán siempre de regular el mercado para superar la inevitable desigualdad que crea la concentración y centralización del capital. En el Perú su mayor éxito ha sido la desaparición de los sindicatos como fuerza negociadora. No hay empresa que no exija a sus trabajadores no sindicalizarse. Así creen haber resuelto el problema de la “paz laboral” pero al mismo tiempo, irracionalmente, han eliminado al interlocutor válido para negociar sobre los problemas que se les presente, ya sea tanto en la empresa como en la rama productiva.

Mientras los sindicatos son un factor clave en el capitalismo avanzado y en las sociedades ordenadas, en el Perú se han convertido en un anatema. Algo semejante aunque no exactamente lo mismo, sucede con los partidos. Desde 1990 se ha producido una colonización de la política por parte del mundo de los negocios y del comercio. Buena parte de los parlamentarios que han sido elegidos en los nuevos e improvisados grupos electorales, responden sobre todo a intereses particulares. Incluso los gabinetes ministeriales son hegemonizados por empresarios y en la actividad pública se ha impuesto el criterio mercantil del “costo-beneficio” por encima de los valores republicanos. Es visible el peso adquirido por el poder del dinero y la injerencia notoria de los grandes grupos empresariales transnacionales y de los núcleos financieros, mineros, industriales y de propietarios de medios de comunicación. Así se ha debilitado el concepto mismo de representación nacional y de ejercicio de la política en función del interés general.

Parte de este esquema negativo es la búsqueda permanente del *outsider* por parte de los grupos empresariales y de sus publicistas. En cada proceso electoral de los últimos años, han tratado por todos los medios de evitar que los partidos democráticos se reconstituyan. Encontrar un *outsider* en cada elección resulta un buen negocio, pues aprendieron con Fujimori que rápidamente puede ser copado por el poder económico.

El neoliberalismo como propuesta económica no se ha convertido en una fuerza política orgánica. Influye desde sus posturas empresariales y sus *think tank* en los medios y en diversos partidos. Su concepción utilitarista de la política hace que su pragmatismo le permita el acomodo fácil, con quien sea que defienda y aplique sus puntos de vista. Su apuesta por la democracia no es de principios y están dispuestos a recurrir a un régimen autoritario apenas lo consideren conveniente. Por delante están los negocios y los intereses del capitalismo transnacional, que los lleva a defender hasta la intransigencia la Constitución que la dictadura fujimorista impuso en 1993. Respaldan la consagración del modelo económico y la concentración de poderes en el Presidente de la República, así como la consiguiente restricción de las atribuciones parlamentarias.

Justifican su postura desde su singular versión de la historia peruana, donde la causa de todos los males proviene, para ellos, del estatismo velasquista. Esa dictadura militar introdujo una fuerte presencia del Estado en la economía entre 1968 y 1974, que se prolongó hasta las privatizaciones de los noventa. Sin embargo, lo que los neoliberales tratan de desconocer es que desde mediados del siglo XIX hasta 1968 la economía peruana y la organización del Estado, respondieron a las pautas del libre mercado y la apertura al dominio imperialista.¹² Luego, desde la caída de Velasco, el régimen empezó a liberalizarse, tendencia que continuó en los ochenta hasta la restauración neoliberal de los noventa.

Cuando el neoliberalismo se perfila como discurso político y pone en el blanco a las instituciones del autogobierno democrático, a los partidos políticos y a los sindicatos, se convierte en una traba para la construcción de la ciudad política. Sus críticas a la representación nacional en el Congreso, a los gobiernos regionales y municipales, no son gratuitas, sino que están dirigidas a debilitar sus atribuciones y desmerecer sus decisiones como instancias de la soberanía popular. Pieza destacada de su catecismo es el discurso contra las empresas públicas y contra la regulación estatal. Lo mismo sucede con su permanente ataque contra las políticas sociales que buscan la redistribución de

¹² Gootenberg, Paul: *Caudillos y comerciantes*. CBC, Cuzco 1997/ Thorp, Rosemary y Bertram, Geoffrey: *Perú: 1890-1977, crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima, Mosca Azul 1985.

la riqueza para lograr la cohesión social. Su pretensión de que los órganos del autogobierno y los partidos se sujeten a las leyes del mercado tiene como objetivo trastocar la supremacía del interés común sobre el particular.

Al extender las leyes del mercado sobre la política y la sociedad, tratan de arrinconar los valores republicanos, que no se sustentan en las razones utilitarias del costo beneficio, sino en las leyes del diálogo. El individualismo metodológico se enfrenta al concepto mismo de *res publica* como “sistema político de todos en el interés de todos”,¹³ que debe alcanzar, para que funcione, un sistema político equilibrado, distribuido uniformemente entre sus componentes.

El izquierdismo sindical y político

Otra posición que también dificulta la construcción de la sociedad política, es la que tiene que ver con la antigua herencia anti sistema que se originó en el Partido Comunista de los años treinta del siglo pasado. El PCP nació como la sección peruana de la III Internacional y en sus primeros años organizó su trabajo entre la clase obrera y los sectores populares desde la perspectiva del carácter inminente de la revolución obrero-campesina.

El PCP se colocó en la primera línea del combate a la dictadura de Sánchez Cerro, igual que los apristas, aunque cada cual con su propia estrategia. En su caso lo hizo desde la perspectiva del inevitable estallido revolucionario. Estaban convencidos de que la economía se encontraba en una situación incierta, próxima a la crisis. La tarea en ese sentido, consistía en acelerar las contradicciones para que avance el proceso revolucionario. Los comunistas esperaban que la crisis económica trajera como consecuencia el ascenso de la lucha de masas, que generase una nueva ola revolucionaria, después de la derrota de las insurrecciones apristas de 1932. Lanzaron la consigna de la huelga revolucionaria de masas, convencidos de que los movimientos reivindicativos del momento podían ser canalizados en esa dirección.¹⁴

En las elecciones de 1931 adoptó una posición más bien propagandística, mezcla del clasismo de las consignas revolucionarias de la III Internacional y los planteamientos del fundador del Partido Socialista, José Carlos Mariátegui. Para éste, la lucha por el poder se iba a dar en el largo plazo, luego de una paciente construcción de los factores que lo permitiesen. En el segundo lustro de la década del 30, el PCP siguió la línea internacional de propiciar los frentes populares con otros movimientos de masas, lo que llevó a proponer alianzas con los apristas. A fines de esa década tuvo cierto acercamiento con el gobierno de Manuel Prado y en 1945 apoyan el Frente Democrático Nacional.

Su política clasista en un país poco industrializado y su voluntarismo revolucionario al imponer consignas alejadas del sentimiento popular, no le permitieron tener mayor capacidad de convocatoria. De hecho el aprismo con su discurso de frente único de trabajadores manuales e intelectuales y su persistente actuación electoral, pese a estar ilegalizado por la propia Constitución de 1933 al igual que los comunistas, lo desplazó de la conducción del movimiento de masas.

Siempre activo en el movimiento sindical, en particular en los gremios mineros y en los sectores más modernos de la industria, el PCP se consolidó como una combativa minoría política, a la espera del auge revolucionario. Su determinismo económico no le permitió tener propuestas programáticas sobre la organización del Estado. Su escaso respaldo electoral contribuyó en ese sentido. La división del comunismo internacional en los años sesenta, el triunfo de la revolución cubana y los períodos de lucha reivindicativa de amplios sectores populares, lo llevaron a tener una importante incidencia en el curso de la vida política, aunque ya no como una sola organización.

Desde el segundo lustro de los años sesenta, se formaron dos corrientes importantes. Una vinculada al Partido Comunista soviético y la otra al maoísmo chino. De esta última, como se sabe, se escindió el núcleo que formó Sendero Luminoso. Los pro soviéticos se asentaron en sectores relevantes de la clase obrera mientras que los maoístas de Patria Roja lo harían entre maestros y estudiantes.

¹³ Sartori, Giovanni: *¿Qué es la democracia?*, p. 214.

¹⁴ Anderle, Adam *Op. cit.*, pp. 300-304.

Al término de la dictadura militar de los setenta, que los comunistas pro soviéticos calificaron como “progresista”, ambas vertientes se reencontraron junto con otras, en la coalición Izquierda Unida. Desde su participación en la Asamblea Constituyente de 1978, las organizaciones de izquierda provenientes del viejo tronco del PCP y de escisiones pro cubanas del APRA, demostraron que su vigencia estaba vinculada más a las luchas sindicales y sociales, que a propuestas de gobierno.

Su actitud frente al nuevo período de refundación constitucional de la República fue ambigua. Al participar en las elecciones, superaron el viejo izquierdismo anti-sistema de los años treinta y entraron de lleno al camino democrático. Si bien existían como antecedentes el Frente de Liberación Nacional y la Unidad de Izquierda en los años sesenta, esa participación instrumental fue cortada en sus consecuencias por el golpe militar de 1968. La asimilación de la democracia con el difuso proyecto socialista de las fuerzas identificadas como marxistas leninistas no fue un proceso sencillo. De alguna manera sobrevivía el voluntarismo revolucionario, que creía ver en cada crisis económica y en cada movimiento social, el inminente estallido del capitalismo y de la democracia “burguesa”. Esta percepción se contradecía con la fuerte representación institucional que la Izquierda Unida lograba en el parlamento, en los municipios de las principales ciudades del Perú y luego en las regiones, lo que obligaba a poner en la agenda la capacidad de gestión del aparato estatal.

La realidad convirtió a los representantes de la IU en defensores de los derechos constitucionales y los llevó a proponerse como alternativa de gobierno. Algunos de sus núcleos más radicales, caracterizados por sus tendencias insurreccionales, como los provenientes de la llamada “Nueva Izquierda” de los años setenta, asumieron sin mayor reflexión aunque con notable intensidad, la doctrina liberal de los derechos humanos como su bandera de acción.

El complejo proceso en el que se comprometen, les hace entender lo que la vieja izquierda democrática descubrió tiempo atrás, que la democracia y el socialismo son compatibles. Incluso la filosofía liberal sobre los derechos humanos y la división de poderes, se puede integrar legítimamente en esta concepción.

La contradicción entre el romanticismo revolucionario y el pragmatismo del buen gobierno que reclaman las instituciones, dio lugar a múltiples confrontaciones internas. Acicateados por la violencia terrorista y la acezante presencia senderista en el electorado más empobrecido de la IU, las respuestas frente a los grupos alzados en armas revelaron una posición vergonzante en la defensa del sistema democrático.

Estas incoherencias minan el proyecto de IU de transformarse en un solo partido. En ese propósito la media docena de partidos y movimientos que formaban la coalición electoral, dieron pasos significativos, como la adopción de lineamientos programáticos y la formulación de planes de gobierno comunes, al punto que se intenta en varias oportunidades empadronar a la militancia para encuadrarla en una disciplina colectiva.

Tal antinomia fue fácilmente percibida como un doble lenguaje, pese a que en la práctica, IU se había convertido para todos los efectos, en una fuerza constitucional y en una opción de la democracia social. Algunos de sus líderes no entienden del todo la nueva situación a la que arriban, gracias al importante respaldo ciudadano, que alcanza hasta un tercio de los electores. Esto derivó en una delirante pugna entre “reformistas” y “revolucionarios” que se selló con la división de la IU en su primer Congreso realizado en 1989, cuando encabezaba las encuestas para las elecciones de 1990.

Desde entonces la IU tuvo una larga agonía que culminó con la disolución del pequeño núcleo superviviente tras las elecciones de 1995. El resultado electoral devolvió a la izquierda marxista a la condición marginal que la caracterizó hasta 1978. En los últimos diez años los actores de ese núcleo (Patria Roja, el PCP de antigua filiación pro soviética y el Partido Unificado Mariateguista), fieles al antagonismo que hizo estallar la por momentos exitosa coalición, intentan recomponerla cada cual por su lado.

Pese a que algunos de ellos han renunciado formalmente al marxismo leninismo y otros siguen esa ideología como una vaga señal de identidad, su convocatoria ciudadana es reducida. Mantienen cierta presencia en el movimiento sindical que ha sobrevivido a la ola neoliberal y una escasa votación. Los grupos que como el Movimiento Nueva Izquierda (Patria Roja) han logrado sostenerse en el sindicato de maestros y hasta cierto punto en sectores de la juventud universitaria,

están mejor articulados con las demandas gremiales, lo que les permite tener presencia nacional. La actividad sindical, como sucede también con la dirigencia de la CGTP, asociada en su mayoría al antiguo Partido Comunista, marca su actuación política. Su legitimidad depende entonces de la eficacia que demuestren para defender los intereses de esos segmentos de la sociedad.

Un obstáculo a su definición democrática es que si bien actúan como fuerzas de la democracia social dentro de los marcos constitucionales, en la línea de lo avanzado conjuntamente en los ochenta, su adhesión pública a las obsoletas dictaduras de molde estalinista que aún subsisten en el mundo, les causa el mismo efecto de bumerán que las viejas contradicciones que pulverizaron la IU.

Hay que añadir las concepciones insuficientemente desarrolladas que manejan sobre el Estado republicano y democrático, que los lleva por ejemplo, a tener una fuerte vocación en defensa de los derechos humanos y al mismo tiempo a no entender su fundamento liberal. En consecuencia no plantean adecuadamente la relación entre la libertad negativa y la libertad positiva, por lo que no contribuyen de la mejor manera a la construcción de la comunidad política.

La búsqueda de modelos “comunitaristas” o la referencia a los “derechos de los pueblos” para explicar su propia práctica liberal como activistas de los derechos humanos, les impide articular un discurso consistente. Si dejaran de lado esas dudas y se convencieran que las dictaduras de cualquier clase son enemigas de la libertad, podrán superar su condición de socialdemócratas inconclusos y seguir el camino de los ex comunistas del este europeo o de buena parte de las fuerzas populares de América Latina, incorporadas en la Internacional Socialista.

La pérdida de referentes ideológicos ha hecho que algunos intelectuales de izquierda se refugien en vertientes extrañas, como el comunitarismo o el multiculturalismo. Siguiendo estas corrientes del mundo académico norteamericano, en nada ajenos a la inspiración religiosa, los comunitaristas resaltan los valores de la comunidad tradicional y los contrastan con los derechos individuales, el sentido moral de la vida de inspiración kantiana y la propia idea de la justicia como equidad.¹⁵ En su versión más radical, atacan la filosofía de la Ilustración para resucitar valores arcaicos. Esto los lleva a sostenerse en una visión premoderna del mundo como totalidad compartida, que niega el pluralismo.

Los multiculturalistas, por su lado, se empeñan en acentuar las diferencias étnicas hasta el extremo de reclamar la “ciudadanía étnica” en aterradora cercanía con el apartheid sudafricano o la doctrina de las “limpiezas étnicas” que destrozaron Yugoslavia. El resultado es la negación esencial de la universalidad de la propia categoría, con lo que a su vez, quieren imponer como absolutas las cosmovisiones premodernas. Coinciden pues con las posiciones del indigenismo de los años veinte, por aquello de que la “esencia” de la nación peruana es lo “andino”, que la historia ha convertido en inextricable mezcla de etnias. Le agregan como novedad, la revaloración de las dispersas y poco numerosas comunidades amazónicas.

¿Democracia representativa *versus* democracia participativa?

En los años sesenta como consecuencia de una serie de movimientos sociales en diversos lugares del mundo, se planteó la idea de la democracia participativa como una forma de superar las limitaciones de la democracia representativa. Se le acusa por reducirse a la formalidad institucional y al ejercicio periódico del sufragio, sin permitir mayor participación ciudadana en la toma de decisiones y en la práctica del poder. En la actualidad, quienes reformulan esta noción, la presentan como la alternativa finalmente encontrada ante los límites de la democracia “burguesa” o desde posiciones más moderadas, como un factor complementario.

Sus limitaciones teóricas han sido demostradas por Sartori, para quien la participación consiste en tomar parte de manera personal e intensa en las decisiones de grupo. El grupo por su vocación de servicio, se postula como una vanguardia de la opinión pública sobre la que quiere influir. La potencia de la acción personal estará entonces con relación al número de participantes en la toma de decisiones. Será más importante cuanto menor sea el número y se diluirá en la medida en

¹⁵ Holmes, Stephen: *Anatomía del antiliberalismo*. Alianza Editorial, Madrid, 1999, pp. 121-158.

que haya una mayor cantidad de concurrentes. Entonces la acción del participacionista se reduce a la microdemocracia, a pequeños grupos de base del sistema político, siempre a ras del suelo, por lo que no llegan a la altura de los centros de decisión del Estado.¹⁶

En su versión más amplia, cae en el asambleísmo, una forma de manifestación grupal cuyo tamaño disminuye la fuerza de la acción personal y a su vez le coloca límites espaciales y temporales a su propia intensidad. Si la asamblea quiere crecer tiene que recurrir inevitablemente a formas representativas y en cuanto lo hace pone en claro que su convocatoria se limita a los adherentes del propio grupo involucrado, pues finalmente, expresa los intereses propios de determinados segmentos sociales que actúan por sus intereses particulares.

Los límites y las posibilidades del participacionismo son demostradas por Sartori, cuando explica que se trata de “una exasperación activista del participante”, pues se refiere en realidad, a la exigencia de los activistas para reconocer su actuación en la diversidad de expresiones sociales que se dan en una democracia. El problema surge cuando esta intensidad puesta al servicio del público, trata de convertirse en un modelo alternativo al carácter representativo de la democracia y en una crítica a sus instituciones. En la versión sensata, el activista admite la representación y el voto.

Para comprender mejor este debate, hay que señalar que el contexto que ha dado curso a su difusión, tiene mucho que ver con la desaparición de la IU como referente. Su extinción trajo como consecuencia el refugio de un importante sector de sus militantes en instituciones privadas de lucha contra la pobreza. A partir del gobierno transitorio del presidente Valentín Paniagua, se crearon las “mesas de concertación de lucha contra la pobreza”, donde estas organizaciones junto con otras religiosas y con delegados de organismos públicos, discuten, sugieren y evalúan políticas para combatir este flagelo.

La experiencia obtenida, sin duda interesante, ha intentado ser elevada a un plano conceptual y hasta orgánico, de forma tal que los activistas han encontrado un sucedáneo a su antigua militancia. Al lado del tema de la pobreza se han puesto otros en la agenda “participacionista” de las organizaciones no gubernamentales, como el apoyo a la descentralización y a la defensa del medio ambiente.

Los activistas han encontrado así un terreno perfecto para canalizar sus inquietudes ciudadanas, aunque la intensidad de su actuación los lleva al mismo problema que atenazó el proyecto de IU, cuando se restringió a la dinámica sindical. La efectividad de su acción está subordinada al número de gente que interviene en los grupos, donde a su vez son delegados de instituciones privadas. Allí encuentran que no representan a un número significativo de ciudadanos, por más que se definan como parte del tejido de la sociedad civil. Pronto descubren que desde el espacio privado no tienen capacidad para tomar decisiones de gobierno, pues son finalmente gobernados. En ese momento resurge la necesidad de la organización partidaria para tener una efectiva presencia política.

El participacionista cuando quiere ampliar su propuesta, se topa con la valla infranqueable del asambleísmo. La idea de canalizar la presencia de los ciudadanos más activos en la toma de decisiones tiene allí sus propios límites. Si quieren ir más allá, tienen que arriesgarse a probar que representan a alguien más, cosa que sólo se puede lograr organizándose en un partido político que solicite el voto de los ciudadanos. Entonces, vuelven a recurrir a los mecanismos de la representación y del sufragio.

Vale la pena subrayar que la trampa se la ponen solos. Por ejemplo, uno de los ideólogos locales del participacionismo la define “como la expresión directa y permanente de la población en los asuntos públicos...complementaria a lo que es la representación”.¹⁷ Es evidente la referencia a la democracia directa de la pequeña polis ateniense, pero no tiene como explicar que en una sociedad de varios millones de ciudadanos pueda llevarse a la práctica esa expresión “directa y permanente de la población”. Sería como imaginarse un ágora de 15 millones de ciudadanos, reunida siempre, como

¹⁶ Sartori, Giovanni: *Op. cit.*, p 117.

¹⁷ Chávez Achong, Julio: *El fortalecimiento de la democracia participativa como condición para una efectiva descentralización*, Red Perú Lima, 2003, p. 55.

reclama sin darse cuenta de las consecuencias, nuestro pensador. Si quisiera seguir, acaba por llegar al mismo punto que Condorcet le encaraba a los jacobinos en la asamblea revolucionaria, que una sociedad numerosa y compleja tiene que admitir la representación.

Sus promotores evalúan que la democracia participativa implica espacios de negociación y concertación entre los ciudadanos y las autoridades democráticamente elegidas. Percepción inocua en apariencia, que se explica porque sus propulsores han dejado de lado la herramienta que normalmente permite realizar esa tarea en cualquier democracia ordenada: el partido político. Así sale a la luz la carencia más sentida por los activistas del participacionismo, porque la pregunta es a quienes representan ellos mismos, más allá de las pequeñas instituciones privadas en las cuales trabajan. Para resolver la incógnita, están obligados a recurrir directamente al voto ciudadano para medir su propio grado de representatividad.

En realidad más que un modelo alternativo de democracia, lo que promueven es una saludable vinculación entre organizaciones de la sociedad civil con instituciones públicas. Es lo que Philippe Schmitter llama ahora con mayor acierto “neocorporativismo” y que el aprismo, inspirándose en el socialismo inglés de los años veinte, denominó democracia funcional. Diversos canales de expresión corporativa se han incorporado en el sistema político peruano en los últimos años. Fueron propuestos en los ochenta para articular la presencia de instituciones de la sociedad civil en los gobiernos regionales, iniciativa que ahora se extiende al nuevo proceso de regionalización y a los municipios. Otra fórmula que apunta en ese sentido es la del presupuesto participativo, que es un mecanismo de consulta pública a través de los municipios.

Finalmente se trata de un falso dilema, puesto que la democracia representativa incluye por definición mecanismos de participación ciudadana, que pueden ampliarse y profundizarse sin menoscabo de comprender que la posibilidad de transformar la voluntad ciudadana en voluntad estatal se da mediante la constitución de los partidos políticos como expresión de la pluralidad social.

El sistema de partidos es el instrumento que permite vincular los múltiples y diversos intereses de la sociedad civil con el ejercicio del poder político. Es a través de ellos que los grupos privados pueden y deben canalizar sus intereses. No impide que tengan canales de vinculación corporativa con el Estado, que les permita contribuir a la formación de las decisiones públicas. No debe perderse de vista que en la democracia, el autogobierno se sustenta en la representación ciudadana, se consagra con el sufragio universal y se expresa en las asambleas constitucionalizadas, como son el parlamento nacional y los concejos de los gobiernos subnacionales.

La comunidad política como democracia social

La construcción de la comunidad política se encuentra trabada por una serie de discursos contrarios a los ideales republicanos, liberales y democráticos. El enemigo principal de este propósito es el autoritarismo en sus diversas manifestaciones. Desde la fundación del Estado republicano, las dictaduras militares o civiles han interrumpido frecuentemente el orden constitucional. En 184 años tenemos una docena de constituciones, además de estatutos provisorios y leyes de emergencia, que suspendían la vida constitucional en nombre de la arbitrariedad.

No ha existido pues la posibilidad de generar un consenso lo suficientemente fuerte como para garantizar un acuerdo constitucional duradero. La indefinición existente en la actualidad frente a la vigencia de la Constitución democrática de 1979, es un claro indicador.

Temas fundamentales siguen sin resolver. Si se quiere edificar sobre cimientos sólidos la ciudad política, hay que aceptar ciertos principios, como por ejemplo que el gobierno se base en la ley y no en los hombres y que se sustente en la voluntad de los miembros de la comunidad. Aceptar el gobierno de las leyes es un paso que requiere comprender que hay que apoyarse en un marco jurídico cuyo componente son los derechos humanos.

La relación de los derechos humanos con la soberanía popular, es una fórmula concreta que vincula el paradigma de las libertades con el de la república, para hacerla definitivamente democrática y social. Los derechos humanos constituyen la autonomía ética de la persona cuya realización debe ser propiciada por los organismos de autogobierno. Una concepción de estas características, obliga al Estado a generar las condiciones para que los ciudadanos puedan desarrollar sus capacidades, a partir de la igualdad de oportunidades.

La afirmación de que todos sean reconocidos en sus derechos, y que estos sean lo más extensos, obliga a construir una comunidad política democrática. Así se legitima el poder y se sostiene en la medida en que los ciudadanos construyen consensos fuertes que permitan la igualdad para la realización de los derechos, lo que demanda a su vez el imperio del diálogo y la comunicación, expresados pluralmente. La política se ubica como mediadora entre el interés privado y el gobierno. Su principio no es el costo-beneficio, que corresponde a la dinámica del mercado (a su vez sólo una parte del sistema económico), sino el que propicia las leyes del diálogo, que permiten el mutuo entendimiento.

Articular esta opción supone una sociedad de iguales. Su realización reclama medidas de justicia social que haga realidad la igualdad de oportunidades. Avanzar hasta ese nivel supone no sólo desechar las visiones autoritarias, sino también las darwinianas que justifican las desigualdades que crea permanentemente el mercado capitalista con el prejuicio de que siempre habrá perdedores. Si los “perdedores” forman bolsones de pobreza que llegan a superar la mitad de la sociedad, esa sociedad es inviable. La regulación social del mercado que armonice la iniciativa privada con el interés público deviene en un elemento crucial para la comunidad política.

Los partidos políticos como expresión del pluralismo, son determinantes para consolidar la sociedad política. Son el canal principal para articular la participación ciudadana en la administración del Estado, mediante el ejercicio del sufragio universal y la garantía para que las instituciones del autogobierno funcionen.

Un proyecto así apunta al fortalecimiento institucional del Estado sobre la base de principios de convivencia democrática. Supone la solidaridad necesaria para que mediante la tributación progresiva, el Estado pueda redistribuir la riqueza mediante políticas sociales.

Una visión de este tipo requiere reinterpretar el concepto de nación, sacándolo de los estrechos límites del culturalismo. Hay que comprender que lo que está en formación es la organización política de la nación, entrampada por el autoritarismo y otros discursos divergentes como los que hemos reseñado. Construir la comunidad política significa ponerse de acuerdo sobre un consenso fuerte que haga descansar los cimientos de la estructura del poder sobre los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Debe retomarse el viejo discurso que fundó la República, inspirado en la Constitución de Cádiz, la tercera en la secuencia de las grandes revoluciones republicanas y liberales, que reconoció la soberanía popular y el ejercicio de las libertades. Propuesta inacabada, frenada por el divorcio social que impuso la sobrevivencia feudal y por las dictaduras que negaban la soberanía democrática.

Refundar la República mediante la democratización del Estado es el proyecto que permitirá culminar el proceso frustrado. Sólo es posible si se entiende que la ciudad política se sustenta en la cohesión y la solidaridad social, en la igualdad y la justicia como pilares de la representación y la participación ciudadanas. Es una apuesta que no reconoce fronteras, pues su objetivo es compartir la universalización de los derechos ciudadanos por encima de los estados y las naciones.

Agustín Haya de la Torre, “La difícil construcción de la comunidad política”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 4, n° 12, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2005, pp. 29-50. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

MARÍA BELÉN NOCETI
“DE SANTIAGO, UNA MÁS”.
UNA DE TANTAS HISTORIAS VIVIDA POR CHICOS
Y CONSTRUIDA POR GRANDES

El siguiente trabajo se circunscribe en el contexto del *corpus* de la Tesis doctoral en curso de la autora, “*Estudio etnográfico de instituciones destinadas a niños en riesgo social. Cambios en la adecuación medios-fines institucionales por referencia a los Paradigmas Jurídicos de la Niñez en el siglo XX, en Argentina*” la cual se desarrolla gracias al financiamiento del CONICET mediante su programa de Becas de Formación de Postgrado Internas. He recortado mi presentación a la utilización de Historias de Vida en el contexto de las instituciones para niños en riesgo social. Intentaré desde aquí y a través de la valoración de esta metodología de análisis de la realidad social, posibilitar reflexiones en torno al desarrollo de programas de protección integral a niñ@s en situación de riesgo social en la provincia de Buenos Aires. A partir de la elaboración de una Historia de Vida se pretende problematizar el rol del Estado y sus instituciones y las categorías culturalmente construidas a través de las cuales dirigimos nuestras acciones en pos de la Protección Integral.

Palabras claves: historias de vida-niños en riesgo social-políticas públicas-categorías sociales

Summary

The following paper is part of the Thesis Doctoral called “Ethnographical study of institutions where children on social risk are hold. Changes in the relation between institutional means and institutional aims, referencing to Child Judicial Paradigms, during the 20th century, in Argentina”; which is being developed through the financial support of CONICET. In this occasion I present the utilization of Life history methodology in the study of “ways of life” inside households, where children on social risk lived. It is able to discuss the rol playing by the State and the institutions in the developed of public policies and the cultural categories built during their implementation.



MARIO TOER, PABLO MARTÍNEZ SAMECK, JUAN DIEZ
EL LEGADO DEL PENSAMIENTO DE IZQUIERDA Y LA CONSTRUCCIÓN
DE ALTERNATIVAS EN LA AMÉRICA LATINA DE NUESTRO TIEMPO*

En América Latina se extienden posiciones que enfrentan al neoliberalismo y ensayan movimientos que parecen pretender ir más allá del *posibilismo*. Las experiencias de Venezuela, Brasil, Argentina y Uruguay, a pesar de la diversidad de orígenes, quieren explorar otros caminos y han establecido una especie de similar contrato a plazo fijo con la opinión que los respalda. Los acontecimientos últimos (Ecuador, Bolivia y Perú, México) muestran una tendencia a generalizar en toda la región posturas convergentes a la que hoy es dominante en la costa atlántica.

Los viejos parámetros en los que cabían las caracterizaciones de “reformista” o “revolucionario” están puestos en cuestión. También están en discusión los componentes del poder en toda su complejidad. La necesidad de prefigurar en la acumulación de fuerza propia los rasgos solidarios del nuevo poder hoy resulta ineludible. Eso no quiere decir que todo quede librado al pragmatismo. Se requiere una conceptualización acorde con los tiempos que corren, lo que implica rehacer una revalorización crítica de las tradiciones ideológicas que confluyen e inciden en este

espacio, como las que evocan los “frentes populares” o los “frentes de trabajadores”.

La lógica de construcción de hegemonía, de configuración de un nuevo bloque histórico, de contribuir al aislamiento del principal adversario, renueva el ámbito de las Ciencias Sociales y la rescatan del mero terreno administrativista de gestión del equilibrio al que se pretendió circunscribirla.

Palabras clave: América Latina – Izquierda – Legado histórico – Cambio social

THE IDEOLOGICAL TRADITIONS OF THE LEFT AND THE LOGIC OF CONSTRUCTING ALTERNATIVES IN PRESENT DAY LATIN AMERICA.

In Latin America positions have been put forth that confronts *neoliberalism* and attempt movements that go beyond *posibilismo*. Venezuela, Brazil, Argentina and Uruguay, while starting from different backgrounds, are all exploring political avenues different from the status quo of the 90's and have established a similar new social contract with the backing of their people. The recent events (in Ecuador, Bolivia, Peru, and Mexico) show a regional tendency to move towards similar policies like those that are currently dominant on the Atlantic coast.

The old parameters in which the characterizations of “reformist” or “revolutionary” had fallen are now in question. Also being questioned are the components of power- in all of their complexity. The need to prefigure as long as accumulation of owns forces take place characteristics of Latin America's new power is inescapable. This does not mean that the process should be only in the hands of pragmatic concerns. What is required is a mindset based in today's situation, which demands that there is a new critical evaluation of the ideological traditions that are involved, such as those called “popular fronts” or “workers fronts”,

The logic of constructing hegemony, of configuring a new historic block, of contributing to isolate the principal adversary, renews the importance of Social Sciences and allows it to be a factor of change, instead of merely studying the status quo.

Key words: Latin America – Left – social change



AGUSTÍN HAYA DE LA TORRE LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD POLÍTICA

Los discursos antidemocráticos de diferente índole impiden que el sistema democrático se consolide. Son ellos los que representan una de las causas principales que han impedido que se construya de manera duradera la comunidad política en el Perú.

El texto analiza lo historia y el fenómeno de los discursos dictatoriales, fascistas, de Sendero Luminoso, del indigenismo y el multiculturalismo así como el neoliberalismo y el izquierdismo.

Se plantea la crítica a las corrientes políticas que de una u otra manera asumen que tienen la verdad absoluta. Con esta estéril confrontación de las “verdades” no es posible que se desarrolle una política que se asiente en un consenso básico entre los actores principales y que garantice que sea viable más allá de un período de gobierno.

El trabajo propone el estudio a profundidad de las causas históricas del autoritarismo y aboga por una cultura de la tolerancia y el pluralismo para consolidar la sociedad política.

Palabras clave: Perú – Discursos antidemocráticos - Sociedad política.

THE DIFFICULT CONSTRUCTION OF THE POLITICAL COMMUNITY

The various antidemocratic discourses of different types are an obstacle to the consolidations of a democratic system. Such discourses represent one of the principal factors that have blocked the building of a lasting political community in Peru.

This text analyzes the phenomenon as well as the history and of the dictatorial discourses: the fascist, those of ‘Shining Path’, indigenism and multiculturalism, as well as neoliberalism and the radical left.

The author criticizes the political positions which, in one way or another, presume to possess the absolute truth. With such a sterile confrontation of ‘truths’ it is impossible to develop politics built on a basic consensus among the principal actors which guaranties that the consensus remains valid beyond a period of any particular government.

The text presents a profound study of the historical causes of authoritarianism and makes a stand for a culture of tolerance and pluralism in order to consolidate the political society.

Key words: Perú – Antidemocratic discourses - Political society.

AVISO

PRESENTACION DE ARTICULOS Y RESEÑAS PARA TEMAS Y DEBATES , REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. CONVOCATORIA PERMANENTE

- Los trabajos con pedido de publicación deben ser remitidos al Comité Editorial de la Revista de la Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I., y entregados, con nota de pedido en Mesa de Entradas.
- Deberán presentarse 3 copias impresas y una en diskette, en formato RTF.
- La extensión de los artículos deberá ser de un máximo de 20 páginas, en letra Times New Roman, tamaño 12, a espacio simple; las reseñas un máximo de tres páginas.
- Los cuadros, gráficos y mapas se incluirán en hojas separadas del texto, numeradas y tituladas. Los gráficos y mapas se presentarán confeccionados para su reproducción directa.
- Toda aclaración con respecto al trabajo (presentación previa, agradecimientos, etc.) así como la pertenencia institucional se consignarán en notas al pie de página mediante asteriscos remitidos desde el nombre del autor.
- Las citas al pie se enumerarán correlativamente y observarán el siguiente orden: a) nombre y apellido del autor; b) título de la obra, en bastardilla; c) volumen, tomo, etc.; d) editor; e) lugar y fecha de publicación; f) número de la página. Cuando se trate de un artículo se lo mencionará entre comillas, bastardilla el libro, revista o publicación en la que haya sido publicado.
- Si se insertara bibliografía se la incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor y colocando primero el apellido y luego la inicial del nombre.
- Los trabajos serán sometidos a la evaluación de 2 árbitros, sobre la base del principio de anonimato.
- Los artículos remitidos deberán ser inéditos en lengua española.
- En ningún caso serán devueltos los originales.

CORRESPONDENCIA:
Comité Editorial Revista Temas y Debates
Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I.
Universidad Nacional de Rosario
Berutti 2353 Monoblock 1
(2000) Rosario - Argentina

TEL: 54-0341- 4808521/22
FAX: 54-0341- 4808520
Email: mgluck@unr.edu.ar

DOCTORADO HONORIS CAUSA AL PROFESOR EDELBERTO TORRES RIVAS



El profesor Edelberto Torres, ex Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) recibió, el pasado 18 de noviembre, en el Salón Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, en la capital del país centroamericano, el Doctorado *Honoris Causa* de la institución. La actividad fue presidida por el Embajador Carlos Ramiro Martínez, Viceministro de esa cartera, el Doctor Francisco Rojas Aravena, Secretario General y representante del Consejo Superior de la FLACSO, Carlos Briones, Director del Programa FLACSO-El Salvador, y Víctor Galvez Borrell, Director de FLACSO-Guatemala. Asimismo, estuvieron presentes embajadores, intelectuales e investigadores.

En su discurso de entrega del galardón, el Viceministro de Relaciones Exteriores guatemalteco dijo: “El Doctor Edelberto Torres es un pensador y filósofo social, un intelectual dedicado y comprometido con la causa de la paz y la justicia social, un tenaz defensor de los derechos humanos, un ser humano con una gran sensibilidad y humildad; y que gracias a esos dotes, Edelberto Torres Rivas ha podido llegar no sólo a la mente sino también al corazón de cada uno de nosotros”.

Por su parte el Presidente del Consejo Superior, Doctor Francisco Delich manifestó, en carta dirigida al efecto: “Edelberto Torres Rivas es, con justicia, un clásico de las Ciencias Sociales de América Latina. Sus estudios sobre América Central, no solamente describieron y explicaron las sociedades centroamericanas en su homogeneidad y heterogeneidad, sino que la construyeron como objeto de análisis y abrieron el camino de su inclusión en las Ciencias Sociales contemporáneas. Hubo un antes y un después de sus obras pioneras. Nadie pudo examinar las sociedades centroamericanas sin referencia a sus hipótesis mayores”. Delich aseguró que la trayectoria de Edelberto Torres Rivas certifica que, no solamente es posible y necesario, la compatibilidad entre el rigor académico y el compromiso político y moral, sino que, en la segunda mitad del siglo XX era el único camino a recorrer por quienes dolorosamente sentían que no podían renunciar a su vocación por la verdad ni a la solidaridad con los humillados del siglo.

El Secretario General de la FLACSO, Dr. Francisco Rojas, señaló que la decisión de otorgar su máxima distinción al profesor Torres-Rivas fue tomada por el Consejo Superior de la Facultad por “su larga y fructífera trayectoria académica profesional y de servicio público, por su contribución de fundamental importancia para el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe, y por su aporte en la defensa de los derechos humanos y en la búsqueda para alcanzar un proceso de democratización efectiva e integración en el área”.

Edelberto Torres-Rivas es miembro del Consejo Asesor Internacional de **e-l@tina**, motivo que nos enorgullece y hace que sumemos nuestra alegría por el merecido reconocimiento a nuestro querido amigo y colega.



I - NATUREZA

A NOVAMERICA é uma sociedade civil sem fins lucrativos que iniciou suas atividades em 1991. Sua sede central está situada na cidade do Rio de Janeiro e possui também um centro de atividades, o Centro Novamerica de Educação Popular, na cidade de Sapucaia, no interior do Estado de Rio de Janeiro.

NOVAMERICA atua no município de Rio de Janeiro e em municípios do interior do Estado de Rio de Janeiro e colabora com centros, organizações da sociedade civil e órgãos do setor público de outros Estados do Brasil. Realiza também projetos conjuntos, trabalhos e assessorias com centros e organizações de outros países da América Latina.

II - MISSÃO

NOVAMERICA tem por finalidade promover a construção da democracia como estilo de vida e a participação na sociedade civil, favorecer o desenvolvimento de uma consciência latino-americana e de uma ética solidariedade, estimular o reconhecimento e valorização das diferentes culturas, no âmbito nacional e internacional, através da promoção de processos educativos e culturais orientados à formação de diferentes agentes sociais multiplicadores, prioritariamente pertencentes a grupos populares e excluídos.

III - OBJETIVOS

Aprofundar na análise e debate sobre a realidade latino-americana atual em uma perspectiva multidisciplinar, multiétnica e multicultural;

- fortalecer a democracia como estilo de vida e a organização de diferentes atores da sociedade civil, comprometendo-se prioritariamente com os movimentos e organizações de caráter popular;
- formar educadores como agentes sociais e culturais multiplicadores, promotores de direitos humanos, comprometidos com a construção de uma sociedade justa, solidária e democrática.

Em português / En castellano

Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de America Latina y el Caribe del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

En el siguiente enlace, se puede encontrar esta biblioteca virtual, cuya consulta es gratuita, y donde están disponibles más de 4.000 textos (libros, artículos, ponencias, etc...), en español y portugués. Los escritos se presentan en formato pdf y rtf (Rich Text Format). Es un servicio proporcionado por CLACSO y sus centros miembros.

<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>

FORO INTERNACIONAL SOBRE EL NEXO ENTRE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Montevideo, 20- 24 de febrero de 2006

El Foro Internacional Sobre el Nexo Entre Ciencias Sociales y Políticas, convocado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura -UNESCO-, se desarrollará en la ciudad de Córdoba entre el 20 y el 24 de febrero del año 2006, en simultáneo con las ciudades y universidades de Rosario, Buenos Aires y Montevideo.

El Centro de Estudios Avanzados **de la** Universidad Nacional de Córdoba es el organizador de las actividades en el ámbito local en conjunto con la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba.

La participación es gratuita para los estudiantes de grado y posgrado. Deberán inscribirse hasta el 30 de enero de 2006, a través del sitio web de la Unesco:

<http://www.unesco.org/shs/ifsp>

Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba
Vélez Sársfield 153 - Córdoba (5000) - Te. 0351 4332086/88
www.cea.unc.edu.ar
Prensa y Difusión: prensa_cea@cea.unc.edu.ar



XI SIMPOSIO INTERAMERICANO DE INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA EN EDUCACIÓN Buenos Aires, 20-24 de marzo de 2006

El XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación, se desarrollará en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, entre los días 20 y 24 de marzo de 2006.

El encuentro continuará con la estructura general de los Simposios que se han realizado en países de América del Norte desde 1992. La temática del Simposio será "Niños y Jóvenes dentro y fuera de la escuela. Debates en la Etnografía y la Educación" y su propósito es profundizar en esta problemática desde abordajes de investigación etnográficos y cualitativos.

OBJETIVOS

Los objetivos generales de esta reunión son:

- Profundizar el conocimiento social de la problemática de la infancia y la juventud desde la perspectiva de la etnografía educativa, ampliando el registro, la reflexión y el análisis de prácticas y discursos que tienen a estos sujetos como protagonistas.

- Debatar resultados de investigaciones que incluyen a niños y jóvenes como sujetos participantes o destinatarios de procesos educativos formales o informarles, en su articulación con los fenómenos socio políticos y económicos que caracterizan los contextos locales, nacionales y regionales en su particularidad histórica.
- Propiciar análisis comparativos regionales, a partir del intercambio de resultados de investigaciones sobre la diversidad de procesos educativos.
- Consolidar esta instancia de intercambio interamericana, ampliando la articulación con equipos de investigadores de la región y de países europeos; precisando mecanismos que permitan la comunicación y transferencia de conocimientos y experiencias entre investigadores que comparten el enfoque.
- Promover la difusión de los resultados de investigaciones llevadas a cabo desde el enfoque etnográfico dentro de la comunidad académica en sentido amplio.

El Simposio incluye mesas de trabajo, conferencias centrales y talleres. Las dos primeras instancias serán abiertas a los asistentes previamente inscriptos. Los talleres serán de carácter cerrado., pudiendo participar en esta instancia quienes hayan presentado ponencias. Las mesas de trabajo sesionarán entre el 20 y 22 de marzo.

El 23 de marzo, tendrán lugar los talleres o sesiones cerradas, que constituyen la impronta característica del Simposio y cuyo objetivo es enriquecer la discusión en pequeños grupos en los que se hará hincapié principalmente sobre ejes teórico-metodológicos .

Los interesados en asistir deben enviar un resumen de hasta cien palabras, pertenencia institucional y un párrafo de síntesis de Curriculum Vitae. Las propuestas, con la sugerencia de mesas y talleres en los que desea participar, serán recibidas en simpetno2006@yahoo.com.ar / simp2006@filo.uba.ar

Debido a las características de estos simposios, nos vemos en la obligación de establecer un criterio de selección, que considere la pertinencia y originalidad de las presentaciones.

MESAS DE TRABAJO

Los temas previstos para las mesas de trabajo son:

1. Abordajes desde las distintas disciplinas sobre niños, adolescentes y jóvenes. Aportes y debates.
2. Niños y jóvenes: discursos y prácticas que marcan distinciones en la transicionalidad etárea. Tensiones entre universalismo y particularismo.
3. Niños y jóvenes: normatividad y cotidianeidad. Categorías analíticas y categorías de uso.
4. Democratización escolar y el protagonismo de niños y jóvenes: el problema del gobierno escolar.
5. Niños y jóvenes en la trama de las instituciones y las políticas sociales.
6. Niños y jóvenes: problematización de la inclusión / exclusión.
7. La escuela y la construcción de la niñez y la juventud: debates y desafíos en el contexto actual.
8. Niños y jóvenes en contextos lingüística y étnicamente diversos. La problemática de la interculturalidad.
9. Niños de la calle, niños en situación de calle. Espacios urbanos y su apropiación.

TALLERES

1. La investigación etnográfica: políticas y programas dirigidos a niños y jóvenes.
2. De la investigación sobre niños y jóvenes a la investigación con niños y jóvenes. Problemas teórico metodológicos.
3. La investigación etnográfica en educación y el análisis de la relación escuela y niñez, escuela y adolescencia.

COSTOS DE INSCRIPCIÓN

Ponentes extranjeros: \$ 150 (US \$ 50) / Ponentes nacionales \$ 60 / Asistentes \$ 30

Consultas al Comité Organizador:

Graciela Batallán (grabat@ciudad.com.ar) y

María Rosa Neufeld (mneufeld@ciudad.com.ar / mneufeld@filo.uba.ar)



V CONGRESO IBEROAMERICANO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Joinville, SC, Brasil, 5-8 de abril de 2006

Por primera vez en Brasil, representantes de gobiernos iberoamericanos, instituciones públicas y privadas, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, empresarios, sindicalistas, comunidad académica, educadores, profesores y estudiantes, además de representantes de organismos internacionales y regionales, se reúnen en la V edición del Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental para discutir las potencialidades de este campo del conocimiento en la construcción de la sustentabilidad planetaria.

Dando continuidad a la construcción de la identidad de la educación ambiental iberoamericana, el V Congreso es promovido por los Ministerios de Medio Ambiente y de Educación de Brasil, por intermedio del Órgano Gestor de la Política Nacional de Educación Ambiental, en sociedad con el Gobierno del Estado de Santa Catarina, el Municipio de Joinville y otras varias entidades. El Congreso, realizado en el ámbito de la Red de Formación Ambiental del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – PNUMA/ORPALC, representa un marco en la integración regional de los educadores ambientales iberoamericanos.

Con el lema “La contribución de la educación ambiental para la sustentabilidad planetaria”, el Congreso se constituye en el momento oportuno para el debate de la Década de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable; e incluso, para iniciar el proceso de revisión del Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables y Responsabilidad Global, que tendrá lugar en Río + 20.

Por realizarse en un país de lengua portuguesa, el evento proporcionará también una nueva oportunidad de comunicación entre los educadores ambientales de países de esta lengua, por intermedio de la organización de un encuentro paralelo cuya finalidad es la de elaborar un programa integrado de cooperación multilateral de los países de habla portuguesa en educación ambiental.

La Comisión Temática, que asesora la definición de la estructura del evento, de los ejes temáticos y demás actividades que integran el Programa, está compuesta por 75 miembros de 13 países de la región iberoamericana.

Congresos, reuniones, jornadas

El V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental será realizado del 05 al 08 de abril de 2006, en la ciudad de Joinville, en el estado de Santa Catarina, Brasil.

Las personas interesadas en participar presentando trabajos deberán **inscribirse a través del Sitio de Internet del evento (www.5iberoea.org.br)**, completando el formulario correspondiente, hasta el día 17 de febrero de 2006.

Serán aceptados trabajos en portugués y en español.

El plazo para la inscripción de propuestas para la realización de talleres, mini-cursos y otras actividades será definido antes del inicio del mes de diciembre.

Esta será la primera vez que Brasil reunirá representantes de los gobiernos iberoamericanos, instituciones públicas y privadas, organizaciones no gubernamentales, empresarios, comunidad académica, activistas, movimientos sociales, educadores y estudiantes, además de organismos internacionales y regionales en torno al eje de la Educación Ambiental. Son esperados más de 30 países participantes.

Este evento tiene como principal objetivo debatir la contribución de la Educación Ambiental para la construcción de la sustentabilidad planetaria, y va a promover discusiones para la actualización del Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables y Responsabilidad Global.



ENCUENTRO SOBRE EL ATLÁNTICO IBÉRICO Liverpool, Inglaterra, 20-22 de abril de 2006

La Escuela de Historia e Idiomas Modernos de la Universidad de Liverpool convoca a los colegas interesados al encuentro *Rethinking the Iberian Atlantic (Repensar el Atlántico ibérico)*, a celebrarse en la citada casa de estudios del 20 al 22 de abril de 2006.

Según los organizadores será el primero de una serie de encuentros dedicados por distintas aproximaciones al estudio histórico y cultural de las intervenciones ibéricas en el mundo atlántico ocurridos entre el siglo XVI y el XXI.

Serán acogidas propuestas de ponencias que, entre otras cosas, versen sobre los siguientes temas:

Cómo se puede integrar el Atlántico ibérico en el ámbito más amplio de los estudios atlánticos en general

Cómo puede el estudio de las experiencias ibéricas en el Atlántico poner en tela de juicio las narrativas hegemónicas existentes en el campo de los estudios atlánticos, de donde son excluidas por lo ordinario las perspectivas ibéricas

Cómo puede ser matizado nuestro entendimiento de un Atlántico ibérico, tomando en consideración la existencia simultánea de un Atlántico vasco, catalán, gallego, portugués, etc.

La fecha límite para someter propuestas es el 15 de octubre.

Para mayor información, comunicarse con el
Dr Harald Braun, h.e.braun@liv.ac.uk
o con la Dra Kirsty Hooper kirsty.hooper@liv.ac.uk



PRIMER CONGRESO ARGENTINO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICAS MIGRATORIAS Y DE ASILO: ACTUALIDAD Y PERSPECTIVA Buenos Aires, 25-27 de abril de 2006

El Instituto de Investigaciones Sociológicas (del Consejo de Profesionales en Sociología de la Ciudad de Buenos Aires) y la Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales, de la Universidad de Buenos Aires se encuentran organizando este Congreso con el objetivo de convocar a una reunión científica que reflexione, discuta y debata acerca de los estudios de las migraciones, los conceptos teóricos, los abordajes metodológicos y las técnicas de investigación aplicados en el estudio y análisis de los procesos migratorios internacionales.

Diversas casas de altos estudio de la Argentina y del exterior participan en la coorganización y auspician este encuentro académico , entre ellas: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales UBA, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Instituto de Investigaciones Gino Germani Fac. de Cs Soc., (UBA), Instituto Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján; Instituto de Investigaciones en Cs Soc de la Universidad del Salvador, Universidad de La Matanza, Universidad del Comahue, Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional de La Plata. También participan instituciones del exterior como el CELADE y la Universidad de Campinas (Brasil)

El Congreso se realizará del 25 al 27 de abril de 2006 en la Ciudad de Buenos Aires, República Argentina. A continuación se adjunta la Convocatoria e invitación a estudiantes avanzados, graduados, estudiosos, investigadores y especialistas a participar de este Primer Congreso Argentino sobre Estudios de Migraciones Internacionales Políticas Migratorias y de Asilo. En la convocatoria se detallan las distintas modalidades de participación, las fechas y pautas para el envío de trabajos y las características y temáticas de los talleres que sesionaran.

El Congreso contempla conferencias plenarias a cargo de expertos en la temas tales como Teoría de las Migraciones, Políticas Nacionales y Regionales sobre la Materia, Producción de Información Migratoria, y análisis y Diagnóstico de los procesos migratorios. Los talleres sesionarán a partir de temas o disparadores que permitan la discusión sobre los abordajes teóricos metodológicos con que se analizan y estudian las migraciones internacionales, así como los fundamentos teóricos que sustentan las políticas que buscan regularlas.

La Presidencia del Congreso está a cargo del Dr. Lelio Mármora, y el Comité Académico se encuentra integrado por prestigiosos investigadores y estudiosos sobre la materia objeto del Congreso.

Se espera que los resultados del Congreso contribuyan al debate y diseño de marcos conceptuales superadores para el estudio de las migraciones internacionales, permita aunar esfuerzos entre universidades e investigadores del país y del extranjero y estimule a estrechar los vínculos entre la producción de conocimiento científico y el diseño de políticas migratorias y de asilo.

Para recabar información puede contactar a la siguiente casilla de correo electrónico: congresomigraciones@ciudad.com.ar o comunicarse al Consejo de Profesionales en Sociología: 00-54-11- 4964-2160



III CONGRESO INTERNACIONAL PATRIMONIO CULTURAL **Córdoba, 4 a 7 de mayo de 2006**

El *III Congreso Internacional Patrimonio Cultural*, se realizará en Córdoba, República Argentina, del 4 al 7 de mayo de 2006, organizado por el Centro Cultural Canadá Córdoba, Argentina, Associação Brasileira de Estudos Canadenses, Centro Paraguayo de Estudios Canadienses y el Museo Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba.

La Conferencia Patrimonio Cultural, dictada el 4 de Mayo de 2001 en Córdoba, Argentina, por su Excelencia la Sra. Gobernadora General y Comandante Supremo de Canadá, Honorable Adrienne Clarkson, dio origen al I Congreso Internacional Patrimonio Cultural, temática que continua en este III Congreso.

Comisión Organizadora

Asesora del Congreso : Zila Bernd phd. (ICCS-CIEC)

Presidentes organizadores: Elsa Zareceansky (lza@sinectis.com.ar); Nubia Hanciau (nubiah@mikrus.com.br); Luz María Ojeda (luzmaoj@mts.net); Juan Manuel Bergallo (museo_historicounc@yahoo.com.ar).

Miembros del Comité Organizador: Freddy Guidi (ICOMOS, Argentina); Carlos Proserpi (Centro Canadá-Córdoba); Seymour Mayne (Ottawa University, Canadá); Regis Fournier (CCDMD, Montreal, Canadá).

Objetivos: Este Congreso tiene como objetivo fundamental la difusión de los bienes del patrimonio cultural nacional e internacional. Al mismo tiempo, intenta ser un espacio para la reflexión y el debate sobre producciones y creaciones culturales desde una perspectiva comparativa interdisciplinaria, que abarque todos los espectros posibles de valoración de las artes y las ciencias en el pasado, presente y futuro del hombre.

Este Congreso está dirigido a profesionales, investigadores, artistas, docentes, estudiantes y público en general interesados en comunicar, aportar, transferir y adquirir conocimientos relativos al patrimonio cultural.

Subtemas: 1. Patrimonio Aborígen; 2. Patrimonio Jesuítico; 3. Patrimonio Inmigratorio; 4. Patrimonio Científico.

El área de Patrimonio Científico, abarcará distintos campos del conocimiento: Ciencias Humanas, Sociales, Naturales, Exactas, entre otras y manifestaciones artísticas.

Formas de Presentación:

1. Conferencias plenarias: de un máximo de 50 minutos (10 minutos de debate).
2. Comunicaciones: de un máximo de 15 minutos (5 minutos de debate)
3. Posters para exposición
4. Videos para exhibición (máximo 10 minutos).

Los interesados en presentar trabajos para exponer en conferencias plenarias, comunicaciones, posters o videos, deberán enviar:

Resumen: Máximo 200 palabras, en formato Word para Windows 95 o superior, letra Arial 12, interlineado sencillo. Los cuatro idiomas sugeridos son: español, portugués, inglés, francés.

En el encabezado especificar: subtema, título del trabajo, nombre/s del/los autor/es e institución a la que pertenece/n, dirección postal, e-mail y modalidad de presentación sugerida.

Deben ser escritos en la lengua de presentación del trabajo.

Fecha límite: 1 de noviembre de 2005.

Los envíos se realizarán por correo electrónico como documento adjunto a:

Eletronicamente para Congresopatrimonio@yahoo.com.ar

O bien por correo postal a: CC 1122 / 5000 Ciudad de Córdoba, Argentina.

El Comité Evaluador, integrado por especialistas universitarios, se expedirá sobre los trabajos recibidos y asignará el modo de presentación definitiva de los mismos. Su decisión es inapelable.

Las respuestas de aceptación de los resúmenes se enviarán a partir del 1 de Diciembre de 2005.

Envío de Trabajos Completo:

Conferencias Plenarias: Máximo 15 páginas, incluidas bibliografía y gráficos, para exponer en 50 minutos. Fecha límite: 10 de Febrero de 2006.

Las Comunicaciones aceptadas: texto impreso y diskette, serán recibidos hasta el 10 de febrero de 2006. Máximo 12 páginas incluidas bibliografía y gráficos, para exposición de 15 minutos.

Formato Word para Windows 95 o superior, en Times New Roman 12, interlineado sencillo.

Los cuatro idiomas sugeridos son: español, portugués, inglés, francés.

Enviar por correo electrónico como documento adjunto.

Ante la posibilidad de publicación de las actas con los trabajos completos, se deberá enviar por correo postal una copia impresa del trabajo completo y un diskette, rotulado con el subtema, título y nombre del/los autor/es a: Centro Canadá: Casilla de Correo 1122 / 5000 Ciudad de Córdoba / Argentina.

Posters: Para su aceptación, el contenido, deberá seguir el siguiente orden: A) Objetivo y/o hipótesis de trabajo. B) Desarrollo. C) Conclusiones. Se podrá presentar sólo un panel por autor de 0.70 de ancho por 1 metro de alto. En su parte superior se indicará el tema, el título y el/los nombre/s de el/los autores. Fecha Límite: 10 de febrero de 2006.

* **Videos:** formato VHS, norma PALN ó NTSC, máximo 10 minutos de duración. Se deberá enviar una copia del video a: **Centro Canadá: Casilla de Correo 1122. Córdoba. 5000. Argentina.** Fecha límite: 10 de Febrero de 2006.

Para presentar una conferencia, comunicación, poster o video, **la inscripción es obligatoria: fecha límite: 1 de abril de 2006.**

Tasas de Inscripción

En Argentina: en moneda argentina

	Hasta el 1 de abril 2006	Hasta el 1 de mayo de 2006
Expositores	\$100	-----
Asistentes	\$40	\$50
Estudiantes	\$12	\$15

Efectuar pago con depósito bancario a nombre de Carlos Hugo Prósperi- Nuevo Banco Suquía – Sucursal : -022- RECTA MARTINOLI – Código Postal 5021 - Córdoba, Número de cuenta

0113568952. **Participantes de otros países:** Podrán abonar la tasa de inscripción al registrarse en el Congreso.

Todos los participantes deberán llenar la ficha de inscripción y enviar por mail a:

congresopatrimonio@yahoo.com.ar

O por correo postal a: CC 1122 – 5000 Córdoba, Argentina



**V CONGRESO INTERNACIONAL DE GESTIÓN EMPRESARIAL Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA GESEMAP 2006.
IV TALLER INTERNACIONAL SOBRE DIRECCIÓN Y ENFOQUE DE
GÉNERO.
I TALLER INTERNACIONAL DE ESCUELAS Y FACULTADES DE
FORMACIÓN DE DIRECTIVOS
La Habana, 4- 6 de julio de 2006,**

Persigue propiciar el intercambio entre profesores y empresarios de distintas regiones del mundo, el análisis de las experiencias internacionales en el campo de la gerencia empresarial y la gestión pública, y contribuir a la búsqueda de soluciones y puntos de vista sobre los problemas en ambos sectores, ante los desafíos del mundo en el siglo XXI.

Contactos:

Sergio Gómez Castanedo, Secretario Ejecutivo del Comité Organizador,
Calle 23, No. 565, esq. A F.Vedado, Ciudad de la Habana, Cuba, C.P. 10400.
Tel.: (53-7) 55.23.44, Fax: (53-7) 831.01.52
e-mail:gesemap@reduniv.edu.cu



**CONVOCATORIA AL
VIII CONGRESO CENTROAMERICANO DE HISTORIA
Mesa de Historia cultural
Antigua, Guatemala, 10-14 de julio de 2006**

Nos complace convocarlos a participar como ponentes en la mesa de Historia Cultural, en el marco del VIII Congreso Centroamericano de Historia que se realizará en la ciudad de Guatemala del 10 al 14 de julio del 2006.

Las personas interesadas en compartir sus avances o sus investigaciones, deben enviarnos sus propuestas de ponencia a las direcciones electrónicas indicadas abajo.

Las ponencias deben tratar asuntos centroamericanos o análisis comparativos que incluyan la región.

Objetivos de la mesa:

Realizar un foro de discusión amplio y riguroso e intercambiar ideas y posiciones sobre diversos aspectos de la historia cultural centroamericana.

Contribuir desde la historia cultural, al debate historiográfico actual.

Ejes temáticos:

- Cultura impresa y esfera pública
- Sociabilidad y festividades
- Dinámica de los círculos intelectuales, artísticos y científicos
- Criminalidad y control social
- Culturas populares urbanas y rurales
- Religiosidad popular
- Cultura material
- Identidades nacionales e invención de tradiciones
- Identidades y culturas generacionales (en especial, de los jóvenes)

Cronograma

- 1) 1 de agosto 2005. Envío título y resumen de ponencia (resúmenes de 500 palabras máximo).
- 2) 31 de enero 2006 Fin de recepción de resúmenes de ponencias
- 3) 24 de abril 2006. Comunicación de aceptación de ponencias
- 4) 28 de mayo 2006. Fecha límite para entrega de ponencias por correo electrónico

Formato de las ponencias:

Las ponencias deben tener una extensión máxima de 30 páginas (letra Times o Times New Roman, 12 puntos, 30 líneas máximo por página o 9.000 palabras), incluidos gráficos, cuadros, notas, bibliografía, mapas, ilustraciones y/o anexos.

Las ponencias deben venir con las páginas numeradas en formato Word de Windows. Los cuadros, gráficos, mapas e ilustraciones deben ser colocados al final del texto. Los cuadros deben venir en formato Word, los gráficos en formato Excel y los mapas e ilustraciones en formato JPG.

En la primera página de la ponencia solo debe constar el título, el nombre del autor, su dirección, teléfono, fax, correo electrónico y afiliación institucional.

En el margen superior derecho de esta primera página debe aparecer la siguiente información en negrita: VII Congreso Centroamericano de Historia, Guatemala, 10-14 julio, 2006.

Presentación de ponencias en el Congreso:

Tiempo máximo de exposición veinte minutos.

Las ponencias cuyos autores (as) no se presenten, no serán expuestas. Si los ponentes necesitan algún equipo especial para su exposición, favor indicarlo en la propuesta de ponencia.

Coordinadores de la mesa:

Dra. Patricia Vega Jiménez, Escuela de Comunicación, Universidad de Costa Rica,
San José, Costa Rica, América Central, correo electrónico:
patriciavega@racsa.co.cr ó pvega@fcs.ucr.ac.cr

Dr. Juan José Marín Hernández, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica,
San José, Costa Rica, América Central, correo electrónico:
jmarin@fcs.ucr.ac.cr



XIII CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA **Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 22-25 de agosto de 2006**

La comunidad de los historiadores de la Universidad Industrial de Santander y de la Universidad Nacional -sede Medellín- organizarán del *XIII Congreso de Historia de Colombia*, a realizarse en la Universidad Industrial de Santander- Bucaramanga, entre el 22 y el 25 de agosto de 2006.

Como es obvio, el éxito dependerá de la atención que le sepan darle los historiadores del país a la presente convocatoria. Son ya excepcionales los congresos de las disciplinas en las ciencias sociales. El hecho de que los historiadores arribemos al Congreso número 13, es quizá un indicador de la vitalidad de la disciplina de la Historia en Colombia.

El Congreso tendrá la siguiente estructura organizativa y de funcionamiento

Estructura organizativa

- a) Un Coordinador General
- b) Un Comité Coordinador (UIS, U. Nacional, -sede Medellín- un miembro designado por la Junta Directiva de la Asociación Colombiana de Historiadores
- c) Un Comité Académico General.
- d) Un Comité Honorario

A. Estructura de funcionamiento

- a) Duración: cuatro días.
- b) La estructura será la siguiente:
 - Paneles (en las mañanas)
 - Mesas temáticas (en las tardes)
 - Conferencias magistrales (tarde).

Los paneles. Se otorgará un espacio de tiempo para la postulación de organización de los paneles. El Comité Organizador seleccionará un máximo de 12 postulaciones y podrá solicitar la organización de otros paneles. Cada Panel tendrá un coordinador y entre seis y ocho ponentes. En cada panel debe haber un mínimo de dos ponentes internacionales. Cada Panel se desarrollará en dos jornadas o sesiones de trabajo - mañanas-. La postulación del panel se hará mediante su presentación ante el Comité Organizador. Dicha presentación deberá incluir una justificación, objetivos y las hojas de vida de los ponentes seleccionados para participar en el panel.

Las mesas temáticas. Estarán a cargo del Comité organizador, quién se apoyará en instituciones o investigadores relacionados con los temas. Se organizarán 5 mesas temáticas, las cuales tendrán una ó dos sesiones de trabajo. Cada mesa temática tendrá un coordinador y entre cuatro y seis participantes. Algunos de los temas sugeridos en las mesas temáticas son las siguientes:

- Historia y globalización.
- La Historiografía colombiana.
- Los historiadores y la memoria colectiva.
- Historia, géneros y minorías.
- Teoría social y violencia en Colombia.

Conferencias magistrales. Se realizaran dos conferencias magistrales por día, para un total de seis. Los conferencistas serán invitados por la organización del Congreso.

Cronograma.

Desde agosto 2005 hasta abril de 2006. Recepción de ponencias en versión digital por parte de los coordinadores de Paneles y Mesas Temáticas.

Mayo 2006 Recepción del conjunto de ponencias presentadas en los paneles y mesas temáticas por el Coordinador General del Congreso.

Mayo 2006: Elaboración programa definitivo del XIII Congreso Colombiano de Historia.

Junio-Julio 2006. Edición de las memorias del Congreso en versión digital.

Agosto 2006. Cuarta semana. Realización del Congreso.

Nota: Todos los ponentes del congreso deberán acreditar título profesional.

Informes:

* Amado Antonio Guerrero Rincón,; guerrero@uis.edu.co

*Catalina Reyes, acreyes@unalmed.edu.co

* Asociación Colombiana de Historiadores, asocolhistoriadores@yahoo.com



CONVOCATORIA A LAS VII JORNADAS ANDINAS DE LITERATURA LATINOAMERICANA (JALLA) Bogotá, agosto de 2006

En el mes de agosto de 2006 se realizarán en Bogotá, Colombia, **las VII Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana (JALLA)**. La organización del evento está a cargo de la Universidad de los Andes (Departamento de Humanidades y Literatura), la Pontificia Universidad Javeriana (Departamento de Literatura e Instituto Pensar) y la Universidad Nacional de Colombia (Departamento de Literatura).

Las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana iniciaron sus actividades con una reunión realizada en 1993 en La Paz, Bolivia. Desde entonces, se han venido organizando regularmente eventos cada dos años: en 1995 en Tucumán, Argentina; en 1997 en Quito, Ecuador; en 1999 en Cusco, Perú; en 2001 en Santiago de Chile; en 2004 en Lima, Perú. Todos estos eventos convocaron a destacados y numerosos especialistas de Norteamérica, Europa e incluso Asia, pero sobre todo de la región andina y de toda América Latina.

Las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana se han constituido en la última década en un foro académico de gran relieve. Es un espacio de debate intelectual sobre las literaturas y culturas de América Latina, con un énfasis prioritario en la región andina. **JALLA** asume una apertura a los enfoques interdisciplinarios o transdisciplinarios de las formaciones culturales andinas y/o latinoamericanas. Presta atención de modo especial a los discursos marginales, populares y subalternos. Este foro académico convoca a los estudiosos de distintas regiones del mundo interesados en tales problemáticas y busca en especial atraer a los investigadores basados en la propia área andina y en América Latina en general. Para ello organiza sus eventos en el ámbito geográfico de los Andes, facilitando así la asistencia de estudiosos de la región, y busca diseñar su agenda académica

principalmente a partir de las prioridades de aquellos investigadores que trabajan dentro de las particularidades propias de la vida académica en este espacio periférico.

Las JALLA 2006, Bogotá se desarrollarán a través de ponencias, conferencias y talleres. Los talleres retomarán las conclusiones de los talleres de **JALLA** Cusco, los últimos realizados en las Jornadas. De aquí el título que hemos elegido para las de 2006: Memorias culturales: circulación del conocimiento en la educación y la sociedad. De tal forma, los Textos base para la discusión en los talleres permitirán acercarse al problema de cómo circulan dentro del sistema educativo general y la sociedad los conocimientos que producimos en la universidad. Los Textos base se darán a conocer seis meses antes de las Jornadas y serán presentados durante ellas a manera de conferencia. Habrá luego dos sesiones de talleres programadas para llevar adelante la discusión y planear el siguiente **JALLA** con base en sus conclusiones.

Temario:

1. Investigación y teoría literaria desde América Latina
2. Historias e historiografía literaria
3. Saberes locales y saberes globales
4. Estudios indígenas
5. Estudios afroamericanos
6. Estudios de género
7. Discursos migrantes
8. Estudios culturales
9. Oralidad y discursos performativos
10. Memoria y patrimonio

Resúmenes y ponencias

Las propuestas de ponencias y de paneles deberán ser enviadas vía correo electrónico a jalla2006@uniandes.edu.co, antes del 15 de febrero de 2006. Las propuestas de ponencias deberán incluir el título, el resumen (máximo 250 palabras, formato Word) y el nombre y afiliación institucional del ponente. Las propuestas de paneles serán especialmente bienvenidas. Ésta últimas deberán incluir el título del panel, nombre y afiliación institucional del organizador, títulos y resúmenes de las ponencias (máximo 4 ponencias por panel) y afiliación institucional de cada uno de los ponentes. La extensión de las ponencias no deberá ser mayor a 9 cuartillas a doble espacio, lo cual equivale a 2.500 palabras y 20 minutos de lectura. Los participantes deberán traer, junto con el texto impreso de su ponencia, una copia en formato electrónico para la publicación de las Memorias. Dicha copia deberá estar en formato Word y seguir las normas editoriales internacionales.

Valor de la Inscripción

- Inscripciones Estudiantes US \$10
- Ponentes procedentes de A. Latina US \$40
- Ponentes resto del mundo US \$80
- Asistentes US \$30

Los asistentes y participantes que se inscriban antes del 14 de julio de 2006 recibirán un descuento del 20% en el valor de la inscripción.

Comité Organizador:

Carolina Alzate, Presidente del Comité. Secretaria de Sede. Universidad de los Andes, Bogotá.
Sarah de Mojica. Secretaria de Sede. Instituto Pensar Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
Jorge Rojas. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Comité Asesor:

Raúl Bueno, Dartmouth College y Universidad Mayor de San Marcos
Alejandra Jaramillo, Universidad Nacional – Bogotá
Ricardo J. Kaliman, Universidad Nacional de Tucumán
Francisco Ortega, Universidad Nacional de Colombia
Catherine Poupene-Hart, Université de Montréal
Luis F. Restrepo, University of Arkansas
Olga Vallejo, Universidad de Antioquia, Medellín
Magda Zavala, Universidad Nacional de Costa Rica

Para contactarnos: jalla2006@uniandes.edu.co



**3^{ER}. CONGRESO LATINOAMERICANO DE
ALACIP: DEMOCRACIA Y DESIGUALDADES
Campinas, 4-6 de septiembre de 2006**

Esta es una invitación a presentar trabajos dentro el tema: *Violência e política (at12)*, a realizarse en la Universidad Estadual de Campinas, Brasil.

1. Violência e repressão durante os regimes autoritários

A "onda autoritária" que assolou a América Latina está sendo esquecida, talvez superada, mas certamente não pesquisada e comprendida. As fontes estão deteriorando e os participantes morrendo sem que conheçamos suas características. O objetivo desta mesa será estimular esse conhecimento.

2. Direitos humanos em contextos pós-autoritários

O respeito aos direitos humanos é condição civilizatória. A associação que possui com a democracia não deve ser entendida como identidade. Por um lado, os governos pós-autoritários não são iguais na medida em que levaram em conta a demanda de "verdade e justiça" nem suas respostas foram iguais. A evolução do tema mostrou a complexa trajetória dos interesses políticos e éticos enfrentados. Do outro lado, é importante notar que há violações sérias dos direitos humanos em regimes democráticos. Nossa proposta é estimular as pesquisas em dois tempos: a) no caso de "políticas pretéritas" (como as leis de ponto final, as comissões da verdade, os julgamentos, as indenizações a vítimas, a promoção da cultura da legalidade, a preservação da memória histórica e dos relatos oficiais de maneira a elaborar explicações para seu impacto sobre a reconciliação social e a gestão democrática; b) no presente, enfocando as práticas que atentam contra os direitos humanos. Assim, buscamos gerar pesquisas tanto em países com um passado autoritário quanto nos (poucos) com uma longa história democrática na América Latina.

3. Violência militar e para-militar e violência contra militares

A continuidade de conflitos armados e o crescimento do crime e da violência civil alimentaram o papel policial exercido pelas Forças Armadas no combate e controle do crime e levaram à criação de forças para-militares em alguns países. Como agentes da violência e do seu controle, os militares são autores e vítimas da violência e do crime, com profundas conseqüências para a instituição militar,

suas relações com a sociedade e o estado, para as famílias tanto das vítimas quanto dos algozes. É área pouco pesquisada a despeito da sua importância.

4. Violência policial e contra policiais

O exposto acima, sobre militares, se aplica, também, a policiais. Os policiais participaram da repressão em vários regimes autoritários e participam da repressão a movimentos políticos, além de lidarem quotidianamente com o crime e a violência civil. Os policiais também são autores e vítimas da violência e do crime, com profundas consequências para a instituição policial, suas relações com a sociedade e o estado, para as famílias tanto das vítimas quanto dos algozes. Em vários países, a taxa de suicídios de policiais é muito alta. É área pouco pesquisada a despeito da sua importância.

5. O processamento policial e judicial dos crimes violentos

O tratamento dado pelo estado ao crime e aos criminosos é fundamental para o seu controle. Crimes e criminosos são processados pela instituição policial e judicial. A despeito do crescimento do crime e da violência sabemos pouco a respeito dessa importante interação e queremos estimular a apresentação de trabalhos baseados em pesquisa nessas áreas.

6. Pobreza e desigualdade como violência: descrição, causas e consequências

A redução da pobreza, de seu caso extremo, a miséria, e da desigualdade são julgadas como requisitos de uma democracia avançada, embora tenhamos tido crescimento econômico e democratização política formal sem um avanço proporcional nessas áreas de justiça social. Temos, na América Latina, amplas áreas de pobreza e de miséria e países com altíssima concentração de renda. As pesquisas sobre a pobreza e a desigualdade tem sido feitas por economistas e sociólogos, mas é tempo da Ciência Política desenvolver essa área de pesquisa.

7. Políticas públicas e violência

Se, por um lado, a América Latina é um dos continentes com altíssimas taxas de crimes e de violência, pelo outro, também é o palco de alguns dos mais exitosos programas de redução do crime e da violência, alguns no nível municipal, outros no nível estadual. As políticas públicas específicas que compõem esses programas não são bem conhecidas. É uma área essencial na América Latina, que afeta a qualidade de vida de quase toda a sua população. Queremos conhecer os programas exitosos, sendo também importante conhecer os programas que não produziram bons resultados, assim como as consequências da inação pública.

8. A construção, a organização e a interface de bases de dados sobre violência e a violação dos direitos humanos, a sua disponibilização, métodos de análise apropriados às condições latino-americanas.

Plazo para enviar la propuesta: 1 de noviembre de 2005- 01 de febrero de 2006.

Para mayor información consultar: www.ifch.unicamp.br/alacip

Coordenação:

Gláucio Soares, Instituto Universitário e de Pesquisas do Rio de Janeiro e ALACIP (Gláucio Soares, gsoares@iuperj.br)

Silvia Dutrenit Bielous, Instituto José María Luis Mora, México DF, sdutrenit@mora.edu.mx



VII JORNADAS NACIONALES / IV LATINOAMERICANAS HACER LA HISTORIA Santa Rosa, La Pampa, (Argentina) 19 al 21 de octubre de 2006

"Conocer para poder hacer una nueva sociedad.
Un desafío para los pueblos latinoamericanos"

Objetivos:

Decíamos en octubre de 2004 con motivo de las VI Jornadas: "Los pueblos latinoamericanos están luchando a brazo partido contra la injusticia por una sociedad más plenamente humana. ¿Cuál es nuestro papel como universitarios, docentes, estudiantes, investigadores? Es más necesario que nunca aportar los conocimientos que proveen las ciencias para descubrir los problemas que presenta la sociedad actual y para encontrar las mejores maneras de resolverlos, desde los intereses de la humanidad y no de unos pocos que se creen con título de propiedad sobre el planeta Tierra; asumir el compromiso de contribuir a dar la batalla por las ideas, por la construcción de una memoria-historia que permita al conjunto del pueblo cimentar en el conocimiento científico las experiencias individuales y colectivas, para enfrentar las falacias de la historia 'oficial' y poder construir otra historia, no sólo como producción intelectual sino como acción transformadora". (de la Convocatoria de las VI Jornadas 2004)

En estas SEPTIMAS JORNADAS NACIONALES Y CUARTAS LATINOAMERICANAS, nos proponemos continuar con el desafío planteado en vistas a aportar para poder hacer otra sociedad, justa, solidaria, democrática, que posibilite el desarrollo de las mejores cualidades humanas en un planeta Tierra recuperado de la destrucción de que es objeto.

En esta particular coyuntura histórica de Argentina y América Latina, donde empieza a materializarse una nueva propuesta de unidad latinoamericana, es deber de la Universidad Pública y demás organismos educativos estudiar el problema. Fuera de panfletos y posiciones estereotipadas, lejos de dogmas y recetas, es imperioso conocer qué pasa para poder actuar en consecuencia. Esto no es novedad, pues es el mecanismo que utilizan los intelectuales al servicio del poder financiero para trazar sus estrategias y tácticas acorde a sus intereses.

¿Qué posibilidades tenemos los pueblos latinoamericanos y caribeños de conformar un bloque político capaz de avanzar en la dirección planteada? Esta pregunta que formulábamos en octubre de 2004 cobra hoy mayor relevancia en cuanto acaba de realizarse la Cumbre de los Presidentes de América y la Cumbre de los Pueblos. En ambos foros estaba el tema candente: los intereses de los pueblos o los intereses de unos pocos.

LOS PUEBLOS SOMOS LOS SUJETOS DE LA HISTORIA. CIENCIA, ARTE, TRABAJO, PODER CREAR, PODER HACER son algunas de las ideas que están presentes en este espacio de HACER LA HISTORIA. Por eso es necesario debatir qué universidad necesitan los pueblos, qué políticas de docencia y de investigación para contribuir como una pata esencial a los objetivos propuestos.

Incluiremos en estas Jornadas no sólo las políticas económicas, financieras y militares del poder transnacional sino sus políticas ideológicas a través de su intrusión en los distintos niveles de la educación y los medios de comunicación, dirigidos a modelar a su antojo la conciencia y la memoria

de los pueblos, desviando, desinformando, debilitando las experiencias que van realizando. Por esto es necesario estudiar de qué manera se están expresando los pueblos, como actores fundamentales de la historia, y relacionar dialécticamente esas ricas experiencias con los saberes que podemos producir desde la escuela.

Para lograr estos objetivos las exposiciones y debates abrirán un diálogo fructífero entre teoría y práctica, entre conocimiento y acción, entre teoría e historia concreta, entre ciencia y arte, entre arte y política, entre arte e ideología.

Por esto convocamos a estudiantes, docentes e investigadores de Latinoamérica y del resto del mundo desde una necesaria perspectiva interdisciplinaria que nos permita abordar el conocimiento histórico del presente entendiendo el presente como historia, incluyendo las producciones artísticas y técnicas, todos los fenómenos sociales, culturales, que se producen en la sociedad y su interacción con el espacio.

Nos proponemos en estas Jornadas un abordaje desde el más alto nivel académico posible de las universidades de nuestra Latinoamérica y los demás institutos formadores de docentes, profesionales y técnicos. Pero además nuestro objetivo es llegar a comprometernos para difundir los conocimientos producidos e incidir en áreas de políticas educativas estatales y no estatales.

Es un desafío aportar para hacer realidad esa frase tan repetida pero que todavía parece inalcanzable, de que otra sociedad es posible.

Ejes temáticos

1 Formas actuales del imperialismo. Planes de EE.UU. para América Latina y Argentina en particular. Los intereses y las reglas del juego del poder financiero: en lo económico- financiero propiamente dicho; en lo político -institucional y militar; en lo jurídico; en educación y cultura; en relaciones internacionales; en seguridad interna y defensa; en los medios de comunicación masiva.

2. Perspectivas políticas ante la nueva correlación de fuerzas sociales en América Latina. Movimientos sociales y propuestas políticas en relación con la cuestión del poder hacer- poder transformar. Bases materiales y subjetivas del poder. Experiencias actuales de Argentina y de otros países de América Latina. Democracia y experiencias de poder popular. Los casos de Venezuela, Cuba.

3. La historia presente y la historia del presente. Desafío historiográfico. El estudio del presente en los distintos niveles de la educación incluyendo la universidad. Debate sobre las fuentes: fuentes orales, archivos y otros patrimonios materiales.

4. La batalla por las ideas. Formas del conocimiento: ensayo y error y conocimiento científico. La ciencia como herramienta para poder. El conocimiento historiográfico y la construcción y acción de la memoria colectiva.

5. Memoria e identidad. Arte y política. Literatura e historia.

6. Espacio y sociedad. Espacio y poder.

7. El poder y la educación. Políticas del Banco Mundial para la educación. Los cambios en la sociedad y la educación. Debate en torno a planes de estudios en la formación científica, artística y técnica. Enfoque historiográfico para elevar la conciencia e identidad del campo popular. Propuestas políticas y planes de implementación.

8. El papel de los sujetos en la historia. Debates teóricos e históricos acerca del tema del poder y del Estado. Del pedir al poder. Protesta y conflicto social en torno al trabajo en la Argentina actual. Luchas sociales y políticas en la construcción de poder. Las propuestas políticas en Argentina actual: análisis de sus diferencias y coincidencias. Propuestas políticas para América Latina: ALCA y ALBA.

Funcionamiento:

Paneles: con expositores invitados por los Coordinadores.

Mesas Temáticas: con exposición y debate de las ponencias y comunicaciones presentadas

Talleres de reflexión, debate y elaboración de informes

Plenario General

Programa de actividades

Jueves 19 de octubre

Inscripciones, acreditaciones, mesa de Informes: desde las 13 hs. Del jueves 19 hasta las 12 del sábado 21

17.30 hs. Acto de apertura: Bienvenida a los participantes a cargo de la Prof. Nilda Redondo, presidenta del Comité Académico local, del Sr. Decano de la Facultad de Humanidades (o/y Rector de la universidad y de la Prof. Irma Antognazzi, Directora del Grupo de Trabajo "Hacer la Historia"

18 a 20.30 Panel A. Política de Estados Unidos y luchas populares en América Latina. (Para los participantes de las Jornadas y para todo público). Expositores a definir.

21 hs. Actividad cultural a definir.

Viernes 20

Mesas temáticas con presentación de ponencias (con Coordinador y Comentarista)

De 8 a 10; de 10.30 a 12.30

2.30 a 14. Receso para almuerzo

De 14 a 17; de 17.30 a 19.15

19.30 PANEL B Política de Estados Unidos y luchas populares en América Latina. Debates actuales en torno a la cuestión del poder. (Para los participantes de las Jornadas y para todo público) Expositores a definir

Sábado 21

De 8 a 12.30 Talleres. Continuación Mesas Temáticas. Debates organizados por los respectivos Coordinadores y Comentaristas sobre ejes centrales definidos previamente.

Elaboración de Informes colectivos y Propuestas de Trabajo.

12.30 a 14 receso para almuerzo

De 14 a 17 Plenario. Presentación de los Informes y Propuestas de cada Mesa –Taller Temático. Elaboración actas de las Jornadas. Resoluciones.

De 17.30 a 19 Reunión organizativa de los Grupos de Trabajo de Hacer la Historia.

20 Hs. Actividad cultural a definir (videos, teatro, cine, exposiciones, concierto, etc).

Requisitos para la presentación de las ponencias:

Resumen (no más de 200 palabras con indicación de la base institucional del autor, e-mail y dirección y Telef. En Word 98 o anterior, Times New Roman 12, espacio y medio) antes del 30 de mayo. (envío por correo electrónico)

Texto completo incluyendo notas y bibliografía (no más de 15 Págs. A4, Times New Roman 12, espacio y medio, 2 copias papel, disquete y adelanto por correo electrónico) **antes del 30 de julio.**

Participación: estudiantes, docentes, investigadores de Latinoamérica y del resto del mundo. Los trabajos presentados serán considerados por los respectivos coordinadores quienes decidirán

acerca de su inclusión en el Programa según respondan a los objetivos planteados. **Indicar expresamente si aceptan la inclusión de su trabajo en la web y en la edición en cd.**

Aranceles: Ponenteas 30 pesos; Asistentes 15 pesos. Estudiantes 5 pesos (argentinos)

Se entregarán a todos los inscriptos carpetas con Programa y resúmenes de todas las ponencias.

Se entregarán certificados de asistencia y /o participación como ponentes, coordinadores, etc.

Informes sobre transportes, alojamiento, inscripción se informarán en la Segunda circular.

Auspicios, adhesiones y sugerencias a Nilda Redondo, nildaredondo@cpenet.com.ar

Envío de Resúmenes Se informará en breve.

Comité Académico

Irma Antognazzi (Presidente), Nilda Redondo (Universidad Nacional de La Pampa), Jorge Etchenique (La Pampa), Daniel Pellegrino (Universidad Nacional de La Pampa), Nicolás Iñigo Carreras (PIMSA; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Sergio Arelovich (Universidad Nacional de Rosario), Alberto Pla (Universidad Nacional de Rosario), Inés Izaguirre (CONICET.y UBA), Beatriz Stolowicz (UAM Xochimilco -México), Vera Vieira (PUC San Pablo, Brasil), Luis Alfredo Lobato (UNAN- Nicaragua), Roberto García (UDELAR. Uruguay).

Comité Organizador

José Perrotta; Claudia Salomón Tarquini; Virginia González; Luis Alejandro Iturrieta; Daniela Melchor; María Esther Folco; Danilo Incerti ; Claudia Ughetti; Claudia García; Javier Ayude; Matías Pinsak; Walter García; Favio Araneda; Belén Carreyra; Nadina Rodríguez; Gabriela Gresores (Universidad Nacional de La Pampa), Carlos Mariano Díaz; Emilia Perisinoto (Necochea), Patricia Acuña; Mónica Fernández; Juan Ladeuix (Mar del Plata), Mario Ayala; Julian Kan; María Florencia Mazzadi; María Eugenia Jeria (Buenos Aires), Elsa Salvoni; Leticia Maróstica; Cristina Ockier; Rosa Ferrer (Rosario), Susana Martínez y Elida Luque (Río Gallegos), Clementina Rosa Lencina (Córdoba).

Correo Presidencia de jornadas: Irma Antognazzi, hacerlahistoria@fibertel.com.ar .

Consulte la Página www.hacerlahistoria.com.ar

María Silvia Di Liscia y Ernesto Bohoslavsky, editores, *Instituciones y formas de control social en América Latina, 1840-1940. Una revisión*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Edulpam-REUN, Prometeo Libros, 2005 (220 páginas). ISBN: 987-574-042-X

Este libro nace de la desconfianza en la aparente unanimidad que destila la historia del control social, que resulta de una atención casi exclusiva a los actores públicos y las elites (científicas, estatales, políticas), considerados dueños de capacidades materiales y simbólicas imbatibles. Se ofrece una revisión que permite valorar en su justa medida a los procesos reformadores, y en un sentido más general, a las instituciones de control social en América Latina desde mediados del siglo XIX. Por ello, este volumen presenta una mirada singular a un momento clave de la historia latinoamericana, poniendo de manifiesto la propia agencia de los sectores "controlados", las contradicciones de las instituciones estatales y el funcionamiento cotidiano de los "aparatos de control", más allá de la auto-narración de los intelectuales involucrados en su gestión (criminólogos, médicos, psiquiatras, educadores, sanitaristas, entre otros). Con un enfoque asentado en la "historia social", investigadores de universidades de América Latina, EE.UU. e Inglaterra aportan a la percepción de un panorama más complejo de los sujetos e instituciones de control en las sociedades mexicana, argentina, chilena y brasileña durante su modernización.

El libro contiene los siguientes trabajos:

Introducción. Para desatar algunos nudos y atar otros, Ernesto Bohoslavsky y María Silvia Di Liscia

Entre el control social y las estrategias de supervivencia. Criminalidad y esclavitud en el Brasil rural, siglo XIX, Ricardo Ferreira (Universidad Estadual Paulista)

Colonias y escuelas de niños débiles. Los instrumentos higiénicos para la eugenie. Argentina, 1910-1945, María Silvia Di Liscia (universidad Nacional de La Pampa)

De La Pampa a Open Door. Terapias y tratamientos hacia los insanos en la primera mitad del siglo XX, Daniela Bassa (Universidad Nacional de La Pampa)

Sobre los angustiantes límites del control social. Estado, historia y política en la periferia argentina (1890-1930), Ernesto Bohoslavsky (Universidad Nacional de General Sarmiento-Conicet)

¿Dónde está el delirio? La autoridad psiquiátrica y el Estado argentino en perspectiva histórica, Johnathan Ablard (State University of Georgia, USA)

Entre la libertad y el control. Política educativa mexicana y reacciones desde el Porfiriato hasta la Revolución., Patience Schell (Universidad de Manchester)

El último duelo. Opiniones y resoluciones en torno al lance Verástegui-Romero (ciudad de México, 1894), Elisa Speckman Guerra (Universidad Autónoma de México)

Paradojas tras la Reforma Penitenciaria. Las Casas Correccionales en Chile (1864-1940), María José Correa Gómez (Universidad Católica de Chile)



Miriam Dolhnikoff, *O pacto imperial. Origens do federalismo no Brasil*, Editora Globo, São Paulo, 2005 (330 páginas) ISBN 85-250-4039-8

Contrariando interpretaciones consagradas sobre a história política do Brasil imperial, Miriam Dolhnikoff demonstra como a construção do Estado nacional brasileiro foi resultado de intensa negociação entre as elites políticas provinciais e o poder central, representado pela Corte no Rio de Janeiro. O vigor de sua interpretação consiste em evidenciar, apoiada em extensa pesquisa documental, que o arranjo institucional forjado no período regencial (1831-1837) presidiu o funcionamento do pacto de tipo federativo no Brasil até a proclamação da República.

Ao evidenciar que durante a maior parte do tempo a historiografia brasileira operou com falso dilemas, como a da oposição entre centralização e descentralização política na construção e no funcionamento do Estado brasileiro, a autora enfrenta, con êxito, o desafio da historiografia contemporânea, que é o de retornar a os temas reputados como clássicos, propondo nova sínteses.

O livro se inscreve dentre os análises mais originais surgidas nos últimos anos acerca da organização política do Brasil imperial.

A doutora Dolhnikoff é pesquisadora do CEBRAP, de São Paulo.



Evelyn Levy e Pedro Anibal Drago, organizadores, *Gestão Pública no Brasil Contemporâneo*, Edições Fundap, , São Paulo, 2005 (448 páginas).

A coletânea apresenta um panorama do "estado da arte" da gestão pública no Brasil, especialmente a experiência da última década do governo federal e do governo do Estado de São Paulo. Os temas tratados foram inicialmente propostos a um conjunto de especialistas, que os apresentaram aos integrantes da alta administração do Estado de São Paulo, no âmbito do "Programa Avançado em Gestão Pública Contemporânea" - promovido pela Casa Civil em parceria com a Fundap, de março a dezembro de 2004. Embora os autores tenham diferentes trajetórias, os capítulos se alicerçam sobre o conhecimento, a reflexão e a experiência dos próprios protagonistas de muitos dos processos de mudança no âmbito da administração pública brasileira. Assim, o leitor encontrará - em muitos dos textos - a localização teórica do assunto, sua reconstrução histórica, bem como análises comparativas entre o Brasil e outros países, mas também depoimentos de quem liderou, ou ainda lidera, esses processos..



Marie-Monique Robin, *Escuadrones de la muerte. La escuela francesa*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005 (542 páginas). ISBN 950-07-2684-X

Durante los años 1970, las dictaduras militares del Cono Sur reprimieron ferozmente a sus opositores y aplicaron a una escala sin precedentes las técnicas de la "guerra sucia".

Mientras investigaba sobre la organización transnacional que aunaba a estas dictaduras –el ominoso Plan Cóndor- , la periodista e investigadora francesa Marie-Monique Robin descubrió el rol secreto que cumplieron los militares franceses en esta región.

Así, *Escuadrones de la muerte* explica cómo Francia y su ejército formaron a los oficiales de las juntas en los métodos de lucha antisubversiva que los franceses adquirieron durante las guerras coloniales en Indochina y Argelia.

La obra recoge innumerables testimonios exclusivos de los protagonistas de la época – Pierre Messner, los generales galos Bigeard y Aussaresses, López Aufranc, Bignone, Díaz Bessone, Harguindeguy, Contreras- y retrata a la perfección la complicidad subterránea entre los gobiernos de Giscard D’Estaing y los regímenes de Videla y Pinochet. La autora lo logra a través de la información más exhaustiva y de un tratamiento riguroso y objetivo de lo que realmente sucedió.

Escuadrones de la muerte traza con contundencia una época obscena, salvajemente fascinante, con códigos y leyes propias, que marcó a Argentina y Chile de un modo imborrable.



Federico L. Schuster, Francisco S. Naishtat, Sebastián Pereyra y Gabriel Nardacchione, compiladores, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva*, Editorial Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005 (425 páginas) ISBN: 987-574-036-5

Tomar la palabra nos ofrece al mismo tiempo reflexiones sobre la acción colectiva y estudios sobre la protesta social durante los diez años de gobierno menemista, incluyendo la crisis argentina de diciembre de 2001 y sus resultados inmediatos. Por un lado, las reflexiones teóricas permiten abrir una mirada crítica sobre la acción colectiva, estableciendo una discusión transdisciplinar donde la historia, la política, la ética y la filosofía vienen a interactuar con los abordajes estrictamente sociológicos. Por otro, el análisis empírico indaga sobre el pasaje de un modelo de protesta social fragmentaria y puntual, a otro caracterizado por la ampliación cívica de sus marcos y la revalorización del papel de los públicos de la protesta, no ya como espectadores pasivos, sino como activos participantes. Se trata de las transformaciones de la protesta social de la década del 90 a las nuevas expresiones que surgieron en el seno de la crisis de 2001. En síntesis, el libro refleja una experiencia viva e intenta ofrecer al lector elementos teóricos, empíricos y metodológicos para comprender y explicar lo que ha sucedido en la Argentina en esta última década y, desde allí, preguntarse por el futuro posible.



***Anales*, Nueva Época, Nros. 7/8, “La batalla conceptual en América Latina. Hacia una historia conceptual de los discursos políticos”. Revista del Instituto Iberoamericano, Universidad de Goteborg, 2004-2005 (248 páginas). ISSN 1101-4148. Hay edición electrónica en Internet: <http://rom.gu.se>**

Con Maj-Lis Follér, como directora académica, y Vicente Oieni, como editor, el Iberoamerikanska Institutet, de la Universidad de Goteborg, Suecia, ha publicado, en doble soporte (papel y digital, el número doble, 7-8, correspondiente a los años 2004-2005, de su revista *Anales*. En esta ocasión, la revista está dedicada a “La batalla conceptual en América Latina. Hacia una historia conceptual de los discursos políticos”. El objetivo es contribuir a situar la manera de pensar lo político en su dimensión histórica y presente, tarea que se verá facilitada poniendo énfasis en el conocimiento y análisis de posconceptos, tratando de verlos en sus contextos específicos –como son usados- pero, al mismo tiempo, deconstruir la estructura temporal que ellos encierran para mejor comprender las inflexiones de lo pasado, lo presente y la proyección hacia un horizonte de futuro.

El contenido del número se despliega en una introducción, a cargo de Fellér y Oieni, y cuatro secciones: Entrevista, Balances y perspectivas, Estudios de casos y La hora de los diccionarios. La primera incluye un reportaje a Melvín Richter, uno de los historiadores más consecuentemente representante de la historia conceptual. La segunda, sendos artículos de Vicente Oieni y Elías Palti. Los “estudios de casos”, es decir, el tratamiento de conceptos, constituyen la cuarta sección, integrada por cinco contribuciones, escritas, respectivamente, por João Ferres, Enrique Rodríguez Larreta, Rubén Darío Salas, Waldo Ansaldi y Susana Villavicencio. “La hora de los diccionarios”, la quinta y última sección, es cubierta por los trabaos de Alicia Poderti y Javier Fernández Sebastián.

NORMAS PARA COLABORADORAS Y COLABORADORES

1. **e-I@tina** recibe textos sobre temas que analicen las sociedades latinoamericanas, desde las perspectivas de la antropología, la ciencia política, la economía, la historia, la sociología, la sociología histórica, dándose prioridad a los enfoques transdisciplinarios o de hibridación de disciplinas. Se aceptan también trabajos de orden teórico y metodológico, como así también textos y notas de avance de proyectos en curso, críticas a artículos ya publicados en la revista, todos suficientemente objetivos y documentados, y notas sobre novedades de Internet relativas a América Latina. Todos serán evaluados mediante arbitraje académico anónimo de evaluadores externos y los resultados de la evaluación serán comunicados a los autores en un lapso no mayor a los tres meses. En los casos en que se trate de textos publicados o enviados para su publicación en otros medios, deberá indicarse la referencia correspondiente en la presentación del texto o en un párrafo que anteceda a la introducción. El colectivo editorial dará prioridad a los textos originales o aquellos que, habiendo sido ya publicados, ameriten su difusión en la revista. Si el texto ha sido ya objeto de evaluación previa también debe consignarse en la referencia.

2. Las colaboraciones pueden referirse a América Latina y el Caribe en su conjunto, a subpartes de la región o a alguno(s) de los países que la integran. La dimensión temporal que nos interesa es la de los siglos XXI, XX y XIX, en ese orden de prelación. Podrán considerarse, con menor grado de interés, trabajos referidos al período colonial. Distinguimos entre artículos, contribuciones y reseñas. Todas las colaboraciones serán enviadas por vía electrónica (E-mail) a (sólo) una de estas direcciones elatina@fibertel.com.ar o elatina@ubbi.com, como archivos adjuntos. La presentación deberá hacerse conforme las normas indicadas en el punto 6, **Formato de envío**.

3. **Artículos:** Se considerarán tales aquellos aportes de investigación empírica o teórica, en proceso de discusión y/o ya consolidados, que constituyen un intento de avanzar o renovar los análisis relativos al mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Su extensión no debe superar las 20 (veinte) páginas en tamaño carta con un máximo de 3 (tres) imágenes o gráficos, y de 5 (cinco) cuadros o tablas..

Criterios de evaluación: Novedad en el aporte, claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico y/o empírico de las consideraciones incluidas en el texto, formato de artículo y relevancia para el mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas.

4. **Contribuciones:** Se considerarán bajo esta categoría textos que adelantan resultados parciales de una investigación empírica o teórica en proceso de elaboración y/o discusión. La extensión no debe superar las 12 (doce) páginas.

Criterios de evaluación: Claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico básico, estilo divulgativo y correspondencia con el objetivo de ofrecer aportes para el mejor conocimiento de América Latina.

5. **Reseñas:** Se incluyen bajo esta denominación breves notas explicativas sobre libros, eventos, ponencias e informes con el propósito de aportar conocimiento útil y claro a los lectores de la revista acerca de las nuevas ideas en el tratamiento de los temas de interés para los latinoamericanistas. Extensión: entre 2 (dos) y 4 (cuatro) páginas, aproximadamente.

Criterios de evaluación: Brevidad, claridad y referencia especial a un documento, libro, informe o ponencia donde se incluyan aportes novedosos y útiles respecto del mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas

6. **Formato de envío:** Las colaboraciones deberán enviarse teniendo en cuenta el siguiente formato:

Procesador de texto: pueden estar redactadas en cualquier procesador de texto. Se enviarán dos archivos de un mismo texto: uno, en el procesador de texto empleado por el autor o autora, cualesquiera sea el mismo; el otro, en Formato de Texto Enriquecido (RTF). En caso de que el artículo incluya gráficos, éstos deberán facilitarse en formato original, en un archivo aparte, con las siguientes extensiones .jpg, .tiff o .gif.

Tipos de letra:

Título principal: Garamond 18, mayúsculas, negrita, justificado a la izquierda.

Nombre del autor(a): Garamond 14, mayúsculas, negrita, justificado a la derecha.

Texto principal: Garamond 12, justificación completa. Sin sangría al comienzo de cada párrafo.

Subtítulos dentro del texto principal: Garamond 12, negrita, justificado a la izquierda.

Notas a pie de página y bibliografía: Garamond 11.

Márgenes: Superior e inferior, 2 cm. Derecho e izquierdo, 2,5 cm.

Espacio: Sencillo. Separar cada párrafo con un solo golpe de **Enter**.

Bibliografía: Debe ir al final del texto, ordenada alfabéticamente, y tendrá que contener con exactitud toda la información necesaria (nombre de o de los autores, título y subtítulo, editor, ciudad, año de publicación).

Idioma: Los trabajos podrán enviarse en castellano o portugués. Adicionalmente, deberán presentarse dos resúmenes –uno en castellano o portugués, según corresponda, y otro (*abstract*) en inglés-, con una extensión de entre 12 y 15 líneas (en Garamond 11) y no más de cinco palabras claves.

Datos del autor:

Con el trabajo se deben enviar el nombre completo, profesión, afiliación institucional y cargo (si correspondiese), el cual se indicará con nota al pie (con asterisco *). Asimismo, debe enviarse la dirección de correo electrónico y la dirección de URL (si la tuviere), indicando explícitamente si se desea que una y otra sean publicadas con el artículo o, si por el contrario, que ellas sólo sean reservadas para comunicaciones de y con la revista. Opcionalmente, y si el autor/a lo considera oportuno, también podrá enviar su fotografía. También deberá consignarse si se autoriza o no la libre reproducción del artículo en otros medios de difusión.

Buscando América Latina

América Latina se encuentra también en otras revistas electrónicas disponibles en Internet.

Araucaria. Revista Interamericana de Filosofía, Política y Humanidades, Universidad de Sevilla, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Miño y Dávila editores: www.us.es/araucaria

Argumentos. Revista Electrónica de Crítica Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm

Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales, Universidad de Costa Rica, www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos

EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tel Aviv University, www.tau.ac.il/eial

Escenarios Alternativos, Fundación Centro de Estudios para el Cambio Estructural, Buenos Aires, www.escenariosalternativos.org

Gramsci e o Brasil, www.artnet.com.br/gramsci

Laboratorio. Informe de coyuntura laboral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm

Mercosul nas Universidades. Edición del Proyecto Mercosur, Pontificia Universidad Católica Minas Gerais, www.pucminas.br/Mercosul

Novamérica / Nuevamérica. La revista de la Patria Grande. <http://www.novamerica.org.br/>

Ojos de Papel: www.ojosdepapel.com

Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. Editada por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind

Política y Cultura. Editada por el Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco <http://polcul.xoc.uam.mx>

Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Venezuela, www.saber.ula.ve/procesos_historicos

Trabajo y Sociedad. Revista del Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad (PROIT), Universidad Nacional de Santiago del Estero, www.geocities.com/trabajosociedad

Sugerimos también consultar los siguientes sitios de Internet:

Asociación Historia Actual: www.historia-actual.com

Ciudad política. Praxis y ciencia política: <http://www.ciudadpolitica.com>

El Historiador: <http://www.elhistoriador.com.ar/>

Historia a Debate: www.h-debate.com

Historia Contemporánea: <http://www.uv.es/~jalcazar>

Taller de Historia Económica (THE): www.historia-actual.com/historiaeconomica

Asimismo, encontrarán numerosos enlaces, dentro de Internet, en nuestra página web www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal